



## ESTUDIO COMPARATIVO SOBRE PETROGLIFOS DEL NORTE DE CHILE

LAUTARO NÚÑEZ A.

*Director Departamento de Arqueología y Museos, Universidad de Chile,  
Antofagasta, Chile*

- I. INTRODUCCION
  - II. FORMULACION DEL PROBLEMA COMPARATIVO
  - III. METODOLOGIA
  - IV. DESCRIPCION GENERAL DE LOS SITIOS COMPARADOS:  
TARAPACA - 47 y PARCOLLO - 1
  - V. CLASIFICACION CUALITATIVA Y CUANTITATIVA
  - VI. COMPARACION ESTILISTICA A TRAVES DEL GRAFICO  
DE FRECUENCIA
  - VII. INFLUENCIAS ESTILISTICAS DEL SITIO TARAPACA - 47  
EN PARCOLLO - 1
  - VIII. FUNCIONES DE LOS SITIOS COMPARADOS
  - IX. PROBLEMAS COMPARATIVOS REGIONALES Y RELACIONES  
TIEMPO-CULTURALES
- RESUMEN
- BIBLIOGRAFIA

## I. INTRODUCCION

Las sociedades prehispánicas del Norte de Chile dejaron entre otros restos arqueológicos, numerosos campos con petroglifos que demuestran a grandes rasgos algunas características de la vida mágico-religiosa, que bien merecen estudiarse con una metodología adecuada. La información obtenida de los grabados prehispánicos debe integrarse a la documentación arqueológica contextual, a fin de ofrecer, hasta donde sea posible, cuadros de desarrollos culturales completos. Hasta ahora es difícil tener un panorama amplio sobre la distribución de petroglifos y sus relaciones al desarrollo cultural, precisamente por la ausencia de estudios sistemáticos. Por esto, los problemas estilísticos en los Andes Meridionales, no pueden ser abordados con seguridad, ya que enormes extensiones geográficas carecen de prospecciones suficientes. Para esta fase de descripciones parciales hemos deseado contribuir en algo, a base de la puesta en práctica de un proyecto que analiza los campos de petroglifos de los distritos arqueológicos de Camiña, Aroma, Parcollo, Tarapacá, Loa Superior y Queri, ubicados entre las provincias de Tarapacá y Antofagasta, en donde se realizan diversas fases de la investigación.

De esta investigación en marcha surgió la necesidad de establecer un patrón estandar de descripciones por cada sitio en estudio y el perfeccionamiento de un método comparativo entre dos sitios, como primer paso seguro, para abordar posteriormente la fase de comparaciones múltiples. Para este efecto, se debió adaptar una metodología comparativa experimental, que de manera preliminar se presenta ahora, sobre la base del estudio de los sitios Tarapacá-47 y Parcollo-1, ubicados en el departamento, de Iquique, norte de Chile.

Los trabajos de campo en Tarapacá-47 se realizaron con el Prof. L. Briones en el año 1966, en Parcollo-1 se cumplieron dos temporadas en el año 1965, conjuntamente con la colaboración de los Profesores J. Leon, G. Berchenko y los funcionarios I. Ocayo y L. Campos, a todos nuestros agradecimientos.

Para la elaboración de este artículo hemos revisado los aportes metodológicos básicos (Heizer-Baumhoff, 1962) y en especial las adaptaciones al NW. Argentino, bien presentadas por A. M. Lorandi (1965).

En relación al norte de Chile hemos puesto especial interés en las importantes publicaciones de G. Mostny (1961, 1963, 1964) y H. Niemeyer (1962 y MS) quienes se han esforzado por sistematizar los estudios del arte rupestre en esta región. No sabemos hasta ahora sobre una completa monografía de arte rupestre sobre el río Loa Superior y afluentes, además de los oasis del desierto de Atacama, que preparaba el Prof. J. C. Spahni hasta el año 1962.

Los numerosos trabajos de G. Iribarren para el área del Norte Chico también sirvieron de manera general en la elaboración de este artículo. Que finalmente nos permite penetrar por primera vez en la problemática del arte rupestre.

## II. FORMULACION DEL PROBLEMA COMPARATIVO

El sitio Tarapacá-47 se ubica a la latitud de  $19^{\circ} 50''$  Sur, y  $69^{\circ} 30' 30''$  longitud Este, en el curso inferior del valle de Tarapacá a una altura de 1450 mts. s. n. m. Está relacionado culturalmente con los sitios arqueológicos del período de agricultores tardíos del mismo distrito, dependientes de la economía agraria producida en el ambiente fluvial respectivo. En consecuencia, el sitio con petroglifos pertenece a una población de agricultores tardíos que mantenían un asentamiento permanente en el distrito arqueológico Tarapacá (Ver Lámina I).

El sitio Parcollo-1 se sitúa a una latitud cercana con  $19^{\circ} 41'$  y longitud  $69^{\circ} 13'$ , es decir, más al interior de Tarapacá, con una altura consecuentemente mayor: 2.520 mts. s. n. m. Ocupa un punto del plano inclinado subandino sin recursos fluviales, situado entre el curso superior del valle de Tarapacá-Chusmiza y los centros agrarios del sector de Chiapa. El tráfico entre ambos sectores señalados, siempre utilizó la llamada «aguada de Parcollo» como lugar intermedio (Ver Lámina I) en las jornadas de travesía. Esta localidad fue desde época prehispánica un centro obligado del tráfico subandino, y en su turno se concentraron temporalmente los principales especímenes de fauna andina y subandina atraídos por el recurso acuífero único en la zona, y el crecimiento de vegetación natural resultante del aumento pluviométrico generado por la mayor altura.

Estos factores ecológicos plantearon la necesidad de comparar ambos sitios con petroglifos bien concentrados, pero que

en Parcollo no presentan asociación a una ocupación humana permanente, debido a la ausencia de acuíferos suficientes que permitan el regadío básico para la concentración habitacional. Con este antecedente, fue conveniente analizar una confrontación estilística entre ambos sitios, para ver las posibles influencias unilaterales o bilaterales. Si hay elementos comparables tendríamos que tratar de explicar estas relaciones. Con otro criterio, si no existieran relaciones estilísticas, habría también que explicar estos posibles desarrollos estilísticos independientes dentro de una misma área. Se trata aquí de saber si es efectivo que determinados sectores ecológicos pueden desarrollar economías especializadas que generen un comportamiento estilístico propio y específico diferente a otros sectores de producción.

Entre ambos sitios comparados existían algunas relaciones estilísticas, conjuntamente a elementos típicos no comparables cuya génesis debería estar estrechamente vinculada a las diferencias ecológicas que lograron imponer un asentamiento humano permanente en Tarapacá y a su vez la ausencia de poblamiento permanente en Parcollo.

De lo anterior es posible resumir la siguiente premisa de trabajo: Existe una relación directa entre el medio ecológico y el desarrollo estilístico del arte rupestre. En los diversos ambientes ocupados por las poblaciones prehispánicas existieron producciones y formas de vida diferentes, que conformaron diversas concepciones del mundo mágico-religioso. Por esto, Tarapacá-47 puede representar el pensamiento cáltico de una sociedad agraria tardía, dependiente del regadío. Parcollo-1 a través de sus típicos elementos estilísticos representa el pensamiento de grupos humanos no agrarios, dedicados a la ganadería dentro de la especial economía de pastores contemporáneos a los centros agrícolas de valles, quizás anteriores a la producción agrícola, o que incluso pudieron ser grabados por grupos cazadores, por lo menos en los elementos con superposiciones que dejan ver una evidente antigüedad.

Sin embargo, las relaciones estilísticas ocurrentes en ambos sitios plantean con bastante seguridad el carácter de «paso obligado», a raíz del tráfico por Parcollo, en donde se lograron grabar las manifestaciones estilísticas del valle de Tarapacá. Efectivamente, Parcollo sirvió de nexo entre el comercio prehispánico

costa-valle hacia las comunidades agrarias de altura (V. Gr. Chiapa) ende y allende los andes.

En consecuencia, el complejo estilístico de Parcollo representaría la influencia del tráfico de agricultores, mezclados con elementos estilísticos locales de pastores tardíos contemporáneos a los centros agroalfareros. Es posible también que los elementos típicos de Parcollo estén relacionados con grupos de pastores tempranos orientados a la ganadería incipiente, inmediatamente después del proceso de domesticación de camélidos. Finalmente, dentro de estos grupos no agrarios responsables de los diseños típicos de Parcollo, deben considerarse a posibles grupos de cazadores de camélidos.

Estas premisas de estudio se explicarán más adelante con mejores elementos de juicios. Debe reconocerse que varias cuestiones planteadas no pueden quedar resueltas, en especial, las conexiones tiempo-culturales y las interpretaciones funcionales.

### III. METODOLOGIA

Para la elaboración del presente artículo se cumplieron los siguientes pasos metodológicos, que sirvieron efectivamente en la zona de investigaciones antes señalada:

1. Prospección de sitios con petroglifos en una misma área que presente cambios ecológicos considerables. Elección de dos sitios con unidades bien concentradas que tipifiquen ambientes ecológicos diferentes. Descripción de los sitios y survey de elementos culturales de superficie.
2. Elaboración de un plano de relevamiento cuadrulado de la totalidad de las unidades o bloques grabados, con la información topográfica básica.
3. Identificación numerada de cada unidad con la inicial del sitio y el número correlativo al plano general.
4. Documentación gráfica a base de copias con pliegos plásticos, fotográfico y copias esquemáticas, de la totalidad del sitio en estudio. Una vez finalizado el relevamiento con pliegos plásticos se procede a la documentación fotográfica que exige en ciertos casos la necesidad de marcar con tiza algunas figuras borradas, pero de seguro trazado. De acuerdo a las recomendaciones del Congreso Internacional de Arte Rupestre

en Huánuco (Perú), hemos tratado de experimentar favorablemente con pigmentos cuya constitución no altera la conservación de los grabados, y por el contrario, ayudan también en los casos de superposiciones complicadas.

5. Registro de cada unidad por medio de una ficha que reúne los siguientes rubros: número de la unidad, Nombre y sigla del sitio, Zona del sitio, Provincia, nombre del descriptor y fecha, ubicación en el plano de relevamiento cuadrículado, descripción de la unidad, técnica, tipología o elementos diagnósticos, descripción total de figuras, esquema, comparaciones locales, relaciones tiempo-culturales, asociaciones estilísticas importantes, observaciones generales, tipo de copia, control fotográfico.
6. De acuerdo a la interpretación del plano de relevamiento de la totalidad de las unidades es posible delimitar algún sector con posibilidades de aplicar sondeos que permitan un conocimiento contextual de posibles depósitos con basuras. En Tarapacá-47 se realizaron dos pruebas satisfactorias con obtención de material orgánico apto para análisis radiocarbónico, algo similar esperamos ubicar en Parcollo-1, con lo cual se dá por finalizado el trabajo de campo.
7. El análisis cualitativo de la totalidad de las figuras representadas en cada unidad permite deslindar categorías tipológicas que llamamos «elementos», debidamente numerados y nominados arbitrariamente según algún rasgo peculiar.
8. El análisis cuantitativo organiza la codificación final de los elementos con sus respectivos valores porcentuales.
9. Los análisis de distribución se plantean de acuerdo a los planos de seguimientos de los principales elementos diagnósticos a través de la totalidad del sitio, con los planos de relevamiento mas esquemáticos.
10. Análisis de simplificación de elementos a Familias estilísticas. En efecto, una clasificación tipológica amplia puede producir elementos emparentados entre sí por rasgos comunes básicos estructurales, los cuales se agrupan en familias estilísticas que suelen explicar mejor el estudio de las influencias de cada complejo estilístico.

11. Análisis comparativo entre dos sitios o mas, a base de fichas que acumulan la totalidad de la información por cada Elemento, según puede leerse en las páginas siguientes. Con las Fichas Acumulativas finales se inicia la confección del Gráfico de Frecuencias Comparadas adjunto al final.

Para este efecto, se trazan dos curvas acumulativas de cada sitio respectivamente. Los Elementos son reordenados de acuerdo de su menor a mayor porcentaje de frecuencia, manteniendo el número original como elemento clasificado por cada sitio, y participando en casilleros numerados correlativamente en todo el gráfico para su mejor ubicación visual. Delimitación de ausencias y presencias comparativas. Ubicación de sectores de desarrollos estilísticos exclusivos para cada sitio o comparados por ocurrencia bilateral en el centro del gráfico.

#### IV. DESCRIPCION GENERAL DE LOS SITIOS COMPARADOS:

TARAPACA - 47 y PARCOLLO - 1

##### A. *TARAPACA-47:*

El sitio Tarapacá-47 se ubica en una pequeña quebrada seca que desciende al valle de Tarapacá, muy cerca del pueblo actual San Lorenzo de Tarapacá. En este sector se registran dos aluviones que alteraron la morfología del sitio. El aluvión temprano ocurrió en un período de lluvias no determinado, que permitieron el ordenamiento de bloques líticos de espesores variables entre 20 a 200 cms. con superficies de color pardo que corresponde a una delgada pátina de uno a dos milímetros siempre de color mas oscuro en relación al interior claro de la roca. Esta delgada corteza se ha formado precisamente por un proceso de meteorización que confirma su caracter temprano. El aluvión tardío corta al mas antiguo, pero esta vez sus bloques no presentan meteorización, en consecuencia, poseen superficies claras igual al interior, a pesar de que se constituyen de las mismas rocas del aluvión temprano. Los petroglifos fueron grabados en los bloques del aluvión mas antiguo por medio de técnicas de percusión sobre corteza, que permiten a través de su ruptura la aparición de figuras mas claras, destacables por el contraste de color mas oscuro de la superficie del bloque no alterado por los golpes.

Los bloques con petroglifos se distribuyen en la quebrada seca mencionada, en un fondo planiforme inclinado hacia el valle

de Tarapacá, sus formas promedios no superan un metro cúbico. Se controlaron 417 bloques con grabados desde escenas complejas a bloques con un grabado aislado, diseminados en el plano inclinado horizontalmente, a diferencia de las unidades grabadas en los muros casi verticales de otros sitios aledaños.

Al revisar la superficie del sitio de 61.600 mts. cuadrados se registran evidencias de pircas o recientos simples aislados, sectores con tumbas destruidas, percutores líticos y abundante cerámica fragmentaria corriente y decorada, cerca de los bloques o en sectores con depresiones no identificadas.

La totalidad de las unidades esta diseñada con figuras elaboradas por técnica de percusión (pecking) aplicada con percutores líticos, sólo un 2% se reconoce con técnica de «raspado». Los motivos son realizados por percutores que dejan profundidades de 1 a 3 mm. con anchos fluctuantes entre 0,5 a 1,5 cms. Predomina la técnica de «percusión lineal» por medio de la cual las figuras son ejecutadas por la continuidad sucesiva de golpes solamente en sus contornos, sin afectar el interior. La técnica de percusión de «cuerpo lleno», o diseños de formas completamente percutidos, son más minoritarios. Puede asegurarse que en Tarapacá-47 no hay casos con superposiciones ni cambios tecnológicos que impliquen cambios estilísticos evidentes o de fácil identificación.

Un rasgo distintivo de este sitio, lo constituyen sus bloques-morteros caracterizados por tener una cara superior preparada por técnica de fricción, de aspecto pulimentado, utilizados para la molienda con complementación de manos. Sus frecuencias son considerables, ya que por cada 30 unidades con petroglifos se contabiliza un espécimen de mortero.

Dentro del distrito arqueológico de Tarapacá, al cual pertenece este sitio, no se han ubicado ocupaciones pre-agrícolas. Por el contrario, hasta ahora todos los restos arqueológicos demuestran la existencia de un complejo agroalfarero tardío que dejó un extenso cementerio con evidencias de un desarrollo agrícola muy avanzado, con escasa crianza de camelidos, cuya cerámica inmediatamente pre-Inca se registra en la superficie del sitio con petroglifos. Además, debe considerarse que la excavación de prueba en Tarapacá-47 proporcionó: cerámica, manos, restos de

ramada de protección, maíz, que en conjunto afirman mejor las relaciones al período tardío mencionado. También muy cerca al sitio se emplaza la aldea que llamanos «Tarapacá Viejo» correspondiente a la primera ocupación Española anterior al siglo XVIII.

#### *B. PARCOLLO-1:*

En consideración a su latitud se situa al NE. de Tarapacá, más al interior andino con una altura de 2520 mts. n. s. m. muy superior al sitio comparado. Se trata de un punto reconocido como «aguada de Parcollo» entre las localidades actuales de Chusmiza y Chiapa, en el plano inclinado subandino. Participa localmente de una morfología de colinas y pequeñas depresiones afectadas por el lavado periódico de la mayor precipitación de verano por su notable altura. La zona ha recibido en general una fuerte erosión pluvial que desnudó un sector bajo con afloramientos rocosos en dos promontorios caracterizados por sus fisuras o diacláseas, que en conjunto dan lugar a la localidad de Parcollo y consecuentemente al sitio con petroglifos. Las mismas condiciones anteriores permiten un crecimiento de vegetación natural adecuado para el pastoreo de camélidos, complementado por el recurso acuífero ahora muy debilitado (Ver Lámina XX y XXI).

Algunas diferencias con Tarapacá, son muy apreciables. Parcollo posee una mayor altura con clima, vegetación y fauna vinculado a la ecología subandina, en áreas sin acuíferos suficientes para el desarrollo agrícola. Tarapacá, contrariamente se ubica en el fondo de un valle bajo que atraviesa la depresión intermedia, con una producción de clima más templado, típica de la agricultura de valle con énfasis en cultígenos como el maíz.

En Parcollo no se utilizaron bloques aluvionales de volúmenes siempre menores, sino que grabaron en dos sectores de afloramientos rocosos, en continuidad, concentrando las figuras en determinados planos más adecuados que dieron lugar a las diversas unidades estudiadas.

También en Parcollo se aplicó la técnica de percusión (pecking) con resultados similares a Tarapacá, es decir, la ruptura de la película de meteorización más oscura, permite diseñar figuras de aspecto más claro, por lo cual las figuras adquieren un color más blanquisco. Se utilizaron tanto las técnicas de percusión lineal como de campo lleno. Debe señalarse que la técnica

de percutir totalmente las figuras, o de campo lleno, esta presente en el elemento № 30 de Parcollo, con camélidos naturalísticos que por superposición son indudablemente mas tempranos a otros elementos geometrizarantes (Ver lámina XXXIII).

En general, la erosión eólica y pluvial de Parcollo ha permitido que se borren varias unidades con representaciones, lo cual es natural si admitimos que la técnica de percusión es siempre muy poca profunda sin llegar a producir bajos relieves notables. En Tarapacá no se observan un gran porcentaje de figuras borradas, aunque la técnica de percusión fué similar, esta discrepancia debe estudiarse por las diferencias climáticas referidas anteriormente.

Finalmente, en Parcollo hay unidades con representación de figuras superpuestas, que hemos estudiado sólo en los casos en que la identificación de los diseños era evidente.

El distrito arqueológico de Parcollo se concentra en torno a la aguada a base de petroglifos sin restos culturales que demuestren una ocupación permanente. No hay estructuras habitacionales similares a las registradas en el distrito arqueológico Tarapacá. Sin embargo, entre los bloques grabados hemos obtenido una muestra de 100 fragmentos de cerámica corriente eventualmente vinculados con los tipos cerámicos del valle de Tarapacá. Estos escasos fragmentos del valle de Tarapacá, vienen a confirmar que efectivamente los grupos humanos con cerámica que ocuparon temporalmente el sitio, quizás por pastoreo o tráfico, utilizaron el sitio como «Pascana» o refugio-posada, establecidas en las rutas comerciales pre y posthispánicas.

Un conjunto bastante amplio de evidencias pre-agrícolas fué identificado a 200 mts. del sitio con petroglifos, apegado a la colina principal. Se trata de una concentración de artefactos líticos de donde obtuvimos una muestra representativa de 300 especímenes elaborados con técnica de cruda percusión que dan formas a bifaces, raspadores, picos de talones reservados y láminas con percusión lateral. En ningún caso se ubicó un instrumento con técnica exclusiva de presión. Estos registros no estudiados de Parcollo-2, pueden sugerir claramente que hasta la aguada de Parcollo llegaron grupos de cazadores y recolectores en posesión de una técnica muy burda de percusión, hasta ahora sin

puntas de proyectiles. Parece seguro que instalaron un campamento temporal dedicado a la caza-recolección, concentrada en las especiales condiciones que ofrecía la vertiente con recursos muy superiores al actual. No podemos afirmar si esta temprana ocupación en Parcollo inició la tradición de grabados. Si esto ocurrió, sólo el elemento № 30 con camélidos naturalísticos en movimiento, podría presentar una relación estilística a grupos cazadores.

## V. CLASIFICACION CUALITATIVA Y CUANTITATIVA

La información de campo nos permitió elaborar listas con la totalidad de bloques o unidades con sus respectivos conjuntos de figuras. Estas figuras presentaban similitudes con otras, de modo que pudo aplicarse un criterio tipológico para la totalidad de las figuras, hasta donde es posible. Por lo que damos el nombre de «Elemento» a las figuras-tipos. Este análisis cualitativo se elaboró separadamente para ambos sitios, con la consecuente obtención de los porcentajes de frecuencia en relación a cada sitio por separado (Ver apéndice № 1).

Para concentrar la información cualitativa y cuantitativa preparamos un modelo de «Ficha Acumulativa» por «Elemento clasificado», que considera los siguientes rubros:

- a. Número del Elemento: Se enumeran primeramente los Elementos geométricos, luego zoomorfos y antropomorfos. Cada Elemento lleva en el gráfico de frecuencia la inicial de su sitio respectivo.
- b. Número del Casillero: Para su mejor ubicación en el gráfico de Frecuencia se coloca un número de casillero.
- c. Cantidad de figuras: Se señala la cantidad de figuras que componen un Elemento, con la cual se obtiene el porcentaje.
- d. Frecuencia: Se transcribe el porcentaje respectivo del Elemento.
- e. Descripción: Reune los datos descriptivos o atributos formales típicos de cada Elemento, incluyendo un dibujo esquemático.
- f. Distribución del Elemento en las Unidades: Cada Elemento es la suma de figuras similares diseminadas en el sitio, por esto es necesario colocar el número de las unidades en donde aparece repetido.

- g. Asociado a: En este rubro se disponen las asociaciones con otros Elementos, poniendose entre paréntesis las veces que ocurre esta asociación. También se discuten algunas asociaciones diagnósticas.
- h. Ausente a: Inversamente, aquí se disponen los Elementos no asociados, y se discuten las disociaciones diagnósticas.
- i. Comparación: Se colocan ambos porcentajes de los dos sitios, cuando el Elemento es ocurrente en Tarapacá y Parcollo.
- j. Ver: Corresponde a las ilustraciones y fotografías que presentan el Elemento.

Las fichas que acabamos de comentar resultaron favorables especialmente cuando se trata de sitios con numerosos motivos que conforman a su vez varios Elementos. A continuación transcribimos resumidamente las fichas Acumulativas de ambos sitios por separado:

*SITIO TARAPACA-47:*

*Elemento N° 1: «Círculos».*

Casillero N° 34 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 285

Frecuencia: 27,14 %

Descripción: Diseños de círculos no unidos a otros elementos, elaborados con percusión lineal, con perímetros bien elaborados. Es un elemento de clara popularidad, distribuido en la totalidad del sitio. Se aglomeran en los sectores de mayor concentración de unidades.

Distribución: Unidades números: 4, 7, 13, 18, 24, 27, 31, 37, 38, 41, 42, 43, 45, 47, 51, 55, 56, 57, 59, 62, 77, 78, 79, 80, 101, 104, 105, 106, 121, 122, 124, 125, 126, 130, 137, 140, 141, 144, 146, 147, 148, 149, 152, 153, 156, 158, 160, 162, 163, 164, 166, 171, 173, 174, 176, 181, 186, 191, 192, 194, 203, 204, 205, 207, 209, 210, 211, 215, 216, 217, 218, 219, 225, 228, 240, 241, 243, 249, 253, 257, 258, 259, 266, 267, 269, 271, 273, 275, 279, 280, 288, 294, 296, 298, 300, 301, 303, 311, 312, 318, 322, 324, 325, 328, 329, 330, 332, 336, 368, 337, 339, 341, 342, 345, 346, 351, 353, 355, 356, 358, 359, 364, 365, 366, 373, 379, 380, 384, 397, 407, 408, 409, 416. Total: 133 unidades.

Asociado a: 2 {3 veces}, 3 {9 veces}, 4 {12}, 5 {9}, 6 {4}, 7 {9}, 8 {3}, 10 {1}, 11 {1}, 12 {1}, 13 {3}, 14 {2}, 15 {1}, 17 {4}, 18 {2}, 19 {2}, 20 {1}, 21 {4}, 22 {2}, 25 {3}, 26 {3}, 27 {10}, 28 {3}, 29 {7}, 30 {3}, 31 {10}, 32 {20}, 34 {4}, 36 {2}.

Ausente a: 9, 16, 23, 24, 33, 35.  
Comparación: Tarapacá: 27,14 % — Parcollo: 4,38 %  
Ver: Lámina III, Fig. A, Lámina XIII, Foto A y B.

*Elemento Nº 2: «Círculos concéntricos».*

Casillero Nº 57 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 20

Frecuencia: 1,90 %

Descripción: Diseños de círculos con percusión lineal que suelen presentar generalmente de uno a cinco círculos internos. Predomina generalmente la ubicación de un círculo interno. En el centro de los círculos concéntricos suele situarse un punto.

Distribución: Unidades números: 2, 33, 52, 63, 76, 77, 108, 120, 128, 140, 174, 180, 354, 260, 314. Total: 15 unidades.

Asociado a: 1 (3), 3 (1), 4 (2), 6 (1), 7 (1), 10 (1), 13 (1), 21 (1), 29 (1), 31 (3).

Ausente a: 5, 8, 9, 11, 12, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 30, 32, 33, 34, 35, 36. Estas ausencias están vinculadas con elementos poco representativos, con excepción de los siguientes: saurios y batracios, simioforme, camélidos de cuerpo rectilíneo, serpentiformes, antropomorfo esquematizado.

Comparación: Tarapacá: 1,90 % — Parcollo: No.

Ver: Lámina III, Figs. B.

*Elemento Nº 3: «Círculos con apéndices externos».*

Casillero Nº 18 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 23

Frecuencia: 2,20 %

Descripción: Diseños de círculos con percusión lineal que presentan un agregado o apéndice externo sin orientaciones definidas.

Distribución: Unidades números: 29, 37, 54, 77, 83, 84, 96, 98, 118, 119, 152, 159, 181, 192, 216, 240, 273, 298, 370, 377, 405. Total: 21 unidades.

Asociado a: 1 (9), 2 (1), 4 (3), 5 (1), 6 (3), 7 (2), 8 (2), 10 (1), 13 (2), 14 (1), 17 (2), 18 (2), 20 (1), 21 (1), 23 (2), 25 (1), 26 (3), 27 (5), 28 (1), 29 (1), 30 (1), 31 (3), 35 (5).

Ausente a: 9, 11, 12, 15, 16, 19, 22, 24, 33, 34, 35, 36. Es importante su disociación al elemento saurio y batracio respectivamente.

Comparación: Tarapacá: 2,20 % — Parcollo: 0,18 %

Ver: Lámina III, Figs. C.

*Elemento Nº 4: «Círculo con división interior».*

Casillero Nº 59 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 25

Frecuencia: 2,38 %

Descripción: Diseños de círculos con percusión lineal que presentan en su espacio interior varias secciones producidas por tra-

zados rectos variables de uno a cuatro, expuestos en diversas direcciones.

Distribución: Unidades números: 28, 52, 60, 62, 77, 102, 131, 156, 160, 173, 216, 240, 269, 281, 294, 304, 322, 325, 379, 413. Total: 20 unidades.

Asociado a: 1 (12), 2 (2), 3 (3), 5 (2), 6 (1), 7 (7), 10 (1), 11 (1), 12 (1), 13 (1), 14 (1), 17 (3), 19 (1), 21 (2), 22 (2), 26 (1), 27 (1), 28 (1), 30 (1), 31 (4), 32 (4), 34 (1), 36 (1).

Ausente a: 8, 9, 15, 16, 18, 20, 23, 24, 25, 29, 33, 35, es importante su ausencia al elemento simioforme.

Comparación: Tarapacá: 2,38 % — Parcollo: No.

Ver: Lámina III, Figs. D y Lámina XIII, Foto A y Foto C, en el extremo derecho inferior.

*Elemento Nº 5: «Círculo con punto central».*

Casillero Nº 33 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 42

Frecuencia: 4 00 %

Descripción: Diseños de círculos con percusión lineal que presentan un punto percutido en su centro.

Distribución: Unidades números: 47, 65, 67, 71, 74, 83, 89, 92, 97, 99, 101, 129, 137, 139, 165, 166, 171, 187, 206, 214, 229, 236, 269, 286, 294, 324, 329, 361, 367, 394, 395. Total de unidades: 31.

Asociado a: 1 (9), 3 (1), 4 (2), 6 (2), 7 (4), 8 (1), 12 (1), 15 (1), 17 (1), 22 (1), 26 (2), 27 (2), 28 (1), 29 (1), 30 (1), 31 (4), 32 (7).

Ausente a: 2, 9, 10, 11, 13, 14, 16, 18, 19, 20, 21, 23, 24, 25, 33, 34, 35, 36. Son importantes las ausencias con los elementos ornitomorfos cánidos simioforme.

Comparación: Tarapacá: 4,00 % — Parcollo: 2,10 %.

Ver: Lámina III, Figs. B y Lámina XIII, Foto B, en el centro superior.

*Elemento Nº 6: «Círculos yuxtapuestos».*

Casillero Nº 35 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 38

Frecuencia: 3 00 %

Descripción: Diseños de círculos con percusión lineal, unidos entre sí por contactos en sus perímetros, formando a veces grupos o «racimos».

Distribución: Unidades números: 1, 10, 34, 43, 81, 83, 140, 181, 105, 325, 367, 370, 400. Total: 13 unidades.

Asociado a: 1 (4), 2 (1), 3 (3), 4 (2), 5 (2), 7 (2), 12 (1), 17 (1), 19 (1), 20 (1), 21 (2), 23 (1), 26 (2), 27 (1), 28 (2), 29 (2), 31 (3), 32 (2), 36 (1).

Ausente a: 8, 9, 10, 11, 13, 14, 15, 16, 18, 22, 24, 25, 30, 33, 34, 35. Son importantes las ausencias a los elementos saurios y batracios, simioforme, y antropomorfo esquematizado.

Comparación: Tarapacá: 3,00 % — Parcollo: 0 52 %.

Ver: Lámina III, Fig. F.

*Elemento № 7: «Círculos radiados».*

Casillero № 35 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 38

Frecuencia: 3,61 %

Descripción: Diseños de círculos con percusión lineal con rayos externos que salen de sus perímetros en número de cuatro a veinte rayos. En determinados casos poseen en el centro secciones con círculos mas pequeños o puntos centrales y algunos rayos interiores. Generalmente estos «soles» forman composiciones complejas bien elaboradas. Los planos de seguimientos demuestran que estan diseminados en la totalidad del sitio, con mayor frecuencia en los sectores de mayor concentración de unidades. Su distribución es similar y asociada constantemente con el elemento círculo.

Distribución: Unidades números: 1, 2, 20, 53, 62, 93, 110, 135, 156, 170, 171, 188, 208, 212, 213, 216, 235, 239, 240, 265, 269, 285, 294, 304, 315, 351, 358, 367, 374, 376, 387, 406. Total de unidades: 32.

Asociado a: 1 (9), 2 (1), 3 (2), 4 (7), 5 (4), 6 (2), 11 (1), 12 (1), 14 (1), 17 (3), 21 (2), 26 (4), 27 (2), 28 (2), 29 (1), 30 (2), 31 (4), 32 (8), 36 (2).

Ausente a: 8, 9, 10, 13, 15, 16, 18, 19, 20, 22, 23, 24, 25, 33, 34, 35. Son importantes su ausencia a los elementos: saurios, batracios, cánidos, y simioforme.

Comparación: Tarapacá: 3,61 % — Parcollo: 4 56 %.

Ver: Lámina IV, Figs. A, B, C, D, E, F, y Lámina XIV, Fotos A, B.

*Elemento № 8: «Círculo con figura en su interior».*

Casillero № 52 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 10

Frecuencia: 0,95 %

Descripción: Diseños de círculos con percusión lineal que presentan en su interior figuras geométricas convencionales.

Distribución: Unidades números: 19, 26, 74, 115, 132, 152, 192, 198, 319. Total 9 unidades.

Asociado a: 1 (1), 3 (1), 5 (1), 14 (1), 18 (1), 19 (1), 20 (1), 32 (4).

Ausente a: 2, 4, 6, 7, 9, 10, 11, 12, 13, 15, 16, 17, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36. Son importantes las ausencias con los elementos: círculos concéntricos, círculos con division interior, círculos yuxtapuestos, círculos radiados, ornitomorfos, saurios y batracios, cánidos, simioforme, camélidos de cuerpo, rectilíneo, variaciones de camélidos complejos, serpentiformes, antropomorfos esquematizados y complejos en dinamismo.

Comparación: Tarapacá: 0,95 % — Parcollo: No.

Ver: Lámina V, Fig. A.

*Elemento N° 9: «Espiral».*

Casillero N° 31 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 2

Frecuencia: 0,20 %

Descripción: Diseños de líneas curvas en forma de espiral que tienden a girar en su centro. Percusión lineal.

Distribución: Unidades números: 130, 200. Total 2 unidades.

Asociado a: No se considera por estar distribuidos en menos de cinco unidades.

Ausente a: Idem.

Comparación: Tarapacá: 0,20 % — Parcollo: 1,23 %.

Ver: Lámina V, Fig. B.

*Elemento N° 10: «Figuras de formas variables».*

Casillero N° 20 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 8

Frecuencia: 0,7 %

Descripción: Figuras poco representativas y confusas con diseños geométricos de líneas complicadas, generalmente curvadas de la cual salen pequeños ganchos o grecas, al parecer no concluidas.

Distribución: Unidades números: 18, 32, 36, 75, 77, 42, 255. Total 7 unidades.

Asociado a: 1 (2), 2 (1), 3 (1), 4 (1), 13 (1), 25 (1), 26 (1), 28 (1), 31 (3), 32 (1).

Ausente a: 5, 6, 7, 8, 9, 11, 12; 13, 15, 16, 17, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 33, 34, 35, 36. Por tratarse de un elemento no diagnóstico, sus ausencias no son significativas.

Comparación: Tarapacá: 0,7 % — Parcollo: 0,18 %.

Ver: Lámina V, Fig. C.

*Elemento N° 11: «Líneas en zig zag».*

Casillero N° 19 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 6

Frecuencia: 0,57 %

Figuras de percusión lineal simple o doble que representan líneas quebradas o en zig zag.

Unidades números: 62, 70, 109, 220. Total 4 unidades.

No se considera por estar distribuido en menos de cinco unidades.

Idem.

Comparación: Tarapacá: 0,57 % — Parcollo: 0,18 %.

Ver: Lámina V, Figs. D.

*Elemento N° 12: «Figuras no identificadas».*

Casillero N° 48 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 8

Frecuencia: 0,77 %

Descripción: Figuras geométricas de diversas orientaciones, como un signo atípico que no se estandariza en el sitio.

Distribución: Unidades números: 28, 35, 184, 218, 251, 357, 367. Total 7 unidades.

Asociado a: 1 (1), 4 (1), 5 (1), 6 (1), 7 (1), 22 (1), 26 (1), 28 (1), 32 (1).

Ausente a: 2, 3, 8, 9, 10, 11, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 23, 24, 25, 27, 29, 30, 31, 33, 34, 35, 36.

Comparación: Tarapacá: 0,77 % — Parcollo: No.

Ver: Lámina V, Figs. E.

*Elemento № 13: «Rectángulo o cuadrado».*

Casillero № 45 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 7

Frecuencia: 0,6 %

Descripción: Diseños de figuras rectangulares o cuadrangulares con percusión lineal sin agregados internos o externos. Predominan las formas rectangulares.

Distribución: Unidades números: 21, 77, 107, 127, 203, 272, 273. Total 7 unidades.

Asociado a: 1 (3), 2 (1), 3 (2), 4 (1), 10 (1), 13 (1), 18 (1), 32 (1).

Ausente a: 5, 6, 7, 8, 9, 11, 12, 14, 15, 16, 17, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 33, 34, 35, 36. Son importantes su ausencia a los elementos: círculos con punto central, círculos yuxtapuestos, círculos radiados, ornitomorfos, saurios y batracios, cánidos, simiomorfos, camélidos de cuerpo rectilíneo, variaciones de camélidos complejos, serpenti-formes, antropomorfos dinámicos.

Comparación: Tarapacá: 0,6 % — Parcollo: No.

Ver: Lámina VI, Fig. A.

*Elemento № 14: «Rectángulo con apéndices o pestañas externas».*

Casillero № 26 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 10

Frecuencia: 0,9 %

Descripción: Figuras de rectángulos elaborados con percusión simple o lineal, de cuyos contornos salen trazos rectos. También se incluyen los rectángulos con el interior seccionado por trazos rectos.

Distribución: Unidades números: 87, 132, 133, 136, 216, 221, 267, 313. Total 8 unidades.

Asociado a: 1 (2), 3 (1), 4 (1), 7 (1), 8 (1), 27 (1), 31 (1), 32 (1).

Ausente a: 2, 5, 6, 9, 10, 11, 12, 13, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 28, 29, 30, 33, 34, 35, 36. Son importantes las ausencias con los elementos círculos concéntricos, círculos con punto central, círculos yuxtapuestos, ornitomorfos, saurios y batracios, cánidos, simioforme, camélidos de cuerpo rectilíneos, serpentiformes y antropomorfos esquematizados.

Comparación: Tarapacá: 0,95 % — Parcollo: 0,52 %.

Ver: Lámina VI, Figs. B.

*Elemento № 15: «Rombo escalonado».*

Casillero № 53 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 11

Frecuencia: 1,05 %

Descripción: Figuras geométricas con formas de rombos de lados escalonados. Aplicación de percusión en campo o cuerpo lleno, con señalización en ciertos casos de una cruz interna.

Distribución: Unidades números: 68, 86, 90, 91, 116, 137, 201, 246, 327, 372, 375. Total 11 unidades.

Asociado a: 1 (1), 5 (1), 16 (1), 22 (1), 23 (1), 27 (1), 29 (2), 32 (2), 35 (1), 36 (1).

Ausente a: 2, 3, 4, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 17, 18, 19, 20, 21, 24, 25, 26, 28, 30, 31, 33, 34. Son importantes las ausencias con los elementos: círculos concéntricos, círculos con apéndices externos, círculos con división interior, círculos yuxtapuestos, círculos radiados, cruz, ornitomorfos, simioformos, camélidos rectilíneos, serpentiformes, antropomorfos esquematizados y dinámicos.

Comparación: Tarapacá: 1,05 % — Parcollo: No.

Ver: Lámina VI, Fig. C.

*Elemento № 16: «Figura escalerada de base recta».*

Casillero № 42 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 2

Frecuencia: 0,20 %

Descripción: Figuras de percusión con campo lleno que representan una base recta con lados o catetos escalonados.

Distribución: Unidades números: 72, 116. Total 2 unidades.

Asociado a: No se considera por ser elemento distribuido en menos de cinco unidades.

Ausente a: Idem.

Comparación: Tarapacá: 0,20 % — Parcollo: No.

Ver: Lámina VI, Fig. D.

*Elemento № 17: «Cruz».*

Casillero № 17 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 12

Frecuencia: 1,14 %

Descripción: Diseños de cruces con lados iguales. Están elaborados con percusión de cuerpo lleno, pero hay casos en que no golpean el centro, en donde graban figuras como círculos, cuadrados, puntos, divisiones, etc.

Distribución: Unidades números: 58, 156, 181, 240, 269, 274, 287, 338, 401, 402, 414. Total 12 unidades. Distribución general en el sitio.

Asociado a: 1 (4), 3 (2), 4 (3), 5 (1), 6 (1), 7 (3), 20 (1), 21 (1), 26 (2), 27 (1), 28 (1), 29 (1), 30 (1), 31 (1), 32 (4).

Ausente a: 2, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 18, 19, 22, 23, 24, 25, 33, 34, 35, 36. Son importantes sus ausencias a los elementos: círculos concéntricos, rombo escalonado, saurios y batracios, cánidos, simioformes.

Comparación: Tarapacá: 1,14 % — Parcollo: 0,18 %.

Ver: Lámina VI, Fig. E.

*Elemento N° 18: «Triángulos».*

Casillero N° 44 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 5

Frecuencia: 0,50 %

Descripción: Figuras triangulares de percusión lineal, con lados generalmente iguales, individuales o unidos en sus vértices.

Distribución: Unidades números: 61, 152, 273. Total 3 unidades.

Asociado a: No se considera por baja distribución.

Ausente a: Idem.

Comparación: Tarapacá: 0 50 % — Parcollo: No.

Ver: Lámina VI, Figs. F.

*Elemento N° 19: «Lineas cortas rectas y quebradas».*

Casillero N° 47 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 8

Frecuencia: 0,77 %

Descripción: Grabados confusos de líneas aisladas con direcciones angulares e irregulares. Por su notable variabilidad no constituyen motivos importantes.

Distribución: Unidades números: 5, 15, 26, 143, 204, 289, 325, 334. Total **8 unidades.**

Asociado a: 1 (2), 4 (1), 6 (1), 8 (1), 21 (1), 26 (1), 27 (1), 32 (1).

Ausente a: 2, 3, 5, 7, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 20, 22, 23, 24, 25, 28, 29, 30, 31, 33, 34, 35, 36. Ausencias sin significado por ser un motivo no diagnóstico.

Comparación: Tarapacá: 0 77 % — Parcollo: No.

Ver: Lámina VI, Fig. C.

*Elemento N° 20: «Figuras indefinidas».*

Casillero N° 43 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 4

Frecuencia: 0,38 %

Descripción: Figuras grabadas con percusión lineal y cuerpo lleno, sin formas regulares, al parecer serían diseños zoomorfos inconclusos.

Distribución: Unidades números: 19, 39, 143, 283. Total 4 unidades.

Asociado a: No se considera por baja distribución.

Ausente a: Idem.

Comparación: Tarapacá: 0 38 % — Parcollo: No.

Ver: Lámina VI, Fig. H.

*Elemento N° 21-a: «Ornitomorfo de cuerpo lleno».*

Casillero N° 25 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 8  
 Frecuencia: 0,76 %  
 Descripción: Grabados de aves aladas con percusión de cuerpo lleno, generalmente en vuelo, con las alas abiertas. Son diseños esquematizados de difícil identificación.  
 Distribución: Unidades números: 1, 4, 69, 183, 240, 245, 323, 385. Total 8 unidades.  
 Asociado a: Los motivos ornitomorfos se asocian a los elementos 1 (4), 2 (1), 3 (1), 4 (2), 6 (2), 7 (2), 17 (1), 19 (1), 22 (1), 26 (2), 27 (3), 28 (2), 29 (2), 30 (2), 31 (2), 32 (6), 36 (3).  
 Ausente a: Los motivos ornitomorfos no se asocian a los elementos 8, 9, 10, 11, 13, 14, 15, 16, 18, 20, 24, 25, 33, 34, 35. Son importantes las ausencias a los elementos: círculos concéntricos, círculos con apéndices externos, círculos yuxtapuestos, círculos radiados, rombo escalonado, cruz, saurios y batracios, simioforme, camélidos complejos, serpentiformes y antropomorfos esquematizados.  
 Comparación: Tarapacá: 0,76 % — Parcollo: 0,35 %.  
 Ver: Lámina VII, Fig. A, en la unidad 385-a-b. Lámina XVII, Foto C, primera figura de izquierda a derecha.

*Elemento Nº 21-b: «Ornitomorfo esquematizado-lineal».*

Casillero Nº 46 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 8  
 Frecuencia: 0,76 %  
 Descripción: Grabados de aves de rapiñas con percusión lineal que representan posiblemente cóndores por el abultamiento del pico, alas emplumadas de notable longitud y garras desarrolladas. Son menos frecuentes que la variable anterior, esto se debe a la presencia de grabados imprecisos que tentativamente hacen subir a ocho su representación.  
 Distribución: Unidades números: 174, 262, 316, 325, 369. Total 5 unidades.  
 Asociado a: Ver variable anterior.  
 Ausente a: Idem.  
 Comparación: Tarapacá: 0,76 % — Parcollo: No.  
 Ver: Lámina VII, Fig. A, en la unidad 316-a, y Lámina XV, Foto A, en el centro superior.

*Elemento Nº 22-a: «Saurios».*

Casillero Nº 21 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 12  
 Frecuencia: 1,14 %  
 Descripción: Grabados de «lagartos» con cabezas poco voluminosas, extremidades generalmente encorvadas hacia adelante y cola bien desarrollada. Elaborados con la llamada proyección aérea.

Distribución: Unidades números: 28, 172, 177, 178, 187, 202, 222, 372, 378, 384, 391. Total 11 unidades para ambas variables a y b. Se distribuyen conjuntamente con preferencia en el centro del sector, con mayor concentración de grabados de la totalidad del sitio.

Asociado a: 1 (1), 4 (1), 5 (1), 12 (1), 21 (1), 23 (1), 26 (3), 31 (2), 32 (3). Válido para ambas variables.

Ausente a: 2, 3, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 24, 25, 27, 28, 29, 30, 33, 34, 35, 36. Son importantes las ausencias de ambas variables en los elementos: círculos concéntricos, círculos con apéndices externos, círculos yuxtapuestos, círculos radiados, rombos escalonados, cruz, simioformes, camélidos complejos, serpentiformes y antropomorfo esquematizados.

Comparación: Tarapacá: 1,14 % — Parcollo: 0,18 %.

Ver: Lámina VII, Fig. B, de la unidad 173-c-h, y Lámina XV, Fotos B y C.

*Elemento Nº 22-b: «Batracios».*

Casillero Nº 24 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 12

Frecuencia: 1,15 %

Descripción: Grabados con formas de «ranas» o «sapos», con percusión de cuerpo lleno. Troncos anchos y cabezas reducidas, extremidades colocadas hacia adelante, sin colas. Elaborados con proyección aérea.

Distribución: 28, 172, 177, 178, 187, 202, 222, 372, 378, 384, 391. Total 11 unidades.

Asociado a: Ver variable anterior.

Ausente a: Idem.

Comparación: Tarapacá: 1,15 % — Parcollo: 0,35 %.

Ver: Lámina VII, Fig. B, en la unidad 173-g, y Lámina XV, Foto B.

*Elemento Nº 23: «Cánidos y roedores».*

Casillero Nº 56 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 16

Frecuencia: 1,52 %

Descripción: Grabados de mamíferos de baja estatura con colas mas largas y diferentes a los camélidos. Parecen representar zorros, perros, y en determinados casos no frecuentes varían a formas de viscachas. Tanto el zorro como el perro predominan mayormente.

Distribución: Unidades números: 17, 197, 199, 244, 246, 299, 321, 343, 348, 349, 354, 360, 370, 393. Total 14 unidades.

Asociado a: 3 (1), 6 (1), 15 (1), 22 (1), 26 (1), 27 (1), 31 (2), 32 (3), 35 (2).

Ausente a: 1, 2, 4, 5, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 24, 25, 28, 29, 30, 33, 34, 36. Son importantes las ausencias a los elementos: círculos, círculos concéntricos, círculos con divisiones interiores, círculo con punto central, círculos radiados, cruz, ornitomorfos, simioforme, serpentiformes y antropomorfos esquematizados.

Comparación: Tarapacá: 1,52 % — Parcollo: No.

Ver: Lámina VII, Figs. C.

*Elemento Nº 24: «Felino».*

Casillero Nº 41 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 2

Frecuencia: 0,20 %

Descripción: Grabados de maníferos cuadrúpedos con percusión de cuerpo lleno, extremidades bajas con abultamiento en las garras, hocico ancho y nariz aplanada, cola curvada y recta ligeramente levantada. Proyección de perfil.

Distribución: Unidades números: 256, 263. Total 2 unidades.

Asociado a: No se considera por baja distribución.

Ausente a: Idem.

Comparación: Tarapacá: 0,20 % — Parcollo: No.

Ver: Lámina VIII, Fig. A.

*Elemento Nº 25: «Simioforme».*

Casillero Nº 23 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 18

Frecuencia: 1,71 %

Descripción: Grabados de simios en actitudes dinámicas con percusión de cuerpo lleno y proyección de perfil. Las extremidades inferiores están flectadas en posición de sentarse. Las extremidades superiores están orientadas hacia la cabeza en donde suelen tomar alimento o algún instrumento musical. Las colas son típicamente enroscadas. Se distribuyen regularmente en todo el sitio, sin concentraciones focales.

Distribución: Unidades números: 32, 117, 147, 159, 161, 280, 296, 392. Total 8 unidades.

Asociado a: 1 (2), 3 (1), 10 (1), 27 (2), 32 (1).

Ausente a: 2, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 26, 28, 29, 30, 31, 33, 34, 35, 36. Son importantes las ausencias a los elementos: círculos concéntricos, círculos con divisiones interiores, círculos con punto central, círculos yuxtapuestos, círculos radiados, rombos escalonados, cruz, ornitomorfos, saurios y batracios, cánidos y roedores, camélidos de cuerpos rectilíneos, serpentiformes y antropomorfos esquematizados y dinámicos.

Comparación: Tarapacá: 1,71 % — Parcollo: 0,18 %.

Ver: Lámina VIII, Figs. B, y Lámina XVI, Foto A-B, en el extremo inferior izquierdo.

*Elemento № 26: «Camélidos de cuerpo simple rectilíneo».*

Casillero № 37 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 50

Frecuencia: 4,76 %

Descripción: Grabados de camélidos con percusión lineal con cuerpos y extremidades rectilíneas de igual volumen, con marcada tendencia esquematista y estática. Proyección de perfil.

Distribución: Unidades números: 5, 40, 98, 138, 142, 151, 157, 178, 181, 187, 193, 197, 226, 231, 235, 237, 239, 240, 245, 261, 284, 310, 317, 320, 326, 335, 342, 343, 350, 362, 367, 369, 378, 382, 404, 412. Total 36 unidades. Se distribuyen en la totalidad del sitio, con preferencia en el centro en donde se concentran la mayor cantidad de unidades.

Asociado a: 1 (4), 3 (3), 4 (1), 5 (2), 6 (2), 7 (4), 10 (1), 12 (1), 17 (2), 19 (1), 20 (1), 21 (3), 22 (3), 27 (3), 28 (5), 29 (1), 30 (1), 31 (7), 32 (8), 34 (1), 36 (1).

Ausente a: 2, 8, 9, 11, 13, 14, 15, 16, 18, 23, 24, 25, 33, 35. Son importantes las ausencias con los elementos: círculos concéntricos, rombos escalonados, simioformes, cánidos y roedores.

Comparación: Tarapacá: 4,76 % — Parcollo: 11,40 %.

Ver: Lámina VIII, Fig. C, de la unidad 378-c, y Lámina XIV, Fig. B, en el extremo izquierdo.

*Elemento № 27-a: «Camélidos complejos de cuerpo lleno».*

Casillero № 38 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 9

Frecuencia: 0,85 %

Descripción: Grabados de camélidos con percusión de cuerpo lleno en proyección de perfil. Cuerpo de mayor volumen que las extremidades, las cuales están representadas rectas, sin movimiento.

Distribución: Unidades números: 4, 14, 44, 48, 49, 82, 94, 98, 113, 121, 134, 145, 159, 165, 173, 181, 182, 191, 216, 224, 232, 245, 248, 280, 283, 286, 316, 341, 349, 351, 364, 381. Total 33 unidades, correspondiente a todas las variables del elemento descrito.

Asociado a: 1 (10), 3 (6), 4 (2), 5 (2), 6 (1), 7 (2), 14 (1), 15 (1), 17 (1), 19 (1), 20 (2), 21 (3), 22 (1), 23 (2), 25 (2), 26 (3), 18 (1), 29 (3), 30 (1), 31 (8), 32 (15), 34 (2), 35 (1), 36 (1).

Ausente a: 2, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 16, 18, 24, 33. Son importantes las ausencias al elemento círculo concéntrico. Estas ausencias se registran a través de todas las variables del elemento descrito.

Comparación: Tarapacá: 0,85 % — Parcollo: 26,16 %.

Ver: Lámina VIII, Fig. C, de la unidad 151-b, y Lámina XIV, Foto C.

*Elemento № 27-b: «Camélidos complejos con úngulas o pezuñas».*

Casillero № 49 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: aproximadamente 9

Frecuencia: 0,85 %

Descripción: Grabados de camélidos con percusión de cuerpo lleno y proyección de perfil, cuerpo de mayor volumen a las extremidades, las cuales terminan con abultamientos que representarían úngulas o pezuñas.

Distribución: Ver Elemento № 27-a.

Asociado a: Idem.

Ausente a: Idem.

Comparación: Tarapacá: 0,85 % — Parcollo: No.

*Elemento № 27-c: «Camélidos complejos con cuerpos punteados».*

Casillero № 50 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: aproximadamente 9

Frecuencia: 0,85 %

Descripción: Grabados de camélidos con proyección de perfil, elaborados con técnica de percusión lineal para dejar el cuerpo o tronco no alterado, sobre el cual percuten puntos regularmente distribuidos. Las colas suelen ser de largos considerables. Tanto los puntos como las colas largas y levantadas demuestran rasgos felinos, pero todo el cuerpo incluyendo la cabeza pertenece a la familia de los camélidos. Se trataría de intentos de felinización en formas camélicas por causas mágicas o de protección.

Distribución: Ver Elemento № 27-a.

Asociado a: Idem.

Ausente a: Idem.

Comparación: Tarapacá: 0,85 % — Parcollo: No.

Ver: Lámina VIII, Fig. D, de la unidad 191-d, y Lámina XV, Foto C.

*Elemento № 27-d: «Camélidos asociados a figura humana».*

Casillero № 28 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 8 — 9

Frecuencia: 0,85 %

Descripción: Grabados de camélidos con proyección de perfil y esquematizados, con dos o cuatro extremidades, unidos por una línea desde los cuellos a la mano de una figura antropomorfa elaborada con proyección de frente.

Distribución: Ver Elemento № 27-a.

Asociado a: Ver Elemento № 27-a.

Ausente a: Idem.

Comparación: Tarapacá: 0,85 % — Parcollo: 0,52 %.

Ver: Lámina XI, Fig. A, en la unidad 192-d-b, y Lámina XIV, Foto C.

*Elemento № 27-e: «Camélidos complejos asociados entre sí».*

Casillero № 51 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 7 — 9

Frecuencia: 0,85 %

Descripción: Grabados de camélidos en proyección de perfil con cuerpos mas voluminosos que sus extremidades. Presentan contactos entre si, en las partes traseras, bucales, etc.

Distribución: Ver Elemento № 27-a.

Asociado a: Idem.

Ausente a: Idem.

Comparación: Tarapacá: 0,85 % — Parcollo: No.

Ver: Lámina VIII, Fig. D, de la unidad 82-a-b-c.

*Elemento № 27-f: «Camélidos complejos con carga».*

Casillero № 22 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: Aproximadamente 9

Frecuencia: 0,85 %

Descripción: Grabados de camélidos generalmente sin movimiento, con proyección de perfil, que presenta sobre el lomo un abultamiento considerable, que se interpreta como la representación de camélidos cargados.

Distribución: Ver Elemento № 27-a.

Asociado a: Idem.

Ausente a: Idem.

Comparación: Tarapacá: 0,85 % — Parcollo: 0,18 %.

Ver: Lámina VIII, Fig. D, de la unidad 5-a.

*Elemento № 28: «Serpentiformes».*

Casillero № 36 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 25

Frecuencia: 2,38 %

Descripción: Grabados de líneas serpentiformes con cuerpos estrechos y ondulados que suelen terminar con cabezas producidas por un abultamiento de la percusión, o cabezas circulares, triangulares y bifurcadas. Su distribución en el sitio es regular, sin concentraciones focales en determinados sectores.

Distribución: Unidades números: 1, 34, 40, 64, 111, 142, 151, 160, 193, 218, 227, 240, 263, 270, 286, 303, 343, 399. Total 18 unidades.

Asociado a: 1 (5), 3 (1), 4 (2), 5 (1), 6 (2), 7 (2), 10 (1), 21 (2), 26 (3), 27 (1), 29 (1), 30 (1), 31 (4), 32 (4), 36 (1).

Ausente a: 2, 8, 9, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 22, 23, 24, 25, 33, 34, 35. Son importantes las ausencias a los elementos: círculos concéntricos, rombos escalonados, cruz, saurios y batracios, cánidos y roedores y simioformes.

Comparación: Tarapacá: 2,38 % — Parcollo: 10,70 %.

Ver: Lámina IX, Figs. A, y Lámina XIV, Foto A, en el extremo izquierdo.

*Elemento № 29: «Zoomorfos indeterminados».*

Casillero № 58 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 23

Frecuencia: 2,19 %

Descripción: Grabados confusos de figuras zoomorfas con formas muy variables que pueden interpretarse como diseños no concluidos o mal terminados. De escaso valor diagnóstico.

Distribución: Unidades números: 1, 4, 16, 58, 99, 137, 140, 191, 217, 275, 276, 277, 292, 307, 345, 372. Total 16 unidades, repartidos regularmente en el sitio.

Asociado a: No se considera por ser elemento no representativo.

Ausente a: Idem.

Comparación: Tarapacá: 2,19 % — Parcollo: No.

Ver: Lámina IX, Fig. B.

*Elemento Nº 30: «Antropomorfo esquematizado».*

Casillero Nº 32 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 19

Frecuencia: 1,80 %

Descripción: Grabados de figuras antropomorfas con proyección de frente, sin expresiones de movimiento, con orientación al trazado rectilíneo y convencional, sin agregados de complejos.

Distribución: Unidades números: 4, 17, 94, 123, 171, 184, 189, 190, 138, 140, 298, 331, 347. Total 13 unidades, repartidas regularmente en el sitio.

Asociado a: 1 (3), 2 (2), 3 (1), 4 (1), 5 (1), 7 (2), 12 (1), 17 (1), 26 (1), 27 (1), 28 (1), 29 (1), 32 (2), 36 (1).

Ausente a: 6, 8, 9, 10, 11, 13, 14, 15, 16, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 31, 33, 34, 35. Son importantes las ausencias a los elementos: círculos yuxtapuestos, rombos escalonados, ornitomorfos, saurios y batracios, simioformes, antropomorfos dinámicos.

Comparación: Tarapacá: 1,80 % — Parcollo: 1,23 %.

Ver: Lámina X, Figs. A, y Lámina XV, Foto C, en el extremo derecho inferior.

*Elemento Nº 31: «Antropomorfo dinámico».*

Casillero Nº 63 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 64

Frecuencia: 6,10 %

Descripción: Grabados de figuras antropomorfas que representan expresiones dinámicas producidas por los diseños de piernas flectadas y brazos doblados, generalmente en ángulos opuestos. Los cuerpos son típicamente estrechos y alargados en una leve curvatura. Ver Lámina X, Figs. B.

Los hombres dinámicos pueden grabarse asociados a animales del tipo cánidos o zorros, en danzas rituales para lo cual estan provistos de posibles instrumentos musicales según se desprende de la lamina XII, fig. A. También aparece en asociaciones similares pero de grabado mas confuso

en la lámina XII, fig. B. En otro caso adquiere poderes de animales felinos o camélidos al aparecer en baile individual con adorno de orejas de mamífero, dispuesto sobre la cabeza, según se aprecia en la lámina XII, Fig. D. En escasas situaciones aparece con otra figura similar en baile ritual o acto sexual, según la lámina XII, Fig. E. Finalmente forman cuadros de arqueros que combaten entre sí, en la lámina XVII, foto C.

Distribución:	Unidades números: 1, 6, 9, 18, 22, 25, 30, 36, 48, 60, 79, 85, 89, 100, 115, 120, 140, 142, 148, 155, 160, 165, 166, 173, 178, 181, 185, 192, 195, 199, 203, 216, 222, 230, 235, 239, 242, 244, 246, 247, 248, 264, 268, 287, 291, 296, 299, 314, 386, 389, 404. Total 52 unidades, repartidas regularmente en todo el sitio.
Asociado a:	1 (11), 2 (3), 3 (3), 4 (4), 5 (4), 6 (3), 7 (4), 8 (1), 10 (3), 14 (1), 17 (1), 20 (1), 21 (2), 22 (3), 23 (2), 25 (1), 26 (6), 27 (8), 28 (4), 29 (2), 32 (12), 34 (1), 35 (1), 36 (4).
Ausente a:	9, 11, 12, 13, 15, 16, 18, 19, 24, 30, 33. Son importantes la ausencia con los elementos: rombo escalonado y antropomorfo esquematizado.
Comparación:	Tarapacá: 6,10 % — Parcollo: No.
Ver:	Láminas antes mencionadas.

*Elemento № 32-a: «Antropomorfo complejo con instrumentos».*

Casillero № 30 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 61

Frecuencia: 5,74 %

Descripción: Grabados de figuras humanas elaboradas con percusión lineal y de cuerpo lleno con proyección de frente. Apegados a una de sus manos aparecen instrumentos como arcos, hachas y objetos no identificados.

Distribución: Unidades números: 3, 4, 7, 8, 11, 12, 14, 23, 24, 26, 30, 36, 44, 46, 50, 66, 69, 73, 80, 82, 89, 94, 95, 99, 100, 112, 113, 114, 132, 184, 187, 191, 192, 198, 230, 233, 234, 235, 239, 240, 245, 246, 249, 252, 256, 269, 270, 273, 275, 277, 278, 286, 292, 293, 294, 300, 302, 303, 306, 309, 316, 327, 329, 313, 345, 352, 363, 367, 371, 381, 384, 388, 390, 392, 398, 403, 411, 417. Total 90 unidades, que representan todas las variables del elemento descrito. Se reparten en la totalidad del sitio.

Asociado a: 1 (19), 3 (6), 4 (4), 5 (7), 6 (2), 7 (7), 8 (4), 10 (1), 12 (1), 13 (1), 14 (1), 15 (2), 17 (4), 18 (2), 19 (1), 20 (1), 21 (6), 22 (3), 23 (3), 24 (1), 25 (1), 26 (8), 27 (15), 28 (4), 29 (6), 30 (2), 31 (12), 34 (2), 35 (1), 36 (3).

Ausente a: 2, 9, 11, 16, 33.

Comparación: Tarapacá: 5,74 % — Parcollo: 1,05 %.

Ver: Lámina X, Figs. D, en las unidades 11, 303-d, y 388 a-b. Lámina XVI, Foto C. Lámina XVII, Foto C.

*Elemento N° 32-b: «Antropomorfos complejos con animales u objetos dentro del cuerpo».*

Casillero N° 60 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 30

Frecuencia: 2,88 %

Descripción: Grabados de figuras humanas con proyección de frente, elaborados con percusión lineal, que les permite conformar un cuerpo ancho en donde percuten figuras pequeñas de batracios o simples adornos circulares u otros geométricos. Las extremidades inferiores son cortas, y en entre estas **piernas** suele grabarse un apéndice que representa una cola u órgano sexual. Las extremidades superiores son cortas y dobladas generalmente hacia abajo. Las cabezas presentan apéndices verticales que pueden graficar adornos emplumados.

Distribución: Ver Elemento 32-a.

Asociado a: Idem.

Ausente a: Idem.

Comparación: Tarapacá: 2,87 % — Parcollo: No.

Ver: Lámina X, Figs. C, en la unidad 187-a-b. Lámina XVII, Foto A.

*Elemento N° 32-c: «Antropomorfos complejos con apéndices corporales».*

Casillero N° 61 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 30

Frecuencia: 2,88 %

Descripción: Grabados de figuras humanas con proyección de frente, sin expresiones dinámicas. Posee salientes o apéndices corporales que no constituyen instrumentos. Estos pueden ser: con cabezas que presentan varios apéndices a modo de adornos de plumas (Ver Lámina XVII, Fig. C). Son mas comunes las figuras con cabezas que tienen dos apéndices a modo de orejas de mamíferos: felino o cameliado (Ver lámina XVI, foto D y lámina XIII, foto A). También hay con sólo un apéndice central sobre la cabeza (Ver lámina XIII, foto B). Son comunes las figuras humanas con apéndices entre las piernas que grafican colas u órganos sexuales y típicas manos de tres dedos (Ver lámina XVI, foto E). Tampoco faltan casos mas aislados con cabezas como de peces, debidamente bifurcadas (Ver lamina X, Fig. C en la unidad 329-m).

Distribución: Similar al elemento 32-a.

Asociado a: Idem.

Ausente a: Idem.

Comparación: Tarapacá: 2,87 % — Parcollo: 0,70 %.

Ver: Láminas anteriores.

*Elemento N° 32-d: «Antropomorfos en grupos».*

Casillero N° 62 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: Aproximadamente 30

Frecuencia: 2,88 %

Descripción: Grabados de figuras humanas unidas entre sí, tomados generalmente de los brazos. Elaborados con proyección frontal, sin expresiones de movimiento. Una figura de los extremos suele presentar algún instrumento en sus manos, de difícil interpretación, pero que en determinados casos corresponde a un hacha de un filo.

Distribución: Similar al Elemento Nº 32-a.

Asociado a: Idem.

Ausente a: Idem.

Comparación: Tarapacá: 2,88 % — Parcollo: No.

Ver: Lámina XI, Fig. A, de la unidad 44, y Lámina XIV, Foto B, en el extremo inferior izquierdo.

*Elemento Nº 33: «Antropomorfo montado».*

Casillero Nº 39 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 1

Frecuencia: 0,10 %

Descripción: Grabado único que representa a un personaje con sombrero amplio y un instrumento o arma no identificada. Esta montado sobre un cuadrúpedo grande con orejas y cabeza voluminosa que podría representar un caballo con su respectivo jinete armado con casco, correspondiente a la conquista y colonización española. La técnica aplicada es predominantemente punteada, diferente a la percusión lineal continua, predominante en el sitio. Tanto su forma como la técnica lo difieren de las escenas de pequeños hombres montados sobre camélidos, que por razones mágicas-religiosas aparecen en grabados prehispánicos.

Distribución: Unidad número 16. Total de unidades 1.

Asociado a: No se considera por su baja distribución. Además se ubica aisladamente.

Ausente a: Idem.

Comparación: Tarapacá: 0,1 % — Parcollo: No.

Ver: Lámina XI, Fig. B.

*Elemento Nº 34: «Antropomorfos inconclusos».*

Casillero Nº 55 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 14

Frecuencia: 1,34 %

Descripción: Grabados de figuras humanas muy confusas sin agregados diagnósticos, al parecer inconclusas o mal terminadas. No son figuras representativas.

Distribución: Unidades números: 48, 130, 150, 170, 192, 197, 250, 282, 306, 345, 346, 380, 383. Total de unidades 13.

Asociado a: No se considera por su valor poco representativo del sitio.

Ausente a: Idem.

Comparación: Tarapacá: 1 34 % — Parcollo: No.  
Ver: Lámina XI, Fig. A de la unidad 154, 269-b, y Fig. C.

*Elemento Nº 35: «Manos».*

Casillero Nº 40 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 2

Frecuencia: 0 20 %

Descripción: Grabados minoritarios de manos con cinco dedos con percusión de campo lleno.

Distribución: Unidades números: 244, 246. Total 2 unidades.

Asociado a: No se considera por su baja distribución.

Ausente a: Idem.

Comparación: Tarapacá: 0 20 % — Parcollo: No.

Ver: Lámina XI, Fig. D.

*Elemento Nº 36: «Antropozoo norfos indeterminados».*

Casillero Nº 54 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 13

Frecuencia: 1,23 %

Descripción: Grabados confusos de difícil interpretación con rasgos camelidiformes mezclados con rasgos humanos esquematizados, inconclusos y afectados por deficiencias del percudido. Son figuras sin valor representativo.

Distribución: Unidades números: 1, 4, 100, 103, 116, 235, 223, 268, 276, 379, 399, 410. Total 12 unidades.

Asociado a: Sin considerar por sus rasgos poco representativos.

Ausente a: Idem.

Comparación: Tarapacá: 1,23 % — Parcollo: No.

Ver: Lámina XI, Fig. E.

### *SITIO PARCOLLO - 1:*

*Elemento Nº 1: «Espiral».*

Casillero Nº 31 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 7

Frecuencia: 1 23 %

Descripción: Grabados de percusión lineal con formas de espirales.

Distribución: Unidades números: 2, 3, 5, 17, 45. Total 5 unidades.

Asociado a: 3 (4), 6 (2), 7 (2), 16 (2), 24 (3), 25 (3), 26 (4), 30 (1), 35 (1), 36 (1).

Ausente a: 2, 4, 5, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 27, 28, 29, 31, 32, 33, 34. Son importantes sus ausencias a los elementos: círculos con punto central, batracio y saurios, camélidos de cuerpo lineal, camélidos bicéfalos, camélidos de cuerpo lleno con vientre apuntado, camélidos unidos a hombres.

Comparación: Parcollo: 1,23 % — Tarapacá: 0,20 %.

Ver: Lámina XVIII, Fig. A, y Lámina XX, Foto B, en el centro superior izquierdo.

*Elemento N° 2: «Círculos con puntos centrales».*

Casillero N° 33 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 12

Frecuencia: 2,10 %

Descripción: Grabados de círculos con percusión lineal que presentan un punto percutido en el centro.

Distribución: Unidades números: 3, 14, 26. Total 3 unidades.

Asociado a: No se considera por su baja distribución.

Ausente a: Idem.

Comparación: Parcollo: 2,10 % — Tarapacá: 4,00 %.

Ver: Lámina XVIII, Fig. B, y Lámina XXII, Foto A, en el sector izquierdo inferior.

*Elemento N° 3: «Círculos».*

Casillero N° 34 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 25

Frecuencia: 4,38 %

Descripción: Grabados de círculos con percusión lineal, sin agregados u otra clase de complemento.

Distribución: Unidades números: 2, 3, 9, 17, 18, 26, 29, 37, 38, 43, 44, 45. Total 12 unidades.

Asociado a: 1 (4), 6 (6), 7 (1), 16 (7), 24 (7), 25 (8), 26 (9), 30 (2), 35 (1), 36 (2).

Ausente a: 2, 4, 5, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 27, 28, 29, 31, 32, 33, 34. Son importantes las ausencias con los elementos: círculos con punto central.

Comparación: Parcollo: 4,38 % — Tarapacá: 27,14 %.

Ver: Lámina XVIII, Fig. C, y Lámina XXIII, Foto A, centro inferior.

*Elemento N° 4: «Círculos con apéndices externos».*

Casillero N° 18 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 1 — 2

Frecuencia: 0,18 %

Descripción: Grabados de círculos con percusión lineal que presentan uno o mas agregados que salen de su periferia sin orientación determinada.

Distribución: Unidades números: 12. Total 1 unidad.

Asociado a: No se considera por baja distribución.

Ausente a: Idem.

Comparación: Parcollo: 0,18 % — Tarapacá: 2,20 %.

Ver: Lámina XVIII, Fig. D, y Lámina XXVII, Foto B, en el centro superior.

*Elemento N° 5: «Círculos yuxtapuestos».*

Casillero N° 27 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 3

Frecuencia: 0,52 %

Descripción: Grabados de círculos con percusión lineal, unidos entre sí a través de sus perímetros y pequeños trazos de unión.

Distribución: Unidades números: 3, 8, 18. Total 3 unidades.  
 Asociado a: No se considera por baja distribución.  
 Ausente a: Idem.  
 Comparación: Parcollo: 0,52 % — Tarapacá: 3,00 %.  
 Ver: Lámina XVIII, Fig. E, y Lámina XXIII, Foto A, en el centro.

*Elemento Nº 6: «Círculos radiados».*

Casillero Nº 35 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 26

Frecuencia: 4,56 %

Descripción: Grabados de círculos de percusión lineal de donde salen rayos externos en número superior a cinco salientes. Adquieren la forma de «soles» con rayos rectos, con los interiores grabados a veces con diseños de círculos y puntos (Ver lámina XXII, foto B). En la misma foto se aprecia en el margen izquierdo una variable ovalada. Mas al extremo inferior se ubica un círculo típico de radiado normal. También se registra con sólo un punto central (Ver lámina XXX, foto B, margen superior izquierdo), o con percusión de cuerpo lleno en todo su interior (Lámina XXXIV, foto A, en el lado superior derecho).

Generalmente predomina el círculo radiado sin agregados dentro de su periferia (Ver lámina XXII, foto A, en el sector izquierdo, foto B en el sector inferior derecho). En la lámina XXIII, foto A sector central. Lámina XXIV, foto F y lámina XVIII fig. F, se aprecian «soles» de esta categoría.

Distribución: Unidades números: 3, 10, 12, 14, 18, 25, 26, 38, 39, 41. Total 13 unidades.

Asociado a: 1 (2), 3 (6), 7 (2), 16 (10), 24 (5), 25 (7), 26 (11), 30 (2), 35 (3), 36 (2).

Ausente a: 2, 4, 5, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 27, 28, 29, 31, 32, 33, 34. Es importante su ausencia al elemento: círculos con punto central.

Comparación: Parcollo: 4,56 % — Tarapacá: 3,61 %.

Ver: Láminas ya señaladas.

*Elemento Nº 7: «Círculos con radiados curvilíneos».*

Casillero Nº 14 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 9

Frecuencia: 1,58 %

Descripción: Grabados de círculos con percusión lineal que presentan rayos que nacen de sus periferias al exterior de manera curvada, como ganchos.

Distribución: Unidades números: 3, 4, 5, 22, 25, 30. Total 6 unidades.

Asociado a: 1 (2), 3 (1), 6 (2), 16 (4), 24 (2), 25 (4), 26 (4), 30 (1), 35 (1), 36 (1).

Ausente a: 2, 4, 5, 8, 9, 10, 11, 12, 18, 14, 15, 17, 19, 20, 21, 22, 23, 27, 28, 29, 31, 32, 33, 34. Es importante su ausencia al elemento círculo con punto central.  
Comparación: Parcollo: 1,58 % — Tarapacá: No.  
Ver: Lámina XVIII, Fig. G, y Lámina XXII, Foto B, en el sector inferior izquierdo. Lámina XXIII, Foto B, en el sector inferior izquierdo.

*Elemento N° 8: «Ovoides amorfos con rayos internos».*

Casillero N° 86 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 1

Frecuencia: 0,18 %

Descripción: Grabado de dos figuras ovoidales unidas en un lado, con tres rayos internos, siendo el central de mayor longitud. No es un elemento representativo.

Distribución: Unidad número 45.

Asociado a: No se considera por baja distribución.

Ausente a: Idem.

Comparación: Parcollo: 0,18 % — Tarapacá: No.

Ver: Lámina XVIII, Fig. H.

*Elemento N° 9: «Círculo agudo en extremo con puntos interiores».*

Casillero N° 5 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 1

Frecuencia: 0,18 %

Descripción: Grabado con percusión lineal con contornos acorazonados. En su interior hay una división longitudinal con puntos percutidos a cada lado. Elemento poco representativo.

Distribución: Unidad número: 3.

Asociado a: No se considera por su baja distribución.

Ausente a: Idem.

Comparación: Parcollo: 0,18 % — Tarapacá: No.

Ver: Lámina XVIII, Fig. I, y Lámina XXXIII, Foto A, y dibujo B, en el centro superior.

*Elemento N° 10: «Flecha».*

Casillero N° 2 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 1

Frecuencia: 0,18 %

Descripción: Grabado de percusión lineal que representa la figura de un trazado recto limitado en un extremo por una línea de ángulo agudo, similar a una flecha. Elemento poco representativo.

Distribución: Unidad número: 38.

Asociado a: No se considera por su baja distribución.

Ausente a: Idem.

Comparación: Parcollo: 0,18 % — Tarapacá: No.

Ver: Lámina XVIII, Fig. J.

*Elemento N° 11: «Rectángulo con apéndices externos».*

Casillero N° 26 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 3

Frecuencia: 0,52 %

Descripción: Grabados de rectángulos con percusión lineal, con apéndices externos como pestañas.

Distribución: Unidades números: 5, 15, 25. Total 3 unidades.

Asociado a: No se considera por baja distribución.

Ausente a: Idem.

Comparación: Parcollo: 0,52 % — Tarapacá: 0,95 %.

Ver: Lámina XVIII, Fig. K.

*Elemento N° 12: «Puntos».*

Casillero N° 1 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 1

Frecuencia: 0,18 %

Descripción: Grabados de puntos percutidos en concentración, sin constituir figuras específicas.

Distribución: Unidad número: 25. Total 1 unidad.

Asociado a: No se considera por baja distribución.

Ausente a: Idem.

Comparación: Parcollo: 0,18 % — Tarapacá: No.

Ver: Lámina XVIII, Fig. L, y Lámina XXII, Foto A, en el margen superior.

*Elemento N° 13: «Cruz».*

Casillero N° 17 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 1

Frecuencia: 0,18 %

Descripción: Grabados en forma de cruz con lados rectos, elaborado con percusión de campo lleno.

Distribución: Unidad número: 25. Total 1 unidad.

Asociado a: No se considera por baja distribución.

Ausente a: Idem.

Comparación: Parcollo: 0,18 % — Tarapacá: 1,14 %.

Ver: Lámina XVIII, Fig. M, y Lámina XXII, Foto B, en el centro izquierdo.

*Elemento N° 14: «Signo rectangular con dos apéndices».*

Casillero N° 3 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 1

Frecuencia: 0,18 %

Descripción: Grabado con percusión de campo lleno, con silueta rectangular de extremos redondeados y dos notables apéndices en la parte superior, como capuchón con orejas de felino o camélido.

Distribución: Unidad número 30. Total 1 unidad.

Asociado a: No se considera por baja distribución.

Ausente a: Idem.  
Comparación: Parcollo: 0,18 % — Tarapacá: No.  
Ver: Lámina XVIII, Fig. N, y Lámina XXVIII, Foto A, en el extremo superior izquierdo.

*Elemento № 15: «Línea en zig zag».*

Casillero № 19 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 1

Frecuencia: 0,18 %

Descripción: Grabados de percusión lineal que representan líneas en zigzag o quebradas, que dan lugar a figuras triangulares internos con puntos. El conjunto se encierra entre paralelas.

Distribución: Unidad número: 3.

Asociado a: No se considera por baja distribución.

Ausente a: Idem.

Comparación: Parcollo: 0,18 % — Tarapacá: 0,57 %.

Ver: Lámina XVIII, Fig. Ñ.

*Elemento № 16: «Serpentiformes».*

Casillero № 36 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 60

Frecuencia: 10,70 %

Descripción: Grabados de percusión lineal que representan figuras de ofidios o serpentiformes por el carácter ondulado que suele terminar en un abultamiento cefálico, círculo o bifurcación cefálica. Predomina la línea ondulada simple sin agregados en un extremo y con círculos en el extremo.

Distribución: Unidades números: 3, 4, 10, 12, 14, 15, 16, 18, 22, 24, 25, 26, 28, 37, 38, 42, 44, 45, 48, 49, 51, 54. Total 22 unidades.

Asociado a: 1 (2), 3 (7), 6 (10), 7 (4), 24 (5), 25 (11), 26 (15), 30 (2), 35 (3), 36 (3).

Ausente a: 2, 4, 5, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 27, 28, 29, 32, 33, 34. Es importante su ausencia a: círculos con puntos.

Comparación: Parcollo: 10,34 % — Tarapacá: 2,38 %.

Ver: Lámina XVIII, Fig. O. Lámina XXII, Foto B, en el centro superior. Lámina XXIII, Foto A, en el centro derecho, y Foto B, en el sector izquierdo superior. Lámina XXIV, Fotos A, B, C, E. Lámina XXV, Fotos A y B. Lámina XXVI, Foto A, en el plano inferior, y Foto B, en el sector central. Lámina XXX, Foto B, en el centro superior izquierdo. Lámina XXXV, Foto B, en el sector izquierdo. Lámina XXXIV, Foto B, en el primer plano del centro.

*Elemento № 17: «Línea ondulada con ganchos».*

Casillero № 20 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 1

Frecuencia: 0,18 %

Descripción: Grabado de líneas onduladas rematadas en un apéndice semicircular. Presenta salientes con ganchos o grecas. Aunque no se identifica con el elemento «Figura de formas variables» de Tarapacá, la relación básica se demuestra en la presencia común de ganchos que salen de líneas geométricas indeterminadas.

Distribución: Unidad número 2. Total 1 unidad.

Asociado a: No se considera por baja distribución.

Ausente a: Idem.

Comparación: Parcollo: 0,18 % — Tarapacá: 0,77 %.

Ver: Lámina XVIII, Fig. P, y Lámina XXVII, Foto B, en el extremo derecho.

*Elemento N° 18: «Signo de dos arcos unidos».*

Casillero N° 4 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 1

Frecuencia: 0,18 %

Descripción: Grabado de figura geométrica con percusión lineal compuesta por dos arcos unidos en el centro por una recta.

Distribución: Unidad número: 4. Total 1 unidad.

Asociado a: No se considera por baja distribución.

Ausente a: Idem.

Comparación: Parcollo: 0,18 % — Tarapacá: No.

Ver: Lámina XVIII, Fig. R, y Lámina XXIII, Foto B, en el centro superior.

*Elemento N° 19: «Ornitomorfos simples de cuerpo lleno».*

Casillero N° 25 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 2

Frecuencia: 0,35 %

Descripción: Grabados confusos de percusión de cuerpo lleno que parecen representar aves en vuelo.

Distribución: Unidades números: 3, 4. Total 2 unidades.

Asociado a: No se considera por baja distribución.

Ausente a: Idem.

Comparación: Parcollo: 0,35 % — Tarapacá: 0,76 %.

Ver: Lámina XVIII, Fig. S.

*Elemento N° 20: «Batracio».*

Casillero N° 24 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 2

Frecuencia: 0,35 %

Descripción: Grabados de batracios con proyección aérea esquematizada. Tienen las extremidades dobladas hacia adelante, sin cola. Las patas terminan con tres apéndices agudos. En un caso parece que existió la intención de antropomorfizar este elemento [Ver lámina XXIII, foto B, en el sector inferior derecho], con aplicaciones de trazados más convencionales

y rectilíneo que dá lugar a un cuerpo romboidal, con orejas de mamífero. Se trataría de un batracio con agregados zootropomorfos.

Distribución: Unidad número 4. Total 1 unidad.  
Asociado a: No se considera por baja distribución.  
Ausente a: Idem.  
Comparación: Parcollo: 0,35 % — Tarapacá: 1,15 %.  
Ver: Lámina XVIII, Fig. T, y Lámina XXIII, Foto B, en el margen derecho.

*Elemento № 21: «Saurios».*

Casillero № 21 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 1

Frecuencia: 0,18 %

Descripción: Grabado de «lagartos» con percusión de cuerpo lleno y proyección aérea. La cabeza es poca abultada, las extremidades curvadas adelante y la situación de una larga cola es típica, conjuntamente a sus cuerpos estrechos.

Distribución: Unidad número: 19. Total 1 unidad.

Asociado a: No se considera por su baja distribución.

Ausente a: Idem.

Comparación: Parcollo: 0,18 % — Tarapacá: 1,14 %.

Ver: Lámina XVIII, Fig. Y, y Lámina XXIX, Foto A.

*Elemento № 22: «Avestruz».*

Casillero № 8 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 2

Frecuencia: 0,35 %

Descripción: Grabado de percusión con cuerpo lleno y proyección de perfil. Representa alguna ave corredora, con extremidades en movimiento y cuerpo proporcional.

Distribución: Unidad números: 49, 44. Total 2 unidades.

Asociado a: No se considera por su baja distribución.

Ausente a: Idem.

Comparación: Parcollo: 0,35 % — Tarapacá: No.

Ver: Lámina XVIII, Fig. W, y Lámina XXIX, Foto B.

*Elemento № 23: «Simios».*

Casillero № 23 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 1

Frecuencia: 0,18 %

Descripción: Grabados simioformes con proyección de perfil y percusión de cuerpo lleno. Es un cuerpo dinámico con el tronco típicamente estrecho y ligeramente curvado que termina en una cabeza proporcional. Las extremidades superiores están dobladas hacia la cabeza. Las extremidades inferiores curvan hacia abajo. La cola es típicamente enroscada.

Distribución: Unidad número: 51. Total 1 unidad.

Asociado a: No se considera por baja distribución.  
Ausente a: Idem.  
Comparación: Parcollo: 0,18 % — Tarapacá: 1,71 %.  
Ver: Lámina XVIII, Fig. V, y Lámina XXIX, Foto C.

*Elemento N° 24: «Camélidos de dos extremidades».*

Casillero N° 16 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 128

Frecuencia: 22,45 %

Descripción: Grabados de camélidos con percusión lineal y proyección de perfil. Pequeños camélidos estáticos con cuerpo rectilíneo y dos extremidades, con dos orejas o ninguna. Diseños convencionales muy esquematizados con abreviación de los extremidades.

Distribución: Unidades números: 3, 17, 18, 30, 31, 32, 35, 36, 38, 40, 43, 44, 45, 46. Total 14 unidades.

Asociado a: 1 (3), 3 (7), 6 (5), 7 (2), 16 (5), 25 (7), 26 (10), 30 (1), 35 (1), 36 (3).

Ausente a: 2, 4, 5, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 27, 28, 29, 31, 32, 33, 34. Estas ausencias no son diagnósticas por la baja frecuencia.

Comparación: Parcollo: 22,45 % — Tarapacá: No.

Ver: Lámina XVIII, Fig. Z, y Lámina XXVIII, Foto A, en el sector central. Lámina XXX, Foto A.

*Elemento N° 25: «Camélidos rectilíneos de cuatro extremidades».*

Casillero N° 37 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 65

Frecuencia: 11,40 %

Descripción: Grabados de camélidos estáticos elaborados con percusión lineal, y proyección de perfil. Son diseños muy esquematizados elaborados con trazados rectilíneos similares en grosor para el cuerpo, cuello y extremidades. Hay rectas pequeñas para delimitar la cola y orejas. Poseen cuatro extremidades.

Distribución: Unidades números: 3, 4, 10, 11, 14, 17, 18, 23, 25, 28, 29, 30, 33, 34, 37, 43, 44, 45, 50, 53, 54. Total 21 unidades.

Asociado a: 1 (3), 3 (8), 6 (7), 7 (4), 16 (11), 24 (7), 26 (15), 30 (4), 35 (3), 36 (3).

Ausente a: 2, 4, 5, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 27, 28, 29, 31, 32, 33, 34. Estas ausencias no son diagnósticas por sus bajas frecuencias.

Comparación: Parcollo: 11,40 % — Tarapacá: 4,76 %.

Ver: Lámina XIX, Fig. A. Lámina XXIII, Foto A, sector central. Lámina XXVIII, Foto B, sector inferior izquierdo.

*Elemento N° 26: «Camélidos de cuerpo lleno».*

Casillero N° 38 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 132  
 Frecuencia: 23,16 %  
 Descripción: Grabados de camélidos elaborados con percusión de cuerpo lleno y proyección de perfil. El cuerpo es siempre de mayor volumen que las extremidades y cuello. Posee cuatro extremidades rectas, sin expresiones dinámicas evidentes.  
 Distribución: Unidades números: 2, 3, 5, 7, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 17, 18, 20, 21, 22, 23, 25, 26, 30, 32, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 41, 44, 45, 46, 47, 48, 51, 53, 54. Total 36 unidades.  
 Asociado a: 1 (4), 3 (9), 6 (11), 7 (4), 16 (15), 24 (10), 25 (15), 30 (5), 35 (4), 36 (4).  
 Ausente a: 2, 4, 5, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 27, 28, 29, 31, 32, 33, 34. Estas ausencias no son diagnósticas por sus bajas frecuencias.  
 Comparación: Parcollo: 23,16 % — Tarapacá: 0,85 %.  
 Ver: Lámina XIX, Fig. B. Lámina XXII, Foto B, en el sector centro superior. Lámina XXVII, Foto B. Lámina XXX, Foto B. Lámina XXXIV, Foto A, en la base inferior. Lámina XXIX, Foto D.

*Elemento Nº 27: «Camélidos de cuerpo lineal».*

Casillero Nº 11 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 3  
 Frecuencia: 0,52 %  
 Descripción: Grabados de camélidos con proyección de perfil, elaborados con fina percusión lineal. El cuerpo siempre es mas voluminoso que las extremidades y el cuello, y no ha sido percudido en su interior. Generalmente se presenta con líneas grabadas entre las patas simulando ataduras, e incluso en un caso esta representación se ubica en la zona ventral. Una representación de llama atada se ubicó grabada sobre la superficie plana de un bloque emplazado naturalmente como mesa.  
 Distribución: Unidades números: 27, 39, 45. Total 3 unidades.  
 Asociado a: No se considera por baja distribución.  
 Ausente a: Idem.  
 Comparación: Parcollo: 0,52 % — Tarapacá: No.  
 Ver: Lámina XIX, Fig. C. Lámina XXVI, Foto A, en el primer plano. Lámina XXIX, Foto F.

*Elemento Nº 28: «Camélidos bicéfalos».*

Casillero Nº 12 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 3  
 Frecuencia: 0,52 %  
 Descripción: Grabados de camélidos con percusión de cuerpo lleno, con proyección de perfil y estáticos. Presentan un cuerpo común de donde salen dos cabezas de camélidos. Las extremidades

tienden a grabarse confundidamente, concentrándose hacia los extremos del cuerpo común.

Distribución: Unidades números: 1, 20, 33. Total 3 unidades.  
Asociado a: No se considera por baja distribución.  
Ausente a: Idem.  
Comparación: Parcollo: 0,52 % — Tarapacá: No.  
Ver: Lámina XIX, Fig. O. Lámina XXVII, Foto A.

*Elemento № 29: «Camélidos de cuerpo lleno con vientre apuntado».*

Casillero № 13 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 6

Frecuencia: 1,05 %

Descripción: Grabados de camélidos con proyección de perfil y percusión de cuerpo lleno. El tronco es mas voluminoso que las extremidades, y se representa con líneas mas curvas. La cola es también mas redondeada. Las extremidades demuestran flexiones o expresiones dinámicas. El vientre tiende a apun-tarse en el centro.

Distribución: Unidades números: 17, 37. Total 2 unidades.

Asociado a: No se considera por baja distribución.

Ausente a: Idem.

Comparación: Parcollo: 1,05 % — Tarapacá: No.

Ver: Lámina XIX, Fig. D. Lámina XXXI, Fotos A y B.

*Elemento № 30: «Camélidos de cuerpo lleno naturalísticos».*

Casillero № 15 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 43

Frecuencia: 7,54 %

Descripción: Grabados de camélidos con proyección de perfil y percusión de cuerpo lleno. Sus troncos son de mayor volumen que las extremidades, predominando las siluetas proporcionales con expresiones realistas o naturalísticas, que permiten vientres estrechos en la parte inferior, extremidades traseras flectadas que en general confirman la representación naturalística de las formas de camélidos. Hay ejemplares que saltan, corren normalmente, caídos por caza, espantados, mirando hacia un lado, y orientados en manadas pequeñas. Se identifican por su dinamismo y naturalismo además de sus tamaños mayores al resto de los grabados de camélidos. Estos varían desde 10 a 45 cms. de largo ocupando amplias superficies completamente percutidas sobre las cuales se grabaron mas tardiamente nuevos diseños geométricos agrupados en los elementos: 1, 9, 16, 26, 34, 3, 2, 6.

Distribución: Unidades números: 3, 5, 9, 11, 14, 15, 21, 43, 50, 52. Total 10 unidades.

Asociado a: 1 (1), 3 (2), 6 (2), 7 (1), 16 (2), 24 (1), 25 (4), 26 (5), 35 (2).

Ausente a: 2, 4, 5, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 27, 28, 29, 31, 32, 33, 34. Son importantes las ausencias con los

elementos: camélidos de cuerpo lineal, camélidos de cuerpo lleno con vientres apuntados, camélidos cargados, camélidos unidos a hombres.

Comparación: Parcollo: 7,54 % — Tarapacá: No.  
Ver: Lámina XIX, Fig. E. Lámina XXVIII, Foto B, en el bloque del extremo superior derecho. Lámina XXXII, Foto A, sector central y dibujo B, con indicación de los elementos superpuestos. Lámina XXXIII, Foto A, sector central y dibujo B, con indicación de los elementos superpuestos. Lámina XXXIV, Foto A, en el sector central con superposiciones, y Foto B, sector centro superior con camélido de mayor volumen. Lámina XXXV, Foto A.

*Elemento № 31: «Camélidos cargados».*

Casillero № 22 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 1

Frecuencia: 0,18 %

Descripción: Grabados de camélidos con percusión de cuerpo lleno y proyección de perfil esquematista con dos o cuatro extremidades. Son diseños estilizados con un promontorio grabado sobre el lomo a manera de carga.

Distribución: Unidad número: 48. Total 1 unidad.

Asociado a: No se considera por su baja distribución.

Ausente a: Idem.

Comparación: Parcollo: 0,18 % — Tarapacá: 0,85 %.

Ver: Lámina XIX, Fig. F. Lámina XXV, Foto B.

*Elemento № 32: «Pequeños camélidos sobre grandes camélidos».*

Casillero № 9 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 2

Frecuencia: 0,35 %

Descripción: Grabados de camélidos con percusión de cuerpo lleno y proyección de perfil, estáticos sin expresiones dinámicas, con las extremidades mas estrechas que el tronco. Un camélido pequeño se ubica sobre el lomo central de otro mayor.

Distribución: Unidad número: 9. Total 1 unidad.

Asociado a: No se considera por su baja distribución.

Ausente a: Idem.

Comparación: Parcollo: 0,35 % — Tarapacá: No.

Ver: Lámina XIX, Fig. G. Lámina XXXIV, Foto B, en el extremo centro izquierdo. Lámina XXVIII, Foto B, en el extremo superior derecho.

*Elemento № 33: «Camélidos unidos a hombres».*

Casillero № 28 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 3

Frecuencia: 0,52 %

Descripción: Camélidos de cuerpo lleno con proyección de perfil, estáticos y esquematizados, unidos por una línea desde sus cuellos a la mano de una figura humana simple con proyección frontal.  
 Distribución: Unidades números: 3, 30, 31. Total 3 unidades.  
 Asociado a: No se considera por su baja distribución.  
 Ausente a: Idem.  
 Comparación: Parcollo: 0,52 % — Tarapacá: 0,85 %.  
 Ver: Lámina XIX, Figs. H. Lámina XXIX, Foto D. Lámina XXVIII, Foto A, en el extremo izquierdo. Lámina XXXVI, Foto B, Lámina XXXIII, dibujo B, bajo un camélido naturalístico.

*Elemento № 34: «Pequeño hombre sobre camélido».*

Casillero № 10 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 2

Frecuencia: 0,35 %

Descripción: Grabados de pequeños hombres con proyección frontal con objetos no identificados en una de sus manos. Esta elaborado esquemáticamente sobre el lomo de un camélido de mayor dimensión elaborado con percusión de cuerpo lleno, con proyección de perfil y estáticos.

Distribución: Unidades números: 10, 30. Total 2 unidades.

Asociado a: No se considera por su baja distribución.

Ausente a: Idem.

Comparación: Parcollo: 0,35 % — Tarapacá: No.

Ver: Lámina XIX, Fig. I, Lámina XXXIV, Foto B.

*Elemento № 35: «Antropomorfo con instrumentos».*

Casillero № 30 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 8

Frecuencia: 1,05 %

Descripción: Grabados de figuras antropomorfas con proyección frontal que portan instrumentos u objetos no identificados en las zonas de sus manos. Hay claras asociaciones con arcos y hachas de un filo (Ver láminas XIX, fig. K y lámina XXVI, foto B en el extremo superior izquierdo). También se registran hombres con mayor movimiento que toman instrumentos agudos (no arcos) en proyección semi de perfil. Están elaborados sobre una base semi horizontal dirigidos hacia los camélidos naturalísticos (Elemento № 30), en función de posible caza (Ver lámina XXIX, foto E y lámina XXXII, foto A y dibujo B en donde se ve la relación señalada con exclusión de los elementos tardíos). Hombres similares puede apreciarse en la lámina XXXIII, Dibujo B, en el centro superior izquierdo, en donde un probable cazador de perfil prepara su posible lanza en dirección al camélido naturalístico principal, elaborado en movimiento. Esta variedad

de hombres con proyección no frontal y en movimiento no ocurren en Tarapacá.

Distribución: Unidades números: 11, 12, 25, 45, 52. Total 5 unidades.  
Asociado a: 1 (1), 3 (1), 6 (3), 7 (1), 16 (3), 24 (1), 25 (3), 26 (4), 30 (2), 36 (1).  
Ausente a: 2, 4, 5, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 27, 28, 29, 31, 32, 33, 34. Estas ausencias no son diagnósticas.  
Comparación: Parcollo: 1,05 % — Tarapacá: 5,74 %.  
Ver: Láminas ya señaladas.

*Elemento № 36: «Antropomorfo esquematizado».*

Casillero № 32 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 7

Frecuencia: 1,23 %

Descripción: Grabados de figuras humanas con proyección frontal y percusión lineal, sin objetos u otros rasgos complejos, y tendencia a presentar los brazos abiertos.

Distribución: Unidades números: 18, 28, 30, 45, 48. Total 5 unidades.

Asociado a: 1 (1), 3 (2), 6 (2), 7 (1), 16 (3), 24 (3), 25 (3), 26 (4).

Ausente a: 2, 4, 5, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34. Es importante su ausencia al elemento № 30 o antropomorfo con instrumentos.

Comparación: Parcollo: 1,23 % — Tarapacá: 1,80 %.

Ver: Lámina XIX, Fig. L. Lámina XXIII, Foto A, en el centro inferior. Lámina XXVI, Foto C, en el segundo plano, extremo inferior derecho.

*Elemento № 37: «Antropomorfo con línea ondulada».*

Casillero № 7 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 1

Frecuencia: 0,18 %

Descripción: Grabado de una figura humana estática con proyección frontal que toma una línea ondulada desde sus brazos abiertos. Esta línea serpentiforme disminuye hacia el sector superior dando la imagen de una proyección en perspectiva.

Distribución: Unidad número 29. Total 1 unidad.

Asociado a: No se considera por su baja distribución.

Ausente a: Iden.

Comparación: Parcollo: 0,18 % — Tarapacá: No.

Ver: Lámina XIX, Fig. M. Lámina XXIV, Foto D.

*Elemento № 38: «Antropomorfo con apéndices corporales».*

Casillero № 29 del gráfico de frecuencia.

Cantidad de figuras: 4

Frecuencia: 0,70 %

Descripción: Grabados de figuras humanas con proyección frontal que presentan las siguientes variaciones en sus apéndices corporales: orejas voluminosas, cola, promontorio sexual, adornos cefálicos etc. Hay cuerpos con percusión lineal fina

y figuras amplias con percusión de cuerpo lleno, bajo la cual se ubican camélidos de cuerpo lleno, especialmente bajo los promontorios sexuales.

Distribución:	Unidades números: 14, 20, 44. Total 3 unidades.
Asociado a:	No se considera por baja distribución.
Ausente a:	Idem.
Comparación:	Parcollo: 0,70 % — Tarapacá: 2,87 %.
Ver:	Lámina XIX, Fig. N, Lámina XXIX. Foto G.

## VI. COMPARACION ESTILISTICA A TRAVES DEL GRAFICO DE FRECUENCIA

Con la información de las fichas Acumulativas anteriormente descritas se elaboró el gráfico que adjuntamos al final del trabajo. Sin embargo, otras observaciones como las diversas posibilidades de asociaciones y disociaciones deberán ser revisadas con la realidad de otros sitios, hasta llegar a asegurar que efectivamente hay elementos que se presentan regionalmente asociados o separados por sus implicancias cronológicas.

De acuerdo a lo anterior, se preparo el gráfico mencionado, disponiendo en el sector izquierdo a los elementos exclusivos del sitio Parcollo en orden de menor a mayor frecuencia. En el centro se sitúan los elementos comparables de ambos sitios, ocupando casilleros comunes. La curva de Parcollo ha sido ordenada de menor a mayor frecuencia. Finalmente hacia el sector derecho se ubicó la curva final de Tarapacá, con sus elementos exclusivos no comparables, en orden de menor a mayor frecuencia.

*A. Análisis del Sector «parcollo»:* Los elementos de los casilleros 1 a 16 son exclusivos de Parcollo. De estos elementos los pertenecientes a las casillas números 1 a 7 tienen una mínima representación, por lo cual deben considerarse como atípicos e intrusivos sin propiedades suficientemente diagnósticas para Parcollo. Los elementos de los casilleros números 8, 9, 10, 11 y 12 representan mejor las condiciones propias del sitio mencionado, al graficar la fauna local con énfasis en camélidos. En este sector el desarrollo de camélidos es notable y difieren considerablemente de los grabados en Tarapacá. Uno de los rasgos peculiares más distintivo de Parcollo deben considerarse a los camélidos de los casilleros números 13 y 15 respectivamente, con un naturalismo y dinámismo ausente en Tarapacá. Sin embargo, en Parcollo también hay una notable énfasis en camélidos estilizados

o mas esquematizados y estáticos como el agrupado en el casillero número 16 reconocido por la presencia de dos extremidades, ausente en Tarapacá. Es probable que este diseño tan común en Parcollo tenga un centro de origen en algún habitats de valle no bien identificado, ya que iguales posibilidades esquemáticas son factibles de registrar en campos de petroglifos asociados a agricultura de valle. Pero, por ahora representa una ocurrencia exclusiva y cuantitativamente importante para Parcollo, no originado en Tarapacá.

Debe destacarse también la ausencia de grabados humanos en el sector «parcollo», salvo la ubicación de pequeños hombres sobre camélidos, su ausencia es significatoria. No existen aquí los personajes de culto con atuendos ceremoniales muy abundantes en Tarapacá.

Finalmente, en el casillero número 14 aparece el elemento 7 de Parcollo con bastante frecuencia, ausente en Tarapacá, y que en consecuencia debe tener otro centro de origen vinculado a agricultura de valle. Su relación estilística a otros elementos similares que proliferan en sitios agrarios podrían confirmar esta hipótesis.

En suma, en el sector «parcollo» se ubican los elementos numeros: P. 7, 12, 10, 14, 18, 9, 8, 37, 24, que habrían llegado a este sitio desde algunos centros agrarios aledaños, sin vinculación con el complejo tardío del distrito arqueológico Tarapacá. Las razones serían: escasa frecuencia en Parcollo y relaciones estilísticas con otros elementos geométricos ubicados en campos de petroglifos asociados a ocupaciones permanentes en valles o centros agrarios, y ausencia en Tarapacá.

Los elementos P. 22, P. 32, P. 34, P. 27, P. 28, P. 29, P. 30, ausentes en Tarapacá, podrían confirmar una pertenencia exclusiva a grupos humanos vinculados con la economía de pastores y de caza, típica para el sitio de Parcollo, sin relación a los complejos estilísticos de agricultura de valle. Por lo menos, el elemento P. 30 con camélidos naturalísticos estilísticamente emparentado al elemento P. 28, demostraría una ocurrencia exclusiva para regiones de altura con énfasis ganadero o de caza, ausente en los valles y centros agrarios bajo el plano inclinado subandino. No representan sitios inferiores al nivel de los 2.200 mts. s. n. m.

y cronológicamente serían mas tempranos a algunos diseños superpuestos mas tardios, verificados en Parcollo con el elemento infra grabado: camélidos naturalísticos. [Ver lámina XXXIII-B.]

*B. Análisis del sector «Parcollo-Tarapacá»:* Desde los casilleros números 17 al 38 se han dispuestos los elementos registrados en ambos sitios. Continúa la curva de Parcollo de menor a mayor, adjunta a la curva de Tarapacá que nace en este sector.

En el casillero 17 puede apreciarse que el elemento «Cruz» se presenta en ambos sitios, pero en Tarapacá alcanza una popularidad muy superior a Parcollo. Esto significa que el elemento «cruz» se desplazó desde el valle de Tarapacá hacia la aguada de Parcollo. Este mismo esquema de difusión por mayor frecuencia puede aplicarse tentativamente a los elementos encasillados en los números: 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 26, 27, 28, 29, 30. Puede recordarse que en el Sector anterior «Parcollo» la curva demuestra una exclusividad estilística con alta popularidad para algunos diseños de camélidos. Sin embargo, en este segundo sector la popularidad de los elementos similares a Tarapacá decrece considerablemente, son casi siempre minoritarios ante las altas frecuencias de Tarapacá. Este efecto, afirmaríala relación entre centro difusor (Tarapacá) y centro difundido (Parcollo).

Algunas excepciones se presentan en el casillero 31, en donde las curvas se entrecruzan por la mayor popularidad del elemento P. 1 o «espiral» sobre el mismo elemento T. 9 de Tarapacá.

Otro caso similar se manifiesta en el casillero número 36, ya que Parcollo tiene el elemento P. 16 mas frecuente que el mismo T. 28 de Tarapacá. Esta «anormal» alta frecuencia del elemento serpentiforme en Parcollo debe revisarse según las propias condiciones del sitio; las grabaciones mismas relacionan estos motivos al valor «aguada». En efecto, la extraordinaria acumulación de figuras serpentiformes en Parcollo afirmaríala idea de representar la presencia de una aguada, aprovechable para el brevaje de los camélidos y otros usos consecuentes (Ver lámina XXIV-E y lámina XXV-B).

Finalmente, los elementos de los casilleros números 37 y 38 vuelven a confirmar el descenso de las frecuencias de los camélidos de Tarapacá, mientras que los camélidos de Parcollo de este sector logran ascender con seguridad, a pesar de que sus diseños

son similares a Tarapacá, diferentes a los exclusivos del primer sector analizado. En el casillero número 38 se aprueba el alza porcentual de esta variedad de camélidos de Parcollo, con lo cual se da por finalizado el desarrollo de la curva del sitio antes mencionado. Estos antecedentes sirven para segerir que la concentración de camélidos fue baja entre la comunidad de agricultores tardios del distrito arqueológico Tarapacá. Las informaciones actuales siguen demostrando que los habitats básicos para los diversos camélidos no fueron los valles, sino, las regiones de mayor altura, de adaptación altiplánica. El conocimiento etnográfico en la zona de estudio también confirma la presencia de llamas en valles, para la crianza menor, como elemento de transporte, en general como recurso complementario de la estructura agraria.

La curva de Tarapacá adquiere importancia cuantitativa en los casilleros números 30, 33, 34, 35, que pertenecen a elementos geométricos, en abierta contradicción con el notable incremento de elementos zoomorfos del sector «Parcollo». Esto explicaría que la geometrización estilística, de tan difícil interpretación funcional, correspondería a una simbología establecida por complejos de agricultores tardios post-Tiahuanaco, difundida por sus desplazamientos vinculados con el tráfico regional.

En consecuencia, la lectura de esta parte del gráfico explica que las influencias estilísticas de Tarapacá en Parcollo es correcta, siendo ambos sitios los más importantes del área Valle de Tarapacá e interior andino inmediato.

*C. Análisis del sector «Tarapacá»:* En el tercer sector del gráfico se ordenaron los elementos exclusivos de Tarapacá. Por cierto que iguales elementos podrán situarse en otros valles cercanos, pero sobre esto no tenemos una información de campo completa.

Los elementos ubicados en los casilleros números 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, reúnen baja frecuencia. Desde el casillero número 46 se inicia el ascenso mas seguro de la curva, por el aumento de las frecuencias de elementos mas representativos del sitio. Después del incremento de elementos zoomorfos y geométricos alternados, se ubica un extraordinario desarrollo de elementos con diseños antropomorfos con lo cual termina la curva de Tarapacá.

El énfasis de figuras humanas simples y complejas de Tarapacá no tiene comparación con la baja frecuencia de Parcollo. Del mismo modo la geometrización de Tarapacá logra frecuencias superiores a Parcollo, mientras que el énfasis camélido en conjunto de este último sitio es superior a Tarapacá. Este tipo de relaciones estilísticas vienen a sugerir diversas funciones existentes en ambos sitios y posibles desarrollos en contextos económicos-culturales diferentes, a pesar de los contactos estilísticos establecidos con el tráfico regional.

De lo anterior se desprende que es necesario explicar la presencia bilateral de similares elementos en el sector «Parcollo-Tarapacá». La mayor concentración de población de agricultores tardíos ocurrió en los valles bajo los 2.500 mts. de altura s. n. m. Sus influencias culturales se dejaron sentir muy fuerte entre las comunidades agro-ganaderas de adaptación altiplánica y aun de grupos especializados de pastores, a través de sus periódicos desplazamientos al interior andino, a raíz del comercio inmediatamente pre-incaico. Sobre esto, la localidad de Parcollo reúne varias condiciones favorables: sector de caza y pastoreo y concentración de fauna andina y paso obligado para el establecimiento del tráfico entre el valle de Tarapacá-Chusmiza, hacia las comunidades de alturas vía Chiapa, con conexiones con todo el altiplano ende y allende los andes. Por la «Paskana» de Parcollo se desarrolló el tráfico colonial y actual a base de «tropas» de llamas, cuyo origen se remonta por lo menos durante el período agroalfarero tardío.

Durante este período de tráfico intensivo entre las comunidades agrarias del valle de Tarapacá y el interior andino, a través de la aguada de Parcollo, como punto intermedio, pudo claramente grabarse aquí los elementos comparables situados en el sector central del gráfico de Frecuencias Comparadas. Por otro lado, los grupos de pastores especializados, contemporáneos al período de tráfico tardío, también pudieron contribuir a grabar estos elementos tardíos, asimilados desde los centros agrarios de valles, en donde mantenían relaciones económicas y culturales periódicas, como lo demuestran las supervivencias etnográficas actuales.

## VII. INFLUENCIAS ESTILÍSTICAS DEL SITIO TARAPACA - 47 EN PARCOLLO - 1

Como consecuencia de las relaciones estilísticas observadas en el sector central del gráfico de frecuencia, debemos estudiar mejor los elementos que se generan en la comunidad estable y agraria de Tarapacá y que se difunden en Parcollo, sin recursos de regadío, y con menor frecuencia en su representación.

Para observar mejor estas influencias, hemos agrupado a los elementos con estructuras comunes en las siguientes Familias Estilísticas

Grupo Geométrico:

*Familia A: «Círculos»*

Se compone de los elementos: círculo simple, círculos concéntricos, círculos con apéndices externos, círculos con división interior, círculos con punto central, círculos yuxtapuestos, círculos con figuras en su interior. En conjunto es una familia típica para el sitio Tarapacá con distribución uniforme y frecuencia mayoritaria que alcanza a la totalidad de 473 figuras que proporcionan en 41,35 % de la totalidad del sitio.

En su mayoría alcanzan a distribuirse en Parcollo, con las excepciones de los elementos: círculos concéntricos, círculos con divisiones interiores, círculos con figuras en su interior. Es importante señalar que estos elementos ausentes en Parcollo, poseen baja frecuencia en Tarapacá.

*Familia B: «Estrelliforme»*

Reune solamente al elemento «círculo radiado», por su estructura básica estrelliforme, con todas sus variables que hemos inferido en su ficha respectiva. En Tarapacá suman 38 figuras repartidas uniformemente en todo el sitio, con un porcentaje de 3,61 %. La asimilación de esta familia en Parcollo fue notable, hasta sumar un 4,56 %.

*Familia C: «Cruciforme»*

Agrupar a los elementos que tienden a presentar formas básicas de cruz: rombo escalonado, figura escalerada de base recta, cruz. Los dos primeros son minoritarios, de registros esporádicos en Tarapacá. El elemento rombo escalonado, de diseño diagnóstico, aunque fue elaborado 11 veces en Tarapacá no se difunde

en Parcollo. El elemento: figura de base escalerada, fue dos veces elaborado en Tarapacá, y esto parece ser decisivo para su ausencia en Parcollo. Sin embargo, el elemento: cruz, fue grabado 12 veces en Tarapacá, y difundido en Parcollo, en donde alcanza un 1,14 % de frecuencia. Estas explicaciones permiten suponer que la llegada del elemento «cruz» como único representante de la familia cruciforme, es accidental.

*Familia D: «Serpentiformes»*

Esta compuesta principalmente por el elemento serpentina con predominio de la línea ondulada. Están repartidos regularmente en el sitio Tarapacá, con una cantidad de 25 figuras que suman el 2,38 %. Su difusión fue muy asimilada en Parcollo, por las condiciones locales que hemos inferido anteriormente. Lo cierto es que en Parcollo alcanzan una frecuencia de 10,70 %.

También forma parte de esta familia el elemento: línea en zig-zag, que fue grabado 6 veces en Tarapacá y repetido una vez en Parcollo con el bajo porcentaje de 0,18 %.

Grupo Zoomorfo:

*Familia E: «Sauriforme-Batraciforme»*

Esta familia reúne a los elementos: saurios y batracios que representan figuras de «ranas» o «sapos» y «lagartijas» o «saímanquejas» respectivamente. Se presentan en Tarapacá generalmente asociados, constituyendo escenas comunes, concentrándose en un sector focal del sitio. La cantidad de figuras de la presente familia es de 24 grabados con 2,29 %.

Su difusión en Parcollo se evidencia también por la presencia asociada de saurios con 0,18 % y batracios que suman el 0,35 %.

*Familia F: «Simioforme»*

Están agrupados aquí las figuras de simios que constituyen el elemento homónimo en Tarapacá. Sus diseños típicos fueron grabados 18 veces en Tarapacá con un 1,71 % de frecuencia, distribuidos con uniformidad en el sitio. Su difusión en Parcollo alcanza el 0,18 % de frecuencia en relación a la totalidad de los grabados del sitio mencionado.

*Familia G: «Canidiformes»*

Presenta a grabados de cuadrúpedos que por sus siluetas no son felinos ni camélidos. Tanto la posición de la cola, extre-

midades bajas y tamaños menores, los ubican como cánidos, en especial perros y zorros. Su distribución en Tarapacá no es continua, concentrándose su foco en el centro del sitio, con mayor cantidades de unidades con petroglifos. Fueron grabados 16 veces en Tarapacá con un porcentaje de 1,52 %.

Debemos reconocer que no hemos registrado ningún cánido evidente en Parcollo, fuera de algunas representaciones dudosas. En general, este sitio tiende a no presentar estos diseños. Una explicación posible se fundamenta en las propias condiciones locales de Parcollo. No sabemos si los perros participaron en las caravanas del tráfico regional o en actividades vinculadas con la ganadería y caza. La información arqueológica demuestra que los perros fueron comunes entre las comunidades agrarias tardías inmediatamente pre-incaicas tipo Pica, en consecuencia también presentes en el cementerio tardío del complejo único del distrito arqueológico Tarapacá. Su rol prehispánico regional parece vincularlo con prácticas ceremoniales. Hemos registrado perros amarrados (enterrados junto a cuerpo humano), cuya muerte ocurrió a consecuencia de la sepultación (Complejo Tardío Pica). Aparece en las manos de sacrificadores de los tallados en madera del complejo de insuflar narcóticos de la subárea del desierto de Atacama (V. gr. San Pedro de Atacama). Las evidencias etnográficas en la misma región andina del área de estudio, señalan que hasta ahora hay sacrificios de perros cuando un miembro de la comunidad ha recibido un golpe con fractura ósea (Huaviña). Sacrificios similares con valor terapéutico hemos verificado en los oasis del desierto de Atacama (Caspaña) y aun su sola compañía a un enfermo bronco-pulmonar puede «extraer» el origen del mal.

Estos antecedentes permiten estudiar mejor la exata función de los cánidos en etapas prehispánicas. Es natural que fueran grabados en Tarapacá por agricultores que lo mantenían en su comunidad por razones al parecer más mágico-religiosas que utilitarias. Del otro modo, están ausentes en Parcollo, por que allí no se desarrolló una población agrícola estable.

*Familia H: «Camélidos de cuerpo rectilíneo lineal»*

Esta familia cuenta con el elemento: camélido de cuerpo simple rectilíneo. Son diseños estilizados, ejecutados con trazos

rectos, generalmente estáticos, con el tronco igual o algo mayor a sus extremidades. Fueron grabados 50 veces en Tarapacá alcanzando un porcentaje de 4,76 %, distribuidos en el centro del sitio con mas preferencia. Se difunde en Parcollo también con alta frecuencia, fue grabado 65 veces con un 11,40 %.

*Familia I: «Camélidos de cuerpo lleno»*

Representa al elemento: camélido de cuerpo lleno con sus variables con úngulas, punteados, asociados a otros camélidos, cargados. Esta vez han recibido percusión en todo su cuerpo, incluyendo su interior. Aunque el tronco es siempre mayor a sus extremidades, no logran ser naturalísticos, por el contrario carecen de expresiones dinámicas. Fueron elaborados 54 veces en Tarapacá con un 5,14 %. En Parcollo no todas las variables mencionadas se hacen presentes. El elemento: camélido complejo de cuerpo lleno alcanza un alto porcentaje con 26,16 %. El elemento camélido asociado a figura humana tiene una difusión que suma 0,52 %. El elemento camélido con carga posee una frecuencia de 0,18 %. Los dos últimos elementos registrados en Parcollo son importantes por graficar aspectos del tráfico regional que hemos referido anteriormente.

*Familia J: «Danzarines u hombres dinamicos»*

En esta familia se agrupa el elemento antropomorfo dinámico con sus típicos cuerpos alargados en pleno movimiento. Fueron grabados 64 veces en Tarapacá con un 6,10 %, destacándose una minoría con grabados de danzarines acompañados de instrumentos musicales, cánidos o en parejas. Esta familia no esta presente en Parcollo. Debe entenderse que en este sitio no se grabaron las imágenes de shamanes en bailes rituales por que no se practicaron ceremonias complejas con la participación de la relación shamanes-comunidad, como debió ocurrir efectivamente en el complejo tardio de Tarapacá, a raíz de su ocupación estable.

*Familia K: «Hombres con troncos no alterados»*

En el sitio Tarapacá son comunes las figuras de hombres que no tienen el tronco alterado por percusión en campo lleno. Por el contrario, se han percutido solamente sus contornos lineales. Se compone de elementos antropomorfos con instrumentos especialmente arcos y hachas, que en suma totalizan el 5.74 % de fre-

cuencia en Tarapacá. También se presenta en Parcollo con uso de arco y en caso borrado con hacha, marcando la frecuencia de 1,05 %. No sabemos si estos personajes representan en Parcollo alguna escena guerrera, de caza menor, o shamanística. Sea como fuere, su frecuencia es baja. Otro elemento que participa de la familia presente son los antropomorfos con animales u objetos dentro del cuerpo que en Tarapacá suman el 2,88 % de frecuencia. Aquí parece más seguro que demuestran imágenes de shamanes de alto prestigio entre la comunidad agraria de Tarapacá, pero, no están presentes en Parcollo. Por todo lo anterior, se deduce que en Parcollo hay una clara tendencia a no grabar personajes de cultos. Las ocupaciones humanas siempre fueron temporales y ocasionales, diferentes a las condiciones existentes en Tarapacá.

*Familia L: «Hombres con apéndices cefálicos»*

Forman parte de esta familia los grabados de hombres con dos apéndices que salen de sus cabezas como orejas de felinos o camélidos, complementados a veces de un agregado en forma de cola u órgano sexual. Se reúnen en el elemento antropomorfo con apéndices corporales, típicos en Tarapacá con un 2,88 % de frecuencia. Esta familia se difunde escasamente en Parcollo, solo dos figuras con promontorios sexuales integran la frecuencia de 0,70 %. Puede asegurarse que en Parcollo no son comunes los grabados con hombres que lucen dos orejas de mamífero. Creemos que también estos personajes simbolizan ciertos poderes felinos o camélidos aceptados por las comunidades agrarias tardías, como el caso específico de Tarapacá. Finalmente, tampoco llegan a Parcollo las representaciones de antropomorfos en grupos, que en Tarapacá están grabados con atuendos de cultos.

El conjunto de las familias estilísticas descritas constituyen el llamado «Complejo estilístico Tarapacá» que logró difundirse por lo menos hasta Parcollo, aportando ingredientes estilísticos de valle en un sitio no agrario, de paso obligado para el tráfico, con pastoreo y concentración de camélidos.

## VIII. FUNCIONES DE LOS SITIOS COMPARADOS

### A. TARAPACA-47

El sitio con petroglifos ubicado en el distrito arqueológico Tarapacá debió ser un campo ceremonial importante, en donde

se concentraron los grabados mágico-religiosos de la comunidad de agricultores tardíos que habitaron en los últimos siglos inmediatamente pre-incaicos el sector correspondiente al sitio ceremonial. La ubicación de campos con similares grabados valle arriba, entre Caigua y Quillaguaza, o en Infiernillos y otros menores, apoyan la idea que en Tarapacá se había concentrado una población tardía muy densa, según lo demuestra su gran cementerio adjunto al campo ceremonial, que grabó sus ideas cálticas también con notable densidad. No sabemos si en el momento de la grabación o periódicamente después de realizadas se llevaron a cabo importantes ceremonias en el sitio mismo o en alrededores inmediatos. Tanto los petroglifos como la información etnográfica actual en la región andina cercana, permite suponer que en estas festividades participaban todos los miembros de la comunidad organizados por una minoría dedicada a la celebración de ritos y prácticas mágicas-religiosas. Las figuras de shamanes, personajes míticos, grupos danzantes, etc. son pruebas del desarrollo de actos ceremoniales que debieron ser contemplados por la comunidad agraria de Tarapacá. Puede recordarse que este sitio ofrece una copiosa cantidad de fragmentos de cerámica superficial prehispánica, incluso en los sectores despejados situados entre los bloques con petroglifos. Por esto, es apropiado exponer que efectivamente la población local mantuvo relaciones periódicas con el sitio.

Nuestra excavación de prueba realizada entre los bloques con petroglifos rindió informaciones básicas, consistentes en: manos de moler, maíz, resto de pared liviana o ramada, asociados en un estrato único de poco espesor, con restos de fogones, descomposición vegetal y abundante cerámica corriente, similar a la situada en superficie en otros sectores del sitio más erosionados. Estos antecedentes pueden utilizarse tentativamente para postular que en determinadas épocas del año, la población tardía de Tarapacá ocupaba temporalmente el sitio para la celebración de sus ritos y actos cálticos, complementados con una alimentación preparada en el sitio mismo. Para este efecto, pudieron elaborar los grandes morteros distribuidos uno por cada treinta bloques con petroglifos.

La presencia de estos morteros debe revisarse más detenidamente. Quizás si también fueron empleados para determinados

sacrificios en su mayoría de animales domesticados. Al pie de algunos bloques-morteros y entremezclados con el relleno superficial suelen registrarse restos óseos de cánidos y humanos inseguramente prehispánicos. También no debe perderse de vista la presencia en grabados de personajes Sacrificadores que manipulan la típica hacha de un filo (Ver lámina X, fig. C, de la unidad 388).

En la otra mano, debe aceptarse mejor la relación entre morteros y preparación de alimentos. En la misma excavación de prueba fue posible registrar una mano lítica al pie de uno de estos bloques-morteros. Si la interpretación que surge de la excavación es correcta, en el sentido del desarrollo de ocupaciones ocasionales con levantamiento de ramadas para la preparación de alimentos a base del maíz, entre los bloques con petroglifos. Habría que aumentar esta explicación con el empleo de grandes morteros para comidas de grupos humanos numerosos. Los cronistas españoles describen con insistencia la relación entre comidas y prácticas mágico-religiosas de los indígenas del área andina. Sin embargo, solo deseamos transcribir una información etnográfica local de mayor provecho para la tesis anterior.

Según los informantes de avanzada edad del pueblo de Tarapacá, adjunto al sitio en estudio, este era el lugar en donde: «se reunían los antiguos a comer». Es probable que esta vieja tradición se haya mantenido entre los relatos de origen prehispánico conservados en las comunidades mestizas de hoy. Precisamente, estas comunidades que jalonan el valle de Tarapacá, hasta ahora conservan un tipo de comida de origen prehispánico, estrechamente relacionada con actos ceremoniales. Se trata de la llamada «kalapurka» preparada para determinadas festividades religiosas (sincretismo) con la directa colaboración de los miembros de la comunidad o un grupo organizador que adquiere la mayor variedad de carnes complementada con verduras y piedras, que en conjunto se cocinan en grandes ollas «bendecidas», para ser servida a casi la totalidad de la población participante. Para el caso de la fiesta de la cruz de mayo, esta comida se complementa de ofrendas a la Pachamama con música autóctona en instrumentos de origen prehispánico.

A través de la información etnográfica anterior debemos reconocer que determinadas comidas ceremoniales y comunitarias

prehispánicas pudieron ser parte importante en la celebración de ritos y actos cúltricos en torno a los grabados u otros sitios ceremoniales. Como en el caso de la kalapurka, es muy probable que hayan preferido comidas ceremoniales a base de carnes, en contra posición con la dieta cotidiana a base de cultígenos. La información arqueológica regional agregaría otros elementos constituyentes al desarrollo de ceremonias prehispanicas tardias: consumo de chicha, coca, narcóticos, danzas, música, sacrificios, con participación de la comunidad y un grupo dirigente, a cargo de shamanes u otros personajes de prestigio local.

El complejo estilístico Tarapacá tiene diversas representaciones de ritos, cultos y acontecimientos del patrimonio «religioso» de la comunidad, para lo cual es necesario buscar funciones mas especificas: Durante el desarrollo de sociedad agrarias tardias con seguridad fueron comunes los cultos a determinados animales que presentaban poderes extraordinarios. El conocimiento etnográfico del sector andino del área de estudio proporciona datos que verifican la enorme importancia magico-religiosa de los animales adversos al hombre (V. Gr. felinos) o de los inofensivos (V. gr. quirquincho). Guardan relación directa con las actitudes, de la comunidad mestiza y seguramente prehispanica, en la interpretación mágica de los fenómenos naturales que afectaron a cada población. De este modo, un quirquincho después de muerto, según sea «la crecida del pelo» permite saber el éxito o fracaso de la cosecha. Entonces, algunos grabados de animales pequeños e inofensivos bien pudieron pronosticar acontecimientos trascendentales para cada población agrícola. Por otro lado, los sacrificios de llamas y perros todavía perduran para casos de enfermedades, y actos religiosos afectados por el proceso de sincretismo.

Las premisas anteriores confirman la importancia y prestigio de determinados animales adversos o favorables a los intereses de cada comunidad. Estos fueron grabados para conservar las imágenes, hacia las cuales se debía rendir periódicas ceremonias indeterminadas, o simplemente evocaban en los grabados las escenas religiosas, míticas, que se practicaban en la vida cotidiana de la comunidad.

En los grabados de Tarapacá se observan algunos camélidos asociados a las figuras de «soles», relacionados con posibles ritos

de fertilidad o de estímulos mágicos para la reproducción e incremento de la crianza de camélidos (Ver lámina XIV, foto A y B, lámina VIII, fig. D, en la unidad 82a-b-c).

También aparecen figuras de camélidos con el cuerpo punteado y colas felinas. Se trata en general de un intento de felinizar a formas de camélidos. Con esta apariencia, parece que deseaban ahuyentar a los felinos y proteger mágicamente a sus rebaños de llamas. A través de los tallados en hueso y madera de los complejos agrícolas tardíos, excavados en el norte de Chile, se demuestra que efectivamente el ataque de felinos a los rebaños de llamas fue un problema similar a hoy (Ver lámina VIII-D en la unidad 191-d y lámina XV, foto C).

Las representaciones de los cánidos, seguramente zorros, se unen a figuras de personajes o shamanes que lo intentan dominar por medio de poderes musicales mágicos (Ver lámina XII, fig. A) con actitudes de bailes. También se registran zorros acompañados en danzas con un shaman o totalmente solo, pero ejecutando un posible instrumento musical (Lámina XII, fig. C). Suele grabarse en escenas más completas, sin actitudes muy revelantes (lámina VII, fig. C, en las unidades 343-b y 348). Entre las comunidades altiplánicas del área se recogen relatos que hablan a favor de la «inteligencia» sobrenatural del zorro, se le reconocen poderes superiores incluso al razonamiento humano. Esto explicaría en parte, el dominio mágico que intentan realizar dos personajes sobre su cuerpo, o el deseo de humanizarlo por medio de la colocación de un instrumento musical en el hocico. Su carácter de animal no domesticado, indudablemente que incrementó sus cualidades, a diferencia con el perro que aparece con la cola no caída, y que ocupa escenas simples (lámina VII, fig. C, en la unidad 263-a).

La presencia de figuras con «monos» forza a postular algún culto de animales exóticos e intrusivos en el valle de Tarapacá, foráneo en la fauna local. Su presencia entre los grupos agricultores de valles debió ser muy impresionantemente, aunque no sabemos que poder logró representar. Se le vé comiendo, o tocando un instrumento musical con sus extremidades superiores (lámina VIII, fig. B, en la unidad 174-a, lámina XVI, foto A, lámina VIII-B en la unidad 161), o caminando con sus extremidades posteriores (lámina XVI-B). La llegada de escasos «monos» puede

demostrar la importancia del tráfico trasandino, hasta contactar con el oriente inmediato.

En Tarapacá el culto al felino esta casi ausente, sin actitudes ceremoniales (lámina VIII-A), lo cual es muy significativo si recordamos que en otros sitios del norte de Chile, el culto felino es fundamental.

Algunos grabados serpentiformes pueden sugerir algún culto a las culebras pequeñas conocidas en la ecología de valle, que de acuerdo a los datos etnográficos reúne poderes adversos a la comunidad o individualmente. Pero con otro criterio, y a base de la información de Parcollo, podemos atribuirle a determinadas líneas onduladas el valor «aguada», vinculada con símbolos del culto al agua, típico para las sociedades agrarias.

El culto al condor se presenta en Tarapacá con baja frecuencia en relación a los estudios de G. Mostny en la quebrada de Guatacondo. También hay grabaciones de aves menores seguramente palomas, identificadas en los contextos funerarios tardíos de la región (lámina VII-A, lámina XV-A). No cabe duda que el condor reunió todas las condiciones para la rendición de cultos prehispánicos, su presencia en las artesanías vinculadas con actos «religiosos» es notable. Las observaciones etnográficas en el altiplano cercano describen desde su captura en vivo hasta el desarrollo de danzas con máscaras elaboradas de la propia cabeza del vultúrido.

Los grabados de «sapos» y «lagartijas» o animales similares, según la actual información etnográfica regional, representan animales adversos, generalmente bajo el poder de las prácticas shamanísticas. Podrían interpretarse como elementos de maleficio (lámina XV-B) de marcado prestigio si aceptamos que el personaje de la lámina X, fig. C de la unidad 187, presenta un adorno pectoral con la silueta de un batracio. Otra interpretación radicaría en que este hombre tiene un batracio dentro de su cuerpo, símbolo de un maleficio que debe ser extirpado con los tratamientos shamanísticos.

Junto a los grabados de animales se distribuyen varios motivos geométricos convencionales que también alternan con diseños humanos. Estos elementos debieron tener algún significado dentro del contexto de cada unidad o escena compleja. Sin duda que individualmente tuvieron un valor que ahora es muy difícil inves-

tigarlo. A base de estos elementos geométricos como la familia estilística «círculos», se ha intentado identificar algunos ideogramas y también posibles signos nemotécnicos, pero hay absoluta insuficiencia de información científica sobre esta cuestión. La interpretación de los elementos geométricos es en extremo difícil. Tomando el ejemplo anterior, la misma familia estilística de círculos pueden simbolizar algunas ideas de fertilidad, reproducción, o productos agrícolas que estimulaban el incremento de la producción agraria (lámina XIII, fotos A, B, C).

La familia estilística estrelliforme, de indole geométrica, si representan soles estaría en relación a ritos de fertilidad terrestre. Pero en Parcollo dos figuras de esta naturaleza se han dispuesto en la zona sexual de dos camélidos, lo cual significaría la representación de órganos sexuales de camélidos hembras o símbolos de la reproducción entre camélidos (lámina XXII-B y lámina XXXIII dibujo B en el camélido de mayor volumen en el centro de los paneles).

Otros elementos geométricos de Tarapacá, como los números 15, 16, 17 y 18 ocurren entre piezas textiles tardías, con significado también desconocido. El elemento rombo escalonado es similar a grandes geoglifos distribuidos entre los valles y costa de la provincia de Tarapacá, a consecuencia del establecimiento de las rutas tráfico regional, pero tampoco podemos argumentar un significado específico.

Escasas escenas relacionadas con cultos sexuales o de reproducción humana son factibles de observar en Tarapacá. A parte de los grabados de hombres con colas u órganos sexuales, debe situarse el caso de una pareja en acto sexual (lámina XII-E).

Son más comunes los grabados con escenas ceremoniales a cargo de personajes principales. Hay «patrones» o pastores míticos que concentran rebaños o que protegen determinados camélidos. Los shamanes presentan dos orejas de animal sobre sus cabezas con cola y arco (lámina X, fig. C, de la unidad 303-d), con arco y orejas similares al anterior (lámina X, fig. C, de la unidad 11), a veces estos personajes ejecutan bailes muy dinámicos (lámina XII-D). También se registran mas estáticos, siempre con las dos orejas de mamífero (lámina XVI, foto D). Hasta ahora es difícil averiguar el significado del personaje con orejas de animal complementado a veces de cola felina. Mostny (1964)

los interpreta bien como shamanes que representan al poder felino. Pero, Tarapacá no registra las colas felinas y el propio felino tiene una distribución mínima, de manera que es necesario sugerir que se trata de posibles orejas de camélidos similares a las excavadas por Uhle en Pisagua, dentro de un contexto agro-alfarero. Son verdaderas máscaras elaboradas con el cuero de la cabeza de una llama, que destacan las dos orejas apuntadas. Es indudable que también pueden representar felinos, ya que capuchones elaborados de la cabeza de leones de la región, son inventariados en los contextos culturales del norte del país. Eran usados sobre la cabeza a modo de sombrero con cubre-nuca, dejando la vista despejada, y destacando bien las orejas. Sin embargo, este implemento tan diagnóstico no puede determinar la época exacta de los grabados humanos que lo contienen. Esto se debe a que su uso comenzó con el complejo temprano Faldas del Morro de Tarapacá con horticultura y cerámica experimental incipiente (Museo Arqueológico Universidad de Chile de Iquique) y continuó con el desarrollo de agricultura y cerámica avanzada dentro de un contexto Tiahuanaco Clásico y expansivo en la zona de Arica, básicamente en Cabuza (Museo Regional de Arica). Capuchones idénticos se usaron durante el imperio incaico según se desprende de los gráficos de Guaman Poma de Ayala. Esta identificación a determinados animales como felinos o camélidos sirvió para que algunos shamanes asimilaran sus poderes en sus prácticas cúlticas. Parece seguro que simbolizaban poderes sobrenaturales, por lo cual era efectivo su uso en jornadas de caza (Complejo Faldas del Morro) en ceremonias de culto al felino (sitio Tiahuanaco de Cabuza) o en jornadas de espantar animales en los sembrados (Guaman Poma).

Los shamanes grabados pueden bailar solos (lámina X-B), entre dos con animal en el centro (lámina XII-A), portan instrumentos musicales (lámina X, fig. C de la unidad 388-a), imitan al parecer a ciertas aves corredoras (lámina X, fig. C, de la unidad 316-b) o llevan adornos emplumados en sus cabezas (lámina X, fig. C, de la unidad 187-a-b).

Dentro del sitio Tarapacá-47, también hay representaciones culticas relacionadas con guerreros. Resulta posible que hayan grabado algunos acontecimientos bélicos y posibles sacrificios, desarrollados dentro de sus concepciones mágico-religiosas. Se

aprecian los diseños de arqueros (lámina X, fig. C, en las unidades 11 y 303-d). Que con el típico estilo de Tarapacá presentan sus troncos alargados y estrechos, en pleno dinamismo pero esta vez emplean sus arcos entre sí (lámina XVII A y B).

Son frecuentes los grabados de personajes con una hacha generalmente de un filo adjuntos a otro que lleva su mano a la boca como si interpretará algún instrumento musical (lámina X, fig. C en la unidad 388-a-b, lámina XVI-C). La asociación entre personajes con hacha y flauta de pan u otro instrumento, están relacionados con la idea del «Sacrificador» que se compone de personaje arrodillado, hacha, cabeza humana trofeo, flauta de pan, máscaras felinas, que en conjunto han sido tallados en los objetos de insuflar narcóticos. La presencia de personajes con un hacha podría entonces graficar en parte, algunos ritos con sacrificios de animales e inseguramente humanos.

No obstante, el mismo personaje con hacha puede verse dentro de un contexto bélico, con adornos de plumas en la cabeza, hacha de un filo y las típicas manos de tres dedos (lámina XVII, foto B y C en el primer plano).

En relación a ritos de sacrificios o danzas guerreras pueden interpretarse los grabados con personajes mas numerosos, varios de los cuales también llevan hacha de un filo (lámina XI, fig. A de la unidad 44). Finalmente, estos shamanes o personajes míticos, simplemente muestran sus manos con tres dedos, que representan la intención de zoomorfizar su cuerpo, imitando por ejemplo iguales «manos» de tres dedos que han grabado a los batracios. Con esto, podrían asimilar algunos poderes adversos, temidos por la comunidad.

Otros grabados demuestran algunos aspectos del tráfico y transporte regional. No sabemos si el comercio establecido desde la costa hasta el altiplano creó ciertos cultos derivados de la protección de los grupos que lo practicaban. El culto de ofrendas en las apachetas actuales explica seguras relaciones entre el tráfico y determinados hábitos «religiosos» mas comunes en el pasado pre-hispánico. Quizás si para la protección del tráfico «tropas» de llamas, grabaron figuras humanas unidas por líneas (sogas) a los cuellos y cabezas de llamas (lámina XI, fig. A en la unidad 192-d-b y lámina XIV, foto C), llamas cargadas (lámina VIII, fig. D en la unidad 5-a). De sus desplazamientos por la costa

trajeron la idea «balsas» y prácticas de arponeo, que lo grabaron no solamente en Tarapacá, sino que, otros complejos culturales tardíos y contemporáneos elaboraron similares diseños en Huatacondo y en zonas tan septentrionales como Arequipa, distribuciones que invitan nuevas investigaciones, con la medida en que se conocen nuevos sitios sincrónicos (lámina XVII, foto C).

El tráfico se extendió hacia regiones trasandinas y parece que precisamente por Parcollo descienden hasta Tarapacá varios aportes trasportados desde el altiplano. Los grabados de «monos» ocurrentes en Parcollo y Tarapacá sugieren seguros contactos comerciales entre el valle de Tarapacá con el oriente del altiplano actual de Bolivia. El ingreso selectivo de una fauna exótica por razones mágicas-religiosas, desde las tierras bajas del oriente, debe estudiarse conjuntamente con la difusión de la coca. Sabemos que durante el período tardío post-Tiahuanaco la coca era utilizada con suma frecuencia entre los agricultores de valles orientados al Pacífico, conjuntamente son comunes los registros funerarios de «papagallos» completos y más abundantes aun sus plumas de colores aisladas. Hasta ahora no hay análisis adecuados para determinar evidencias óseas de «monos», de lo que se deduce que son los grabados los únicos documentos que abren una nueva línea de investigación sobre los aportes orientales, introducidos por el tráfico trasandino.

#### *B. PARCOLLO-1*

Las funciones e interpretaciones de los grabados del sitio Parcollo deben realizarse de acuerdo a sus especiales condiciones ecológicas de antigua vertiente emplazada en el plano inclinado subandino, sin posibilidades de regadío ni de concentraciones humanas estables.

Los elementos estilísticos similares a los grabados de Tarapacá fueron realizados por el tráfico de agricultores tardíos desde el valle de Tarapacá hacia el interior andino vía Parcollo. También en este sitio aparecen hombres unidos a llamas (lámina XIX, fig. H, lámina XXVIII, Fig. A, lámina XXIX, fig. D, lámina XXXVI, foto A), sin faltar las llamas cargadas (lámina XXV, foto B). Estos agricultores debieron permanecer en la aguada de Parcollo para el brevaje de sus «tropas» o caravanas de llamas cargadas, utilizando el sitio como «Paskana» o refugio temporal, construido

para la protección y el descanso diario (nocturno) del tráfico de llamas.

Durante estos desplazamientos, los grupos de agricultores pudieron grabar aspectos de su vida cotidiana o ceremonial, repitiendo los patrones estilísticos de Tarapacá en Parcollo (lámina XXIII A y B, lámina XXII A y B, lámina XXIV, lámina XXV, lámina XXVI, foto B, lámina XXVIII, lámina XXIX, fotos A, C, D, G).

Esta implantación estilística trajo consigo el mismo énfasis de diseños geométricos de Tarapacá, como la familia estilística «Círculos», graban también figuras de camélidos, pero con diseños de Tarapacá. Sin embargo, no grabaron personajes de culto similares a los danzarines, con capuchones de animales, con instrumentos musicales, con adornos de plumas y de animales, etc. En Parcollo se grabaron aproximadamente 25 figuras humanas que proporciona un 4,03 %, sin atributos vinculados con ritos o cultos más comunes en Tarapacá. En efecto, en esta localidad agraria se grabaron 264 figuras humanas, sumando un 25,15 %, cifra muy significativa, si consideramos que buena parte de ellos llevan implementos o actitudes cúlticas. Estas ausencias significan que los grabados de personajes de culto no los realizaban generalmente fuera de su centro agrario, en donde mantenían sus establecimientos permanentes.

Todo lo anterior nos lleva a identificar una corriente de tráfico prehispánico desde el valle de Tarapacá al interior, siendo Parcollo el paso obligado hacia las comunidades de altura. Por esta condición pudo recibir los grabados tardíos de Tarapacá. Inversamente, entre los valles y la costa de la misma zona, se ubican varios conjuntos de geoglifos o cerros marcados con figuras de grandes dimensiones, relacionados con el tráfico tardío, y que en la mayoría de los casos no están asociadas a ocupaciones humanas permanentes. Esta forma de señalar pasos obligados, tiene en Parcollo un aspecto distintivo como lo es la existencia de un recurso de agua. En relación a estos afloramientos parecen vincularse los grabados de líneas onduladas o serpentiformes (lámina XXIV, lámina XXV, lámina XXVI-A), de mayor popularidad a Tarapacá. Esta apreciación subjetiva se basa en los grabados serpentiformes asociados a camélidos (lámina XXIII A, lámina XXIIA—B, lámina XXIV E, C, D, lámina XXV-B, lámina XXVI B).

El problema mas básico radica en explicar que tipo de grupo humano, en que tiempo, y para que función, fueron grabados los elementos estilísticos exclusivos de Parcollo. Estos elementos ausentes en Tarapacá implican al parecer tres orígenes diferentes:

- a. Los elementos de baja frecuencia, generalmente geométricos, pueden haberse desplazado desde otros centros agrarios de valles, por sus relaciones estilísticas a otros elementos similares que se registran en valles aledaños a Tarapacá. Su escasa frecuencia no les proporciona importancia comparativa.
- b. Hay elementos, por el contrario, muy frecuentes en Parcollo, ausentes en Tarapacá, pero que por su tipología también se emparentan con diseños muy similares en valles aledaños. El caso mas representativo se situa con el elemento círculo radiado curvilíneo, como «flores de pétalos doblados», que efectivamente recuerda iguales soluciones que los «soles» o círculos radiados rectos comunes en los valles. Habría que presuponer que otras corrientes culturales tardías portadoras del elemento círculo radiado curvilíneo lograron difundir constantemente este elemento en Parcollo, aunque no conocemos el hipotético centro originario en algún valle, sino, grabados aislados sin importancia cuantitativa (lámina XXIII, foto B, sector inferior).
- c. El sitio Parcollo tiene grabados muy frecuentes y exclusivos, ausentes en Tarapacá y que en un examen preliminar puede decirse que tienden a no grabarse en los valles bajos en relación a la altura de Parcollo. Explicaremos separadamente sus representaciones:

La representación del avestruz u otras aves corredoras podría ejemplificar algún intento de relación a prácticas de caza local (lámina XXIX, foto B). El elemento número 27 con camélidos con pies atados demostraría prácticas de captura de camélidos para sacrificios, o simples trabajos de faneamiento para el consumo. No faltan algunos hombres en movimiento, quizás cazadores, que tratan de alcanzar un camélido (lámina XXIX-E). Camélidos atados pueden apreciarse en la lámina XXVI-A, en el primer plano.

Los camélidos bicéfalos podrían estar vinculados con cultos de grupos humanos relacionados a la crianza de camélidos (lámina XXVII-A).

Los camélidos del elemento número 29 o de «vientres apun- tados» demuestran bajo un estilo mas dinámico, posibles estados de preñez, elaborados por grupos ganaderos o cazadores (lámina XXXI A y B).

El elemento número 30 con camélidos naturalísticos asocia- dos a hombres con instrumentos en actitud de caza, con proyec- ción no frontal, puede ser el mas ligado a hipotéticos bajo gra- bados superpuestos, son entre otros factores pruebas feacientes de su caracter mas temprano, elaborados para la atracción mágica de la caza (lámina XXXII A-B, lámina XXXIII A-B, lámina XXXV).

Los grabados de pequeños hombres sobre camélidos y de pequeños camélidos sobre uno mayor, explicarían inseguros cultos resultantes de la crianza de camélidos (lámina XXVIII-B sector superior derecho, lámina XXXIV-B).

El elemento número 30 representaría a personajes muy sim- ples elaborados de perfil, con presentación diferente a los de proyección frontal, típicos del valle de Tarapacá. Su relación a los camélidos naturalísticos se obtiene por comparación de igual técnica de percusion, y la dirección que proyectan hacia los camélidos en movimiento, con instrumentos como dardos (lámina XXXII-B, lámina XXXIII-B).

Con estos antecedentes se puede argumentar que los graba- dos exclusivos de Parcollo fueron elaborados por grupos humanos no agrarios, pertenecientes al ciclo económico de los camélidos. Para examinar esta observación debe descartarse los contactos estilísticos resumidos en el punto a y b respectivamente, relacio- nados a las influencias de valles. Por esto, debemos argumentar a base de los grupos locales:

Una parte de los grabados exclusivos de Parcollo pudieron ser elaborados por grupos de pastores dedicados a la crianza y cuidado de los rebaños de camélidos, en el sector de la aguada, en donde naturalmente se concentran hasta ahora las llamas en pastoreo. De la relación entre estos grupos aislados y los rebaños surgió una concepción mágica-religiosa, diferente a los grabados de los centros agrícolas. Efectivamente, los grabados de Parcollo de desarrollo exclusivo responden a creencias mágicas

relacionadas con la domesticación, crianza, y pastoreo de camélidos. Estos grupos humanos de escasa densidad grabaron aspectos mágico-religiosos de su vida pastoril, de la cual es muy difícil especificar algunas funciones con detalle. Las informaciones etnográficas no aportan explicaciones concretas sobre las posibles funciones de los sitios con grabados de pastores. Los trabajos de Nordenskjöld (1953) realizados a comienzos de siglo entre Perú y Bolivia, describen un sitio con grabados de grupos pastores: «En Carabuco, en el lago Titicaca, son frecuentes los petroglifos, todos exponen que tales grabados son de los pastores varones y mujeres. Dicen que no tienen ningún significado y hechos por esparcimiento. Que es tan bien trabajados se puede justificar en que poseían tiempo y paciencia . . .». «Puede ser que fueron ejecutados cuando los pastores y zagalas iban a la gruta para permanecer ocasionalmente. En las vecindades existe pasto de buena calidad. Tal vez alguno grabó entonces unas cuantas figuras. O sino tratando de conseguir protección en el interior contra la lluvia y, con el propósito de imitar se hicieron otros. Luego nuevos visitantes grabaron figuras hasta llenarla de estos motivos zoomorfos.»

Los grabados del mundo mágico-religioso de pastores no pueden crearse por la tésis de un simple «esparcimiento». Sabemos que la cristianización Española trajo consigo la pérdida de prestigio de los sitios de culto o relacionados con manifestaciones religiosas autóctonas. Hasta ahora, los informantes de las comunidades andinas del norte de Chile, explican que tanto grabados como pinturas fueron elaboradas por «el demonio». Por esto, las noticias etnográficas no entregan información muy adecuada.

Los grabados exclusivos de Parcollo correspondientes a cuadros con numerosos camélidos podría explicar por ejemplo el deseo de aumentar mágicamente la reproducción de camélidos, en especial de llamas. A diferencia con Tarapacá, aquí no podían grabarse escenas ceremoniales con la participación de shamanes o sacerdotes, en relación a festividades cálticas de carácter comunitario. La falta de población agraria permanente fué causa suficiente para detectar la ausencia de grabados de cultos con diseños de hombres ataviados ceremonialmente, en torno a los cuales giraba la concepción «religiosa» de la comunidad de valle.

Por último, hemos insinuado que la localidad de Parcollo recibió una ocupación humana dedicada a la caza, anterior al desarrollo agroalfarero, la cual pudo iniciar la tradición de grabar camélidos en el sitio. Si esto es cierto, los camélidos del elemento número 30, con su realismo naturalístico, en movimiento, demostrarían escenas de caza que mágicamente aseguraban el éxito de estas faenas, cuando los animales bajaban a beber y pastar al afloramiento único en la zona. Por los casos expuestos, se acepta que las especiales condiciones ecológicas de Parcollo impusieron las diferencias estilísticas que implican funciones o significados diferentes entre los grabados de Tarapacá y los exclusivos de la vertiente antes mencionada. Aquí, en un ambiente no agrario se llegaron a grabar 67,17 % de camélidos en relación a la totalidad de grabados, lo cual es suficiente para graficar la diferencia establecida.

#### IX. PROBLEMAS COMPARATIVOS REGIONALES Y RELACIONES TIEMPO-CULTURALES

Aunque este trabajo no contempla el análisis de comparaciones con otros sitios del norte de Chile, será oportuno indicar algunos problemas consecuentes con algunas relaciones estilísticas. El Complejo Estilístico Tarapacá pertenece con seguridad al período agroalfarero tardío post-Tiahuanaco. En esta misma época se desarrollaron otros complejos estilísticos a lo largo de los valles medios e inferiores entre el río Loa y Majes, que ciertamente presentan ciertas ideas comunes. Sin embargo, es raro ubicar dos campos de petroglifos iguales entre los valles mencionados. Es difícil asegurar si estas diferencias son productos del proceso de zonalización cultural que afecta a las poblaciones tardías de valles y oasis. En efecto, el poblamiento agrario tardío desarrollado en estos marcos ecológicos presenta un substratum técnico-económico similar con variaciones zonales estilísticas. Un ejemplo concreto se presenta con los tipos cerámicos diferentes del Loa, Pica y Arica, a pesar de que sus complejos culturales tardíos eran contemporáneos entre sí, y su tecnología y economía agraria también común. Este esquema hipotético sirve para explicar las diferencias estilísticas inter-valles. Así, entre Guatacondo y Tarapacá hay ideas comunes ejemplificadas con registros de grabados de balseiros y condores. Pero, en Tarapacá

los condores y balseros no tienen la alta frecuencia de Guatacondo, incluso no aparecen los «hombres-condores». Si efectivamente los importantes estudios de G. Mostny demuestran, como parece seguro, que en Guatacondo el culto al Condor era preferencial, no podría caber duda que hasta Tarapacá habrían llegado difusiones estilísticas en este sentido. Sin embargo, no sabemos que distribución poseen los personajes danzarines del complejo Tarapacá, tampoco podemos atribuir a este complejo su centro de difusión, ya que mientras no contemos con cartas amplias de distribución de elementos a nivel regional, será prematuro ver las direcciones de los elementos populares de cada complejo estilístico zonal.

Por otro lado, el complejo estilístico Tarapacá también presenta relaciones con valles y quebradas más septentrionales, como se comprueba con la presencia del elemento círculo radiado o «soles». Los futuros estudios comparativos aportarán informaciones sobre presencia y ausencia de elementos diagnósticos que ayudaran mejor a la problemática de hoy. Los elementos estilísticos comunes y diferentes entre los complejos de Camiña, Aroma y Tarapacá permiten suponer que junto a los rasgos locales diferenciales, debe estudiarse detenidamente el factor cronológico, para que las comparaciones se logren entre complejos culturales sincrónicos.

Paralelamente a las comparaciones inter-valles deben establecerse los contactos estilísticos entre los valles con ecología agraria con sitios de mayor altura dentro de ambientes andinos o subandinos. Un ejemplo en estudio lo constituye el sitio Jeri-1 en la quebrada de Toconao, que logra representar una relación importante con Parcollo, a través de los grabados de camélidos realistas o naturalistas, por que ambos sitios se emplazan en una ecología con énfasis en la crianza de camélidos. No obstante, Jeri o Queri, no ofrece relaciones con el complejo Tarapacá. Nuevamente estamos ante la influencia ecológica sobre los patrones estilísticos. El ambiente del valle de Queri difiere notablemente de los valles bajos y templados que en sus cursos medios e inferiores cruzan la depresión intermedia del desierto del norte de Chile. Por el contrario, Queri se ubica a los 2.485 mts. s. n. m. dentro de la especial subárea de oasis del desierto de Atacama, con agua de regadío para el crecimiento de cultígenos, con alta

pluviosidad en la temporada de verano, lo que en conjunto aporta un clima adecuado para la crianza extensiva de camélidos. Se trata de un centro agrícola-ganadero básico que difiere grandemente de los habitats agrícolas de los valles bajos. Como en Parcollo, la localidad andina que nos preocupa, también fué un centro de caza, domesticación y crianza por pastoreo de camélidos. Este hecho parece que estimula el desarrollo de grabados de camélidos naturalísticos, en movimiento, distribuidos preferentemente en la región andina e inmediatamente subandina. Para afirmar esta tesis debe revisarse rápidamente la distribución de los camélidos pictografiados en murales y abrigos, con un notable estilo naturalístico y dinámico, similares a los grabados naturalísticos reunidos en el elemento número 30 del sitio Parcollo. Estas pinturas son frecuentes en las zonas subandinas del río Loa, Salado y otros sectores aledaños, que tienen en el sitio de Taira (Stig Ryden, 1944) su centro de mayor información. Estos camélidos naturalísticos no son frecuentes bajo la altura de los 2.300 mts. s. n.m. y en consecuencia no se distribuyen por los valles bajos. De otro modo, se registran preferentemente en los valles y campos de pastoreo de adaptación subandina de las provincias de Tarapacá y Antofagasta. El patrón estilístico del diseño de camélidos naturalísticos parece ser cierto que se desplaza de norte a sur por regiones andinas, en donde la caza, crianza, domesticación y pastoreo de camélidos fue un rasgo distintivo de la economía de altura. La ubicación de centros como el área de Huánuco en la sierra central del Perú, permite suponer que grandes focos de arte pictográfico se habían desarrollado en la región andina señalada, de donde pudieron desplazarse ciertos estilos a regiones mas meridionales y marginales como el norte de Chile.

Creemos en parte que los diversos sectores productivos o los diferentes estatus económicos de los grupos humanos que ocuparon las diversas subáreas ecológicas del norte del país, crearon las condiciones para el desarrollo de diversas concepciones mágico-religiosas grabadas en sus sitios de cultos. Una relación entre grabados y estructura económica fué bien expuesta por Mostny (1964) al referirse al Complejo Angostura que efectivamente presenta rasgos que no hemos observado en los valles situados bajo un nivel inferior a los 2.300 mts. s. n. m. Así por

ejemplo, los grabados de hombres con coberturas púbicas de colgantes, camélidos estilizados con cabeza de doble línea, hombres sobre «tronos» de camélidos bicápites, felinos con garras abultadas, felinos antropomorfizados, son rasgos típicos del complejo Angostura, asociados posiblemente a ceremonias con altar y sacrificio. Los diseños mencionados fueron vinculados a grupos cazadores portadores de coberturas púbicas que sabemos ubicarlas en fases tempranas sin cerámica. Sin embargo, no conocemos con seguridad que grabaciones más tardías pertenecen al complejo Angostura, que pudieran efectivamente demostrar la llegada de grupos con un desarrollo económico diferente. La presencia de algunos camélidos muy estilizados, llamas bicéfalas, ovoide con rayos, hombres con orejas de mamífero, son por ejemplo, grabados que pueden tener una distribución más amplia que bien podrían implicar, como lo denomina Mostny, un verdadero complejo estilístico.

Finalmente, pueden considerarse algunas explicaciones sobre el tiempo y cultura de los grabados comparados. Los petroglifos del sitio Tarapacá-47 se relacionan al único cementerio de alta densidad que conforma el complejo tardío Tarapacá. Conjuntamente a su cercanía del hábitat debe recordarse que la cerámica del sitio en estudio es similar a los registros del cementerio. También no hay rasgos culturales pre-tardíos en el distrito arqueológico Tarapacá, todo lo cual nos conduce a asegurar que este campo ceremonial, de acuerdo a los contextos tardíos de las excavaciones de prueba, fue grabado por miembros de la comunidad agraria del complejo tardío Tarapacá, ubicado en el sector de la localidad actual San Lorenzo de Tarapacá. La muestra orgánica nos permitirá conocer con seguridad el tiempo de un sector del sitio y sus correspondientes elementos estilísticos. La amplia distribución de los elementos diagnósticos habla a favor de la unidad estilística que suele alterarse con la ubicación de escasos elementos de desarrollo focal. Creemos que el sitio fue constantemente grabado hasta la penetración española, como lo demuestra la grabación de un jinete sobre caballo, pero la aplicación en este caso de una técnica diferente a la estandarizada en el sitio, presupone la idea que al final del período pre-hispánico el sitio se había grabado completamente. Es difícil consignar el tiempo en que comenzó a constituirse en un centro

ceremonial, por ahora aceptaremos que se inicia con el desarrollo del período agroalfarero tardío, es decir hacia los 1000 años D. C. En esta época deben situarse los elementos del complejo estilístico Tarapacá que lograron difundirse en el sitio Parcollo. Durante los 500 años post-Tiahuanaco que aproximadamente presenta el desarrollo del período tardío, inseguramente se introdujeron diversos ingredientes estilísticos al sitio Tarapacá, quizás esto pueda explicar la ubicación concentrada o focal de determinados elementos como el llamado «batracios» y aun su asociado el «saurio». En consecuencia, es prudente hablar de un «complejo estilístico Tarapacá», mientras no se cuente con fechas más seguras estrechamente relacionadas a elementos estilísticos diagnósticos.

Para el sitio Parcollo-1 resulta más problemático su filiación tiempo-cultural, ya que aun no practicamos excavaciones de prueba. A grandes rasgos es posible separar varias explicaciones diferentes:

- a. El tráfico de grupos de agricultores tardíos desde el valle Tarapacá pudo difundir los elementos similares, registrados en ambos sitios, en el tiempo antes establecido.
- b. Algunos grupos de pastores ubicados en el sector de Parcollo pudieron entrar en contacto con el complejo cultural Tarapacá y habrían asimilado estos mismos elementos tardíos. La existencia de grupos de pastores contemporáneos a centros agrícolas y estrechamente relacionados, aun superviven en la región andina de estudio.
- c. Los elementos exclusivos y populares de Parcollo, ausentes en Tarapacá, eventualmente fueron grabados por grupos de pastores especializados sin contactos con centros agrícolas, tentativamente relacionados con la domesticación y primera etapa de crianza de camélidos, básicamente de llamas.
- d. Algunos elementos estilísticos exclusivos y populares de Parcollo, como los camélidos naturalísticos, corresponderían a una hipotética ocupación temporal de grupos cazadores pre-agrícolas o más tardíos, que efectivamente dejaron sus restos líticos de morfología temprana. Estarían vinculados con las escenas de caza y de camélidos dinámicos, grabados en superposición bajo diseños evidentemente más tardíos. Por

cierto que la información actual es insuficiente para conocer en que tiempo se difunde por las zonas andinas y subandinas la extensa tradición de camélidos naturalísticos.

Todos los factores anteriores deberán revisarse detenidamente a la luz de nuevas investigaciones sujetas a verificaciones más concretas.

Praha, 15 de diciembre 1968.

## Bibliografía

- Dauelsberg, P.:*  
«Arqueología del valle de Azapa». Antiquo Perú, espacio y tiempo. Lima, Perú. 1960
- Nordenskjöld, E. N.:*  
«Investigaciones arqueológicas en la región fronteriza de Perú y Bolivia». Traducción de C. P. Sanjines y S. Ryden. La Paz, Bolivia. 1953
- Heizer, R. — Baumhoff, M.:*  
«Prehistoric rock art of Nevada and eastern California». USA. 1962
- Jelinek, J.:*  
«Monumentální Umění skalních maleb prvobytné společnosti». Antropos, Moravské Muzeum v Brně. 1931
- Le Paige, G.:*  
«Antiguas culturas Atacameñas de la cordillera Chilena». Anales de la Universidad Católica de Valparaíso. Números 4 — 5. Chile. 1958
- Lorandi, A. M.:*  
«Sobre la aplicación de métodos estadísticos al estudio del arte rupestre». Revista de Etnografía, Mendoza, Argentina. 1965
- Latcham, R.:*  
«Arqueología de la región Atacameña». Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, Chile. 1938
- Mostny, G.:*  
«Ideas religiosas de los Atacameños». Encuentro arqueológico internacional de Arica, volumen mimeografiado. Museo Regional de Arica, Chile. 1961  
«Los petroglifos de Angostura». Zeitschrift für Ethnologie. Band 89, Heft 1. Braunschweig. 1964  
«Pictografía rupestre». Noticiario Mensual del Museo Nacional de Ciencias Naturales. Año VIII, N 94. Santiago, Chile. 1964
- Mostny, G. — Niemeyer, H.:*  
«Informe sobre investigaciones arqueológicas en la quebrada de Huatacondo». Noticiario mensual del Museo Nacional de Ciencias Naturales N° 86, Santiago, Chile. 1963
- Niemeyer, H.:*  
«Excursiones a la sierra de Tarapacá». Revista Universitaria XLVI, Anales de la Academia Chilena de Ciencias naturales, N° 24. Santiago, Chile. 1962
- MS:*  
«Los petroglifos de Taltape, valle Camarones, provincia de Tarapacá». Trabajo presentado al tomo de

homenaje de R. Latcham. Museo Nacional de Historia Natural, Santiago, Chile. (En preparación.)

Niemeyer, H. — Schiappacasse, V.:

«Investigaciones arqueológicas en las terrazas de Conanoxa, valle de Camarones, Provincia de Tarapacá». Revista Universitaria XLVIII, Anales de la Academia Chilena de Ciencias Naturales. Nº 26, Santiago de Chile. 1963

Núñez, L.:

MS. «Sobre los geoglifos del norte de Chile». Trabajo presentado al Congreso Internacional de arte rupestre. Universidad de Huánuco, Perú. (En preparación.)  
«Manifestaciones de arte rupestre en el norte de Chile». Apéndice Nº 2 del artículo: «Desarrollo cultural prehispánico del norte de Chile». En Estudios arqueológicos Nº 1. Departamento de Arqueología y Museos, Universidad de Chile, Antofagasta, Chile. 1965

Núñez, L. — Briones, L.:

MS. «Petroglifos del sitio Tarapacá-47». En Estudios Arqueológicos Nº 3—4, Departamento de Arqueología y Museos, Universidad de Chile, Antofagasta, Chile. (En prensa.)

Orellana, M.:

«Las pinturas rupestres del alero de Ayquina». Revista Mapocho Nº 3. Santiago, Chile. 1963

«Informe de la Primera Fase del Proyecto Arqueológico». Rio Salado Rev. Antropología, año III, vol. III. Nº Único. 1965

Plagemann, A.:

«Über der chilenischen „Pintados“». XIV Congreso Internacional de Americanistas. Stuttgart. 1906

Spahni, J. C.:

«Los petroglifos del desierto de Atacama». Encuentro arqueológico internacional de Arica. Volumen mimeografiado. Museo Regional de Arica, Chile. 1961

Stig Ryden:

«Contributions to the archaeology of the rio Loa regions». Goeteborg. 1944

Tolosa, B.:

«Petroglifos de Tamentica». Museo Histórico Regional de la Universidad del Norte de Antofagasta, Chile. 1963

APENDICE Nº 1.

ANÁLISIS CUANTITATIVO.

La lista con la totalidad de las unidades o bloques numerados con petroglifos, junto a los elementos clasificados que cada uno contiene, correspondiente al sitio Tarapacá-47, puede revisarse en la publicación Estudios arqueológicos Nº 3 — 4 de la Universidad de Chile de Antofagasta (Núñez L — Briones L, MS). A continuación agregamos la lista con las unidades numeradas con sus correspondientes elementos de Parcollo-1. En la columna «Unidad Numero» se coloca el número asignado en el campo y en el plano de relevamiento a cada uno de los bloques con grabados concentrados. En la columna «Elementos Números» se disponen los números de los elementos clasificados tipológicamente. Entre paréntesis esta el número que muestra las veces que existe un elemento en la unidad respectiva. Por ejemplo: 2 (6) significa que en determinada unidad o bloque, existe el elemento número dos «circulo con punto central», pero fué grabado seis veces en la misma unidad. En la columna «Total» se colocan las cifras totales de figuras existentes en cada unidad. Para esto no se consideran los elementos, sino que se suman la totalidad de los grabados en todas sus variedades estilísticas.

UNIDAD Nº	ELEMENTOS NUMEROS: cantidad de veces repetido	TOTAL
1	28 (1).	1
2	1 (1), 3 (1), 26 (6), 17 (1).	9
3	1 (1), 2 (4), 3 (13), 9 (1), 6 (9), 7 (3), 5 (1), 16 (8), 15 (1), 19 (1), 24 (3), 26 (19), 25 (7), 30 (8), 33 (1).	81
4	7 (2), 16 (2), 19 (1), 18 (1), 20 (2), 25 (1).	9
5	1 (2), 7 (1), 11 (1), 26 (4), 30 (1).	9
6	26 (1).	1
7	26 (2).	2
8	5 (1).	1
9	3 (1), 26 (6), 30 (3), 32 (2).	12
10	6 (2), 16 (1), 26 (7), 25 (1), 34 (1).	12
11	26 (4), 25 (1), 30 (4).	11
12	6 (1), 16 (1), 26 (2), 35 (1), 4 (1).	6
13	26 (5).	5
14	2 (1), 6 (1), 16 (2), 26 (6), 25 (8), 30 (4), 38 (1).	23
15	16 (2), 11 (1), 30 (1).	4
16	16 (1).	1
17	1 (1), 3 (1), 24 (2), 26 (3), 25 (2), 29 (5).	14
18	3 (2), 6 (2), 5 (1), 16 (1), 24 (1), 26 (3), 25 (1), 36 (1).	12

UNIDAD Nº	ELEMENTOS NUMEROS: cantidad de veces repetido	TOTAL
19	21 (1).	1
20	26 (2), 28 (1), 38 (2).	5
21	26 (1), 30 (3).	4
22	7 (1), 16 (1), 26 (3).	5
23	26 (4), 25 (1).	5
24	16 (7).	7
25	6 (3), 7 (1), 16 (2), 11 (1), 13 (1), 26 (1), 25 (3), 35 (1).	13
26	2 (7), 3 (1), 6 (2), 16 (1), 12 (1), 26 (4).	16
27	27 (1).	1
28	16 (8), 25 (3), 36 (2).	13
29	3 (1), 37 (1), 25 (3).	5
30	7 (1), 24 (17), 26 (2), 25 (2), 36 (2), 33 (1), 34 (1), 14 (1).	27
31	24 (42), 33 (1).	43
32	24 (18), 26 (4).	22
33	25 (2), 28 (1).	3
34	26 (1), 25 (4).	5
35	24 (3), 26 (1).	4
36	24 (2), 26 (4).	6
37	16 (1), 26 (2), 25 (4), 29 (1), 3 (1).	9
38	3 (1), 6 (1), 16 (2), 10 (1), 24 (10), 26 (1).	16
39	6 (1), 26 (1), 27 (1).	3
40	24 (10).	10
41	6 (1), 26 (2).	3
42	6 (1), 16 (1).	2
43	3 (1), 6 (1), 24 (8), 25 (7), 30 (2).	19
44	3 (1), 16 (1), 22 (1), 24 (4), 26 (5), 25 (3), 38 (1).	16
45	3 (1), 1 (2), 6 (1), 8 (1), 16 (10), 24 (5), 26 (8), 25 (4), 27 (1), 36 (1), 35 (1).	35
46	24 (3), 26 (3).	6
47	26 (7).	7
48	16 (2), 26 (3), 36 (1), 31 (1).	7
49	16 (2), 22 (1).	3
50	25 (4), 30 (4).	8
51	16 (2), 23 (1), 26 (2).	5
52	35 (1).	1
53	26 (2), 25 (3), 30 (13).	18
54	16 (2), 26 (1), 25 (1).	4

## RESUMEN ESTADISTICO:

TARAPACA-47 Y PARCOLLO-1:	TR-47	PAR-1
Cantidad total de unidades con petroglifos:	417	53
Cantidad de figuras o motivos en todo el sitio:	1050	570
Elementos clasificados con variables:	47	38
Totales de figuras del grupo geométrico:	558	154
Porcentajes:	53,14 %	27,39 %
Totales de figuras del grupo zoomorfo:	228	392
Porcentajes:	21,71 %	68,58 %
Totales de figuras del grupo antropomorfo:	264	25
Porcentajes:	25,15 %	4,03 %

*NOTA:* En el sitio Tarapacá de acuerdo a sus características, se logró un registro estadístico completo de sus grabados. En Parcollo preferimos no registrar los grabados erosionados, con motivos de insegura identificación y otros aislados, que en conjunto, no alteran la clasificación de los elementos representativos.

## RESUMEN

El presente artículo es una prueba preliminar de un método comparativo entre dos sitios con petroglifos, ubicados en marcos ecológicos diferentes, dentro de una misma área. Se aplicó un estudio estadístico de los 1.050 grabados del sitio Tarapacá vinculado a la economía agraria del período agro-alfarero tardío desarrollado entre los 1.000 a 1.450 años D. C. En comparación con los 570 grabados del sitio Parcollo, vinculado a una economía de pastores y cazadores, desarrollada en un tiempo no bien determinado, que por ahora se ubica como pre-Tarapacá.

Los diversos ambientes ecológicos de los sitios comparados concentraron diferentes tipos de poblaciones, con formas de vida diferente, que en conjunto crearon concepciones mágico-religiosas también diversas. El énfasis agrícola de Tarapacá desarrolló una vida comunitaria con centro habitacional permanente, contrariamente al sitio Parcollo, sin ocupaciones permanentes, y que sólo mantuvo grupos humanos vinculados especialmente con la fauna de camélidos por caza, pastoreo, crianza y domesticación.

Se explica la metodología aplicada a base de la clasificación tipológica realizada en cada sitio por separado, cuyas fichas por elemento-tipo son transcritas en su totalidad. Con esta información se elaboró el Gráfico de Frecuencia Comparada, a fin de conocer las relaciones de ausencia y presencia de los elementos-tipos identificados en ambos sitios.

De la observación del gráfico de Frecuencias, se distingue el sector «Parcollo» con elementos exclusivos, ausentes en Tarapacá. En su mayoría fueron elaborados por pastores y cazadores no vinculados con centros agrícolas. Parece que intentaban buscar el incremento en la reproducción y protección de sus camélidos. Quizás las escenas de caza, podrían interpretarse como estímulos mágicos para asegurar el éxito de la caza. Sobre esta cuestión, no queda claro si el campamento de cazadores con artefactos líticos de cruda percusión, ubicado a 200 mts. de los grabados de Parcollo, logró iniciar la tradición de petroglifos en la localidad antes mencionada.

En el centro del gráfico se ubica el sector «Parcollo-Tarapacá» en donde se producen las comparaciones estilísticas entre ambos sitios. Varios elementos del valle de Tarapacá se difunden

hasta Parcollo como consecuencia del tráfico regional establecido entre el valle ya señalado y las comunidades de altura ende y allende los andes. Los sistemas de senderos prehispánicos tienen en Parcollo su centro obligado de paso, ya sea por las condiciones orogénicas, como por la presencia de una antigua vertiente, ahora muy debilitada, que junto con concentrar la fauna subandina y andina de una zona sin recursos de agua, permitió que el trazado de los caminos del tráfico prehispánico se hiciera presente a través de este punto. Esto explicaría la presencia de grabados similares a Tarapacá y también la presencia de grabados exclusivos elaborados por grupos locales estrechamente relacionados con la caza y crianza de camélidos, en donde el rol de la vertiente fue fundamental.

En consecuencia, ambos sitios representan funciones diferentes. En Tarapacá habrían ocurrido ceremonias entre los grabados con participación de shamanes o personajes de prestigio y la comunidad de agricultores, a base de cultos de animales, shamanísticos, sacrificios, bailes rituales, acontecimientos de guerra y tráfico. En estas festividades parece seguro que realizaron visitas al sitio con preparación de comidas especiales, según se desprende de la excavación realizada en Tarapacá, la cual aportará una fecha radiocarbónica segura, de un momento del desarrollo de este campo ceremonial.

En Parcollo no son frecuentes los grabados de cultos con personajes humanos debidamente ataviados, ya que aquí no hubo participación de una comunidad humana estable. Parece mas bien que los grupos de pastores aislados en Parcollo, grabaron cuadros relacionados con sus concepciones mágicas-religiosas resultante de sus prácticas de domesticación, crianza y protección de sus ganados de camélidos. Pudieron por ejemplo buscar los estímulos mágicos para incrementar su reproducción y protección.

Otras escenas exclusivas de Parcollo con motivos de caza de camélidos, pudieron servir para asegurar el éxito de estas faenas. No puede asegurarse si los cazadores que dejaron restos de su campamento, iniciaron la tradición de grabar en el sitio de la vertiente de Parcollo. Es posible que diversas ocupaciones de economías diferentes hayan grabado sus propios patrones estilísticos. Los diseños de camélidos naturalísticos y dinámicos vinculados con escenas de caza, recibieron superposiciones de gra-

bados mas tardios, precisamente relacionados con la introducción estilística del Complejo Tarapacá, de origen agrario.

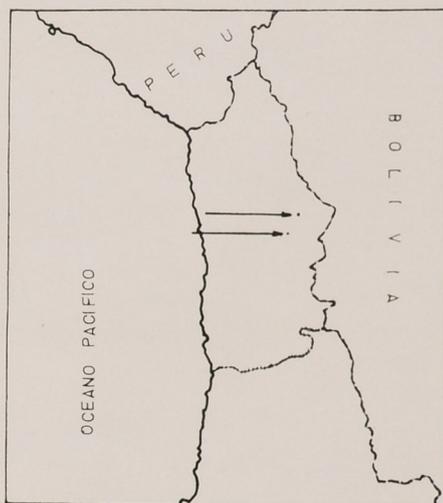
Finalmente se discuten algunos problemas sobre futuras comparaciones regionales y se plantea la problemática de ubicar cronológicamente los grabados de ambos sitios.

Se reconoce que los grabados pueden ser transformados en documentos arqueológicos básicos para completar la información de los diversos complejos culturales del norte de Chile, para lo cual es necesario buscar los métodos que permitan definir los numerosos complejos estilísticos existentes, con culturas y facies cronológicas mas exactas, dentro de normas comparativas adecuadas.

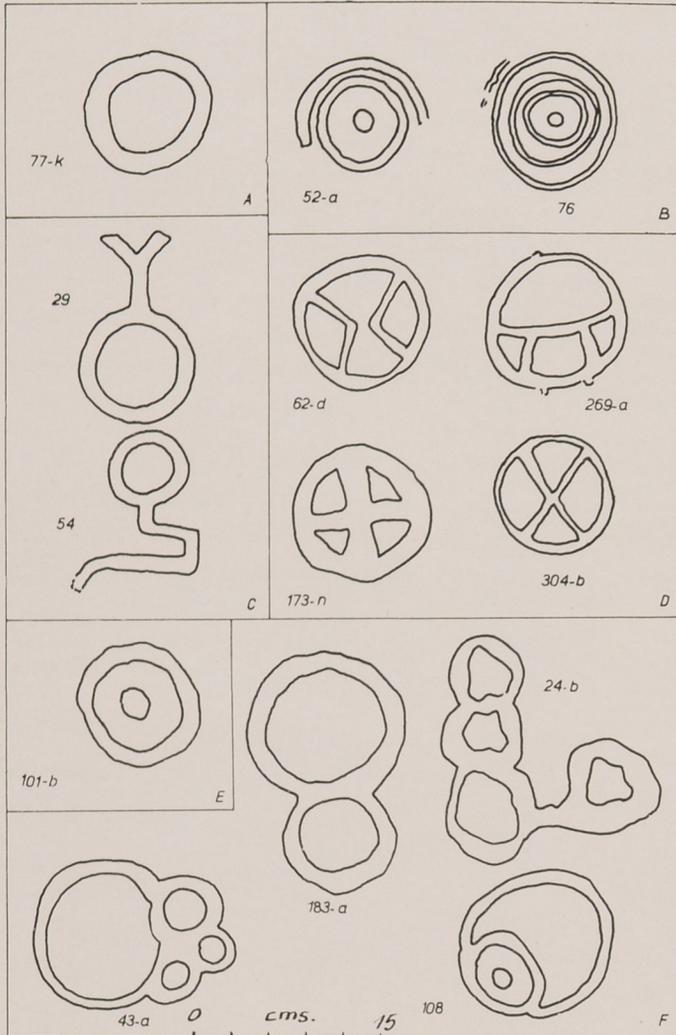
UBICACION DE LOS SITIOS TARAPACA-47 Y PARCOLLO-1



AMERICA DEL SUR

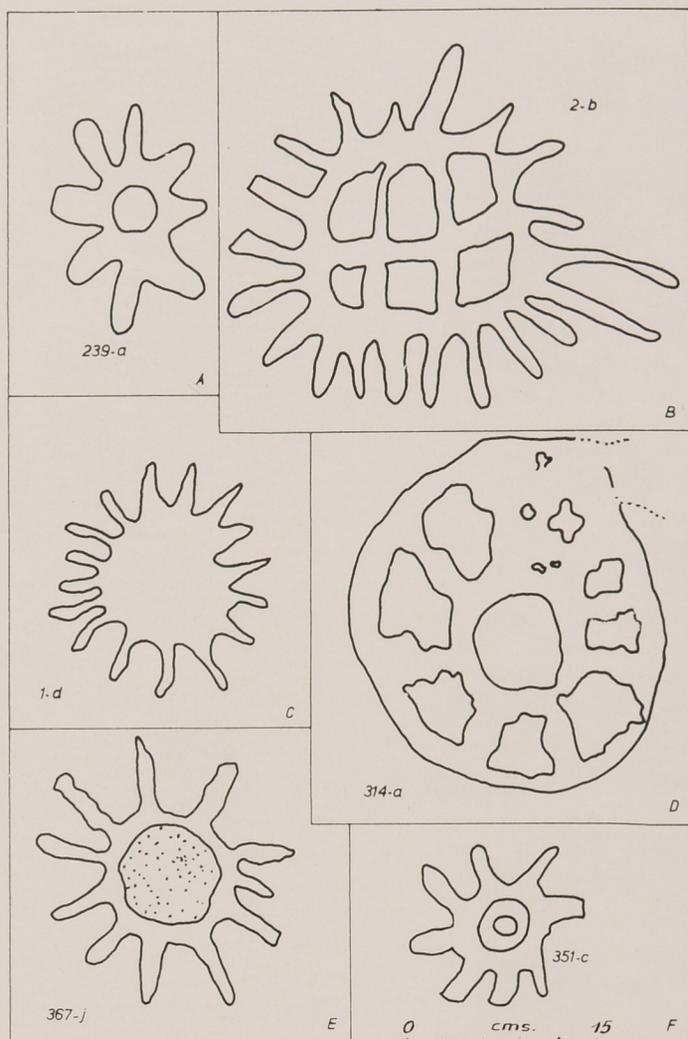


LAMINA I — II: Ubicación de los sitios Tarapacá-47 y Parcollo-1.

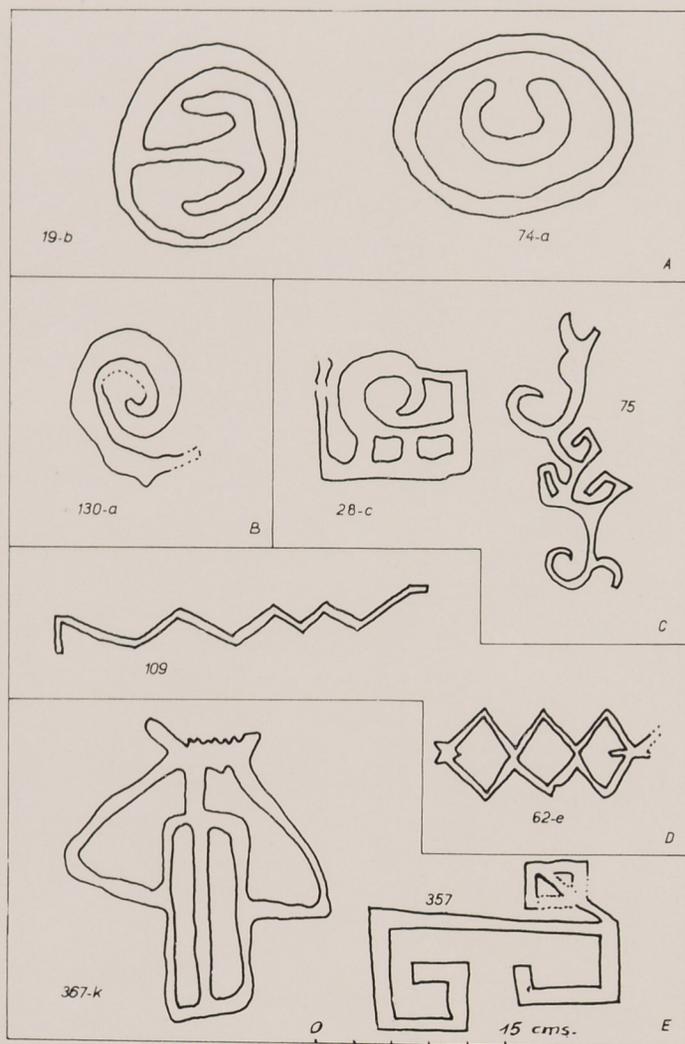


LAMINA III: Petroglifos típicos del sitio Tarapacá-47.

- A: Elemento No 1: «Círculos».
- B: Elemento No 2: «Círculos concéntricos».
- C: Elemento No 3: «Círculos con apéndices externos».
- D: Elemento No 4: «Círculos con divisiones interiores».
- E: Elemento No 5: «Círculos con punto central».
- F: Elemento No 6: «Círculos yuxtapuestos».

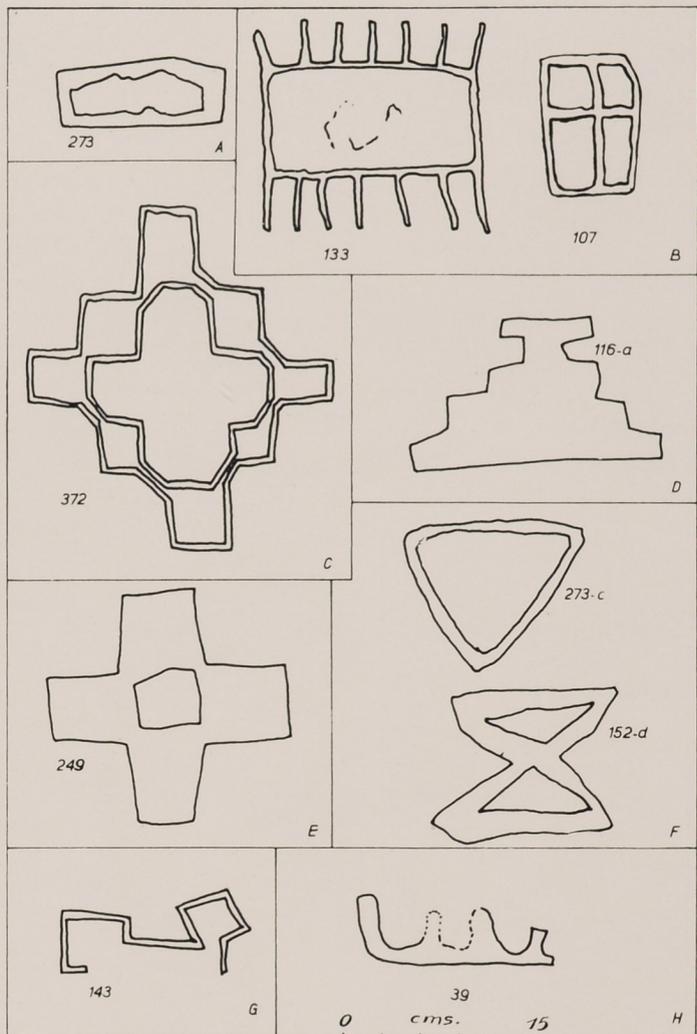


LAMINA IV: Petroglifos típicos del sitio Tarapacá-47.  
 A-B-C-D-E-F: Variaciones del Elemento Nº 7: «Círculos radiados».



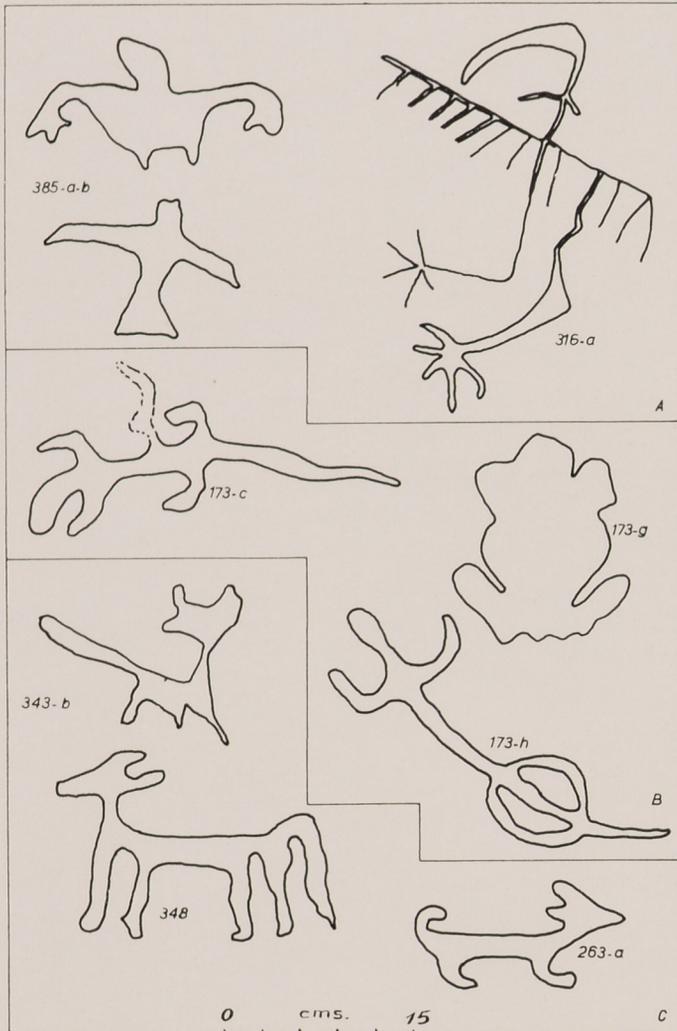
LAMINA V: Petroglifos del sitio Tarapacá-47.

- A: Elemento No 8: «Círculos con figuras en su interior».
- B: Elemento No 9: «Espiral».
- C: Elemento No 10: «Formas variables».
- D: Elemento No 11: «Línea en zig-zag».
- E: Elemento No 12: «Figuras no identificadas».



LAMINA VI: Petroglifos del sitio Tarapacá-47.

- A: Elemento Nº 13: «Rectángulo o cuadrado».
- B: Elemento Nº 14: «Rectángulo con apéndices o pestanas externas».
- C: Elemento Nº 15: «Rombo escalonado».
- D: Elemento Nº 16: «Figura escalerada de base recta».
- E: Elemento Nº 17: «Cruz».
- F: Elemento Nº 18: «Triángulo».
- G: Elemento Nº 19: «Líneas cortas rectas y quebradas».
- H: Elemento Nº 20: «Figuras indefinidas».



LAMINA VII: Petroglifos típicos del sitio Tarapacá-47.

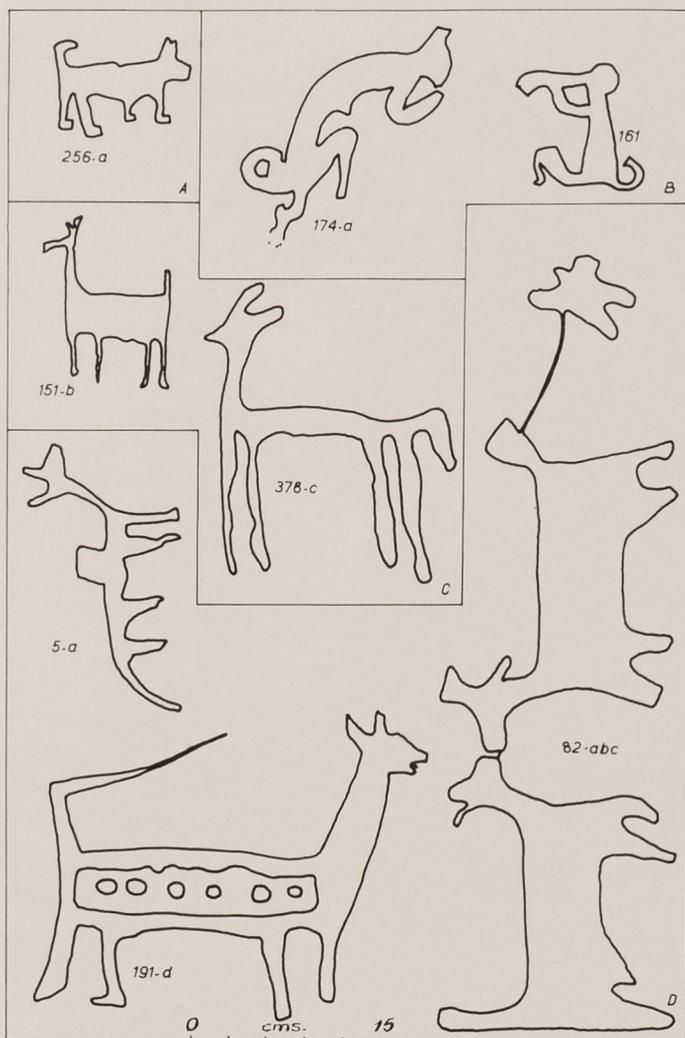
A: Elemento No 21-a (unidad 385 a-b) denominado: «Ornitomórfo de cuerpo lleno».

A: Elemento No 21-b (unidad 316-a) denominado: «Ornitomórfo esquematizado-líneal».

B: Elemento No 22-a (unidad 173 c-h) denominado: «Saurios».

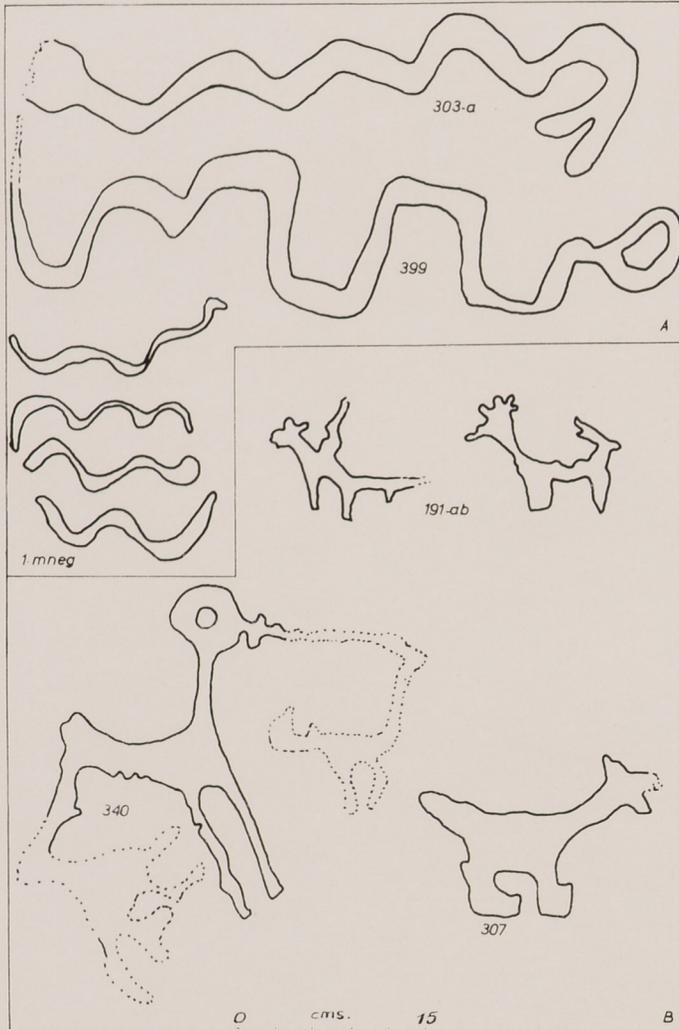
B: Elemento No 22-b (unidad 173-g) denominado: «Batracios».

C: Elemento No 23: «Cánidos y roedores» [Variaciones].



LAMINA VIII: Petroglifos típicos del sitio Tarapacá-47.

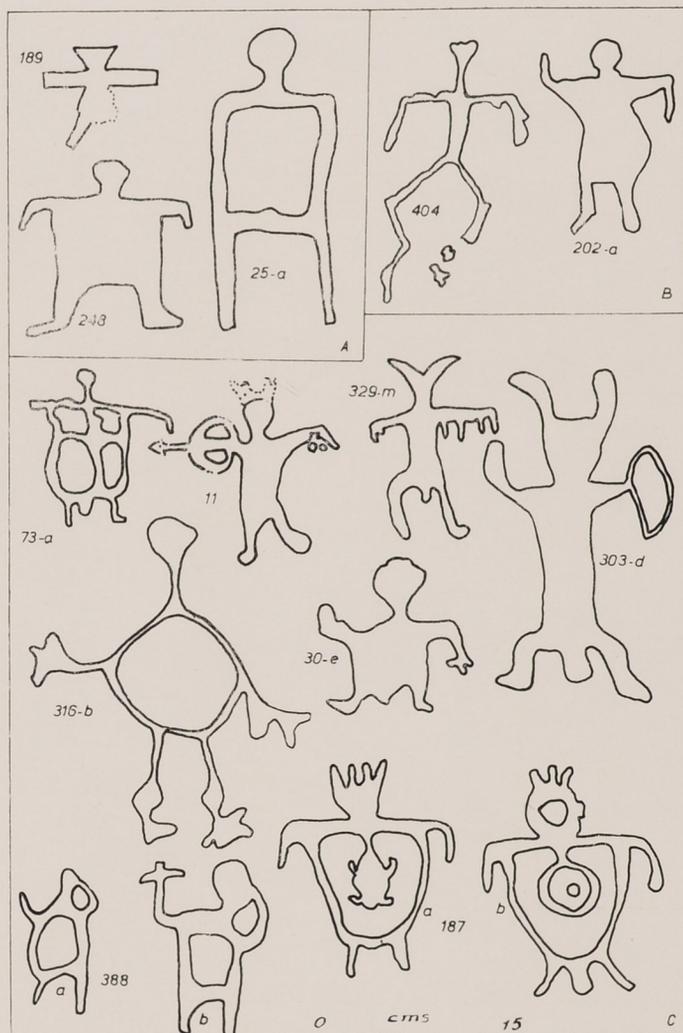
- A: Elemento No 24: «Felino».
- B: Variaciones del Elemento No 25: «Simioformes».
- C: Elemento No 26 (unidad 378-c) denominado: «Camélidos de cuerpo simple rectilíneo».
- C: Elemento No 27-a (unidad 151-b) denominado: «Camélidos complejos de cuerpo lleno».
- D: Elemento No 27-f (unidad 5-a) denominado: «Camélidos complejos con carga».
- D: Elemento No 27-e (unidad 82-a-b-c) denominado: «Camélidos complejos asociados entre si».
- D: Elemento No 27-c (unidad 191-d) denominado: «Camélidos complejos con cuerpo punteado».



LAMINA IX: Petroglifos del sitio Tarapacá-47.

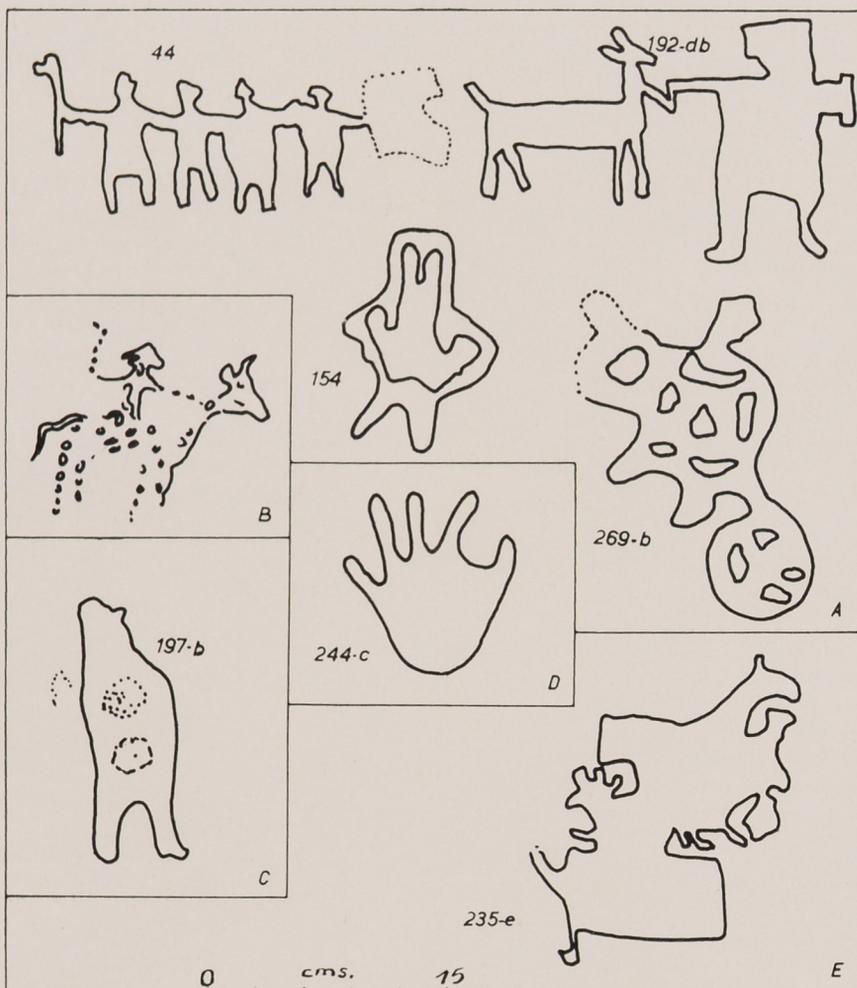
A: Variaciones del Elemento Nº 28: «Serpentiformes u ofidios».

B: Variaciones del Elemento Nº 29: «Zoomorfos indeterminados».



LAMINA X: Petroglifos típicos del sitio Tarapacá-47.

- A: Elemento Nº 30: «Antropomorfo esquematizado».  
 B: Elemento Nº 31: «Antropomorfo dinámico».  
 C: Elemento Nº 32-b (unidades 73-a, 187-a-b) denominado: «Antropomorfos con animales u objetos dentro del cuerpo».  
 C: Elemento Nº 32-a (unidades 11, 303-d, 388-a-b) denominados: «Antropomorfos con instrumentos».  
 C: Elemento Nº 32-c (unidades 329-n, 316-b, 30-e) denominados: «Antropomorfos con apéndices corporales».



LAMINA XI: Petroglifos del sitio Tarapacá-47.

- A: Elemento No 27 (unidad 192-d-b) denominado: «Camélidos asociados a figura humana».
- A: Elemento No 32-d (unidad 44) denominado: «Antropomorfos en grupos».
- A: Elemento No 34 (unidades 154 y 269-b) denominado: «Antropomorfo inconcluso».
- B: Elemento No 33: «Antropomorfo montado».
- C: Elemento No 34: «Antropomorfo inconcluso».
- D: Elemento No 35: «Manos».
- E: Elemento No 36: «Antropozoomorfos indeterminados».



LAMINA XII: Petroglifos típicos del sitio Tarapacá-47.

A: Elemento No 31: «Antropomorfo dinámico», asociado al Elemento No 23: «Cánidos».

B: Idem.

C: Elemento No 23: «Cánidos».

D: Elemento No 31: «Antropomorfo dinámico».

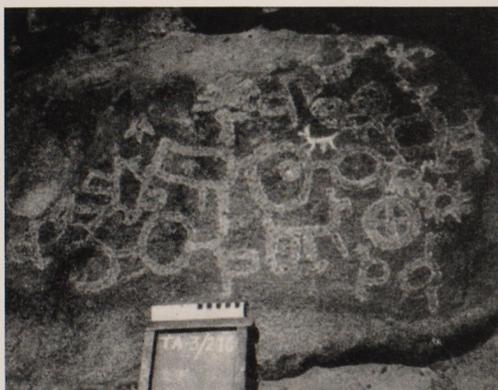
E: Idem.



A



B



LAMINA XIII:

Petroglifos del sitio Tarapacá-47.

A: Unidad 269 con los elementos: círculos, círculos con divisiones interiores, antropomorfo con apéndices corporales y cruz.

B: Unidad 294 con los elementos: Antropomorfo con apéndices corporales, círculos y círculos con punto central.

C: Unidad 216 con los elementos: círculos yuxtapuestos, camélidos rectilíneos, círculos radiados, círculos con divisiones interiores, círculos con apéndices externos.

Nota: La escala gráfica mide 20 cms.

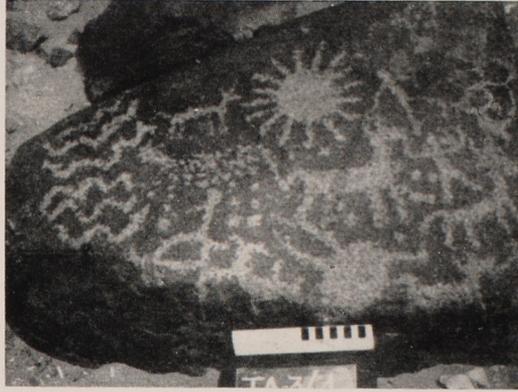
C

LAMINA XIV:  
Petroglifos del sitio  
Tarapacá-47.

A: Unidad 1 con los principales elementos: Círculo radiado, serpentiformes, camélidos rectilíneos, antropomorfos esquematizados.

B: Unidad 367 con los principales elementos: Antropomorfos en grupos, círculo radiado, camélidos rectilíneos.

C: Unidad 192 con los principales elementos: Antropomorfos esquematizados, círculos y camélidos asociados a figuras humanas.



A



B



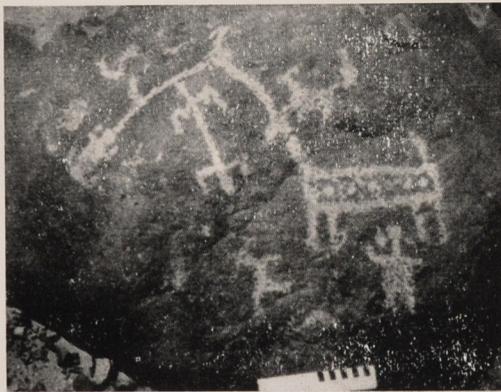
C



A



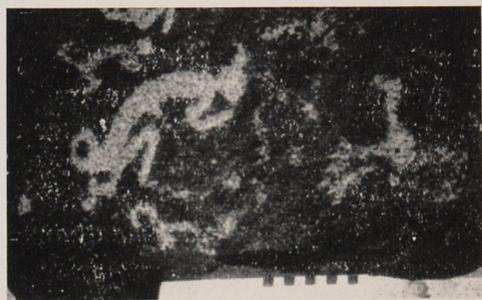
B



C

LAMINA XV:  
Petroglifos del sitio  
Tarapacá-47.

- A: Principales elementos: Ornitomorfos esquematizado-lineal, Antropomorfo con apéndices corporales y Cánido.
- B: Principales elementos: Saurios y Batracios.
- C: Principales elementos: Saurios, Camélidos de cuerpo punteado, antropomorfo esquematizado.



A



B



C



D



E

LAMINA XVI:  
Petroglifos del sitio  
Tarapacá-47.

A: Elemento: Simios.

B: Elementos: Simios y Roedores.

C: Antropomorfos con instrumentos.

D: Antropomorfos con apéndices corporales.

E: Idem.



A



B



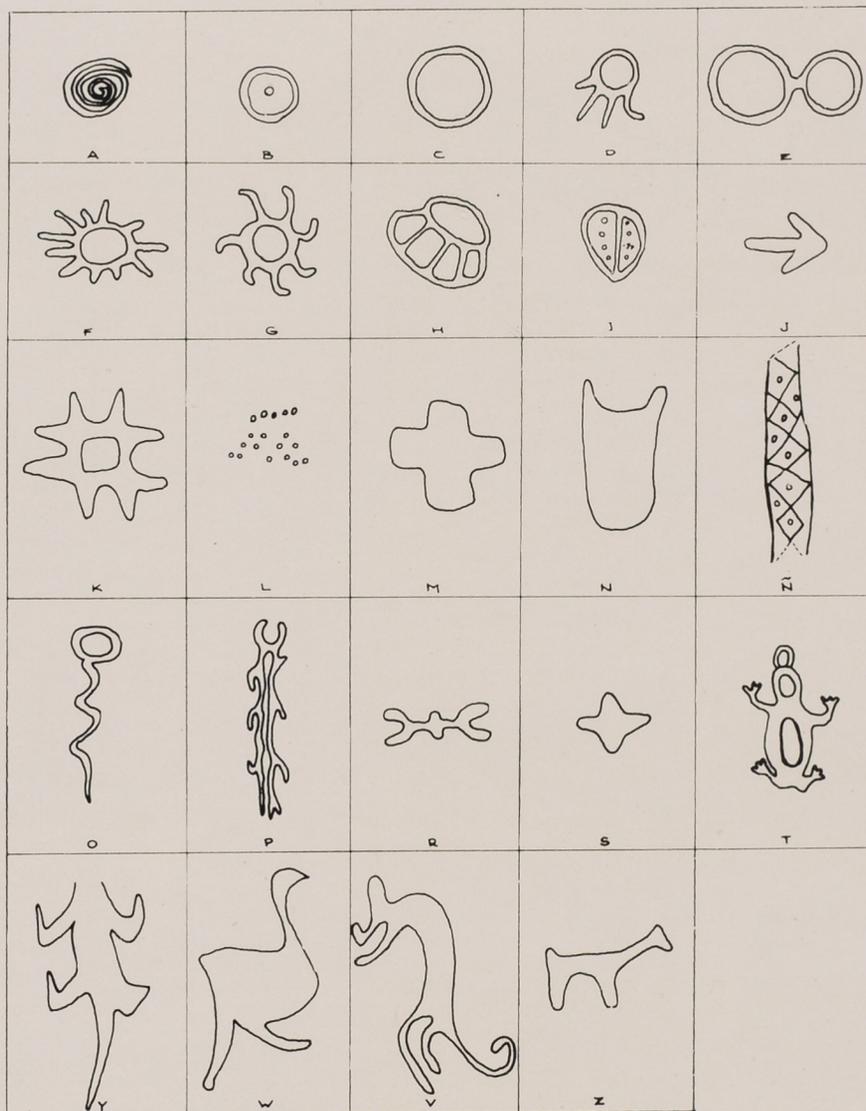
LAMINA XVII:  
Petroglifos del sitio  
Tarapacá-47.

A: Unidad 187 con los elementos: Antropomorfos con objetos o animales dentro del cuerpo, camélidos rectilíneos.

B: Unidad 4 con los principales elementos: Antropomorfos dinámicos, antropomorfos con instrumentos, antropomorfos con apéndices corporales, ornitomorfos de cuerpo lleno.

C: Detalle de la unidad 4.

C



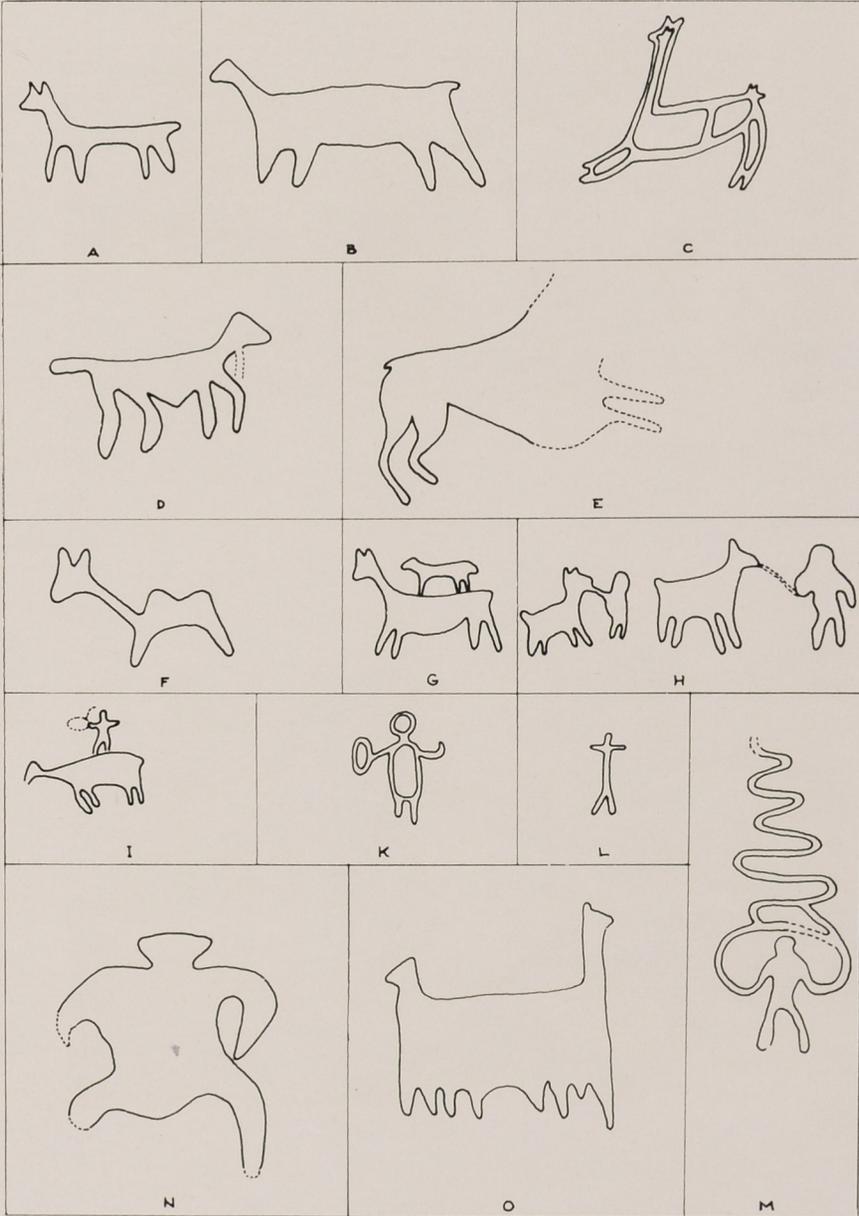
LAMINA XVIII: Clasificación de los petroglifos del sitio Parcollo-1.

- A: Elemento No 1: «Espiral» (18 cms.).  
 B: Elemento No 2: «Círculo con punto central» (13 cms.).  
 C: Elemento No 3: «Círculo» (20 cms.).  
 D: Elemento No 4: «Círculo con apéndice externo» (10 cms.).  
 E: Elemento No 5: «Círculos yuxtapuestos» (18 cms.).

- F: Elemento No 6: «Círculo radiado» (20 cms.).  
 G: Elemento No 7: «Círculo radiado curvilíneo» (18 cms.).  
 H: Elemento No 8: «Ovoides externos con rayos externos» (9 cms.).  
 I: Elemento No 9: «Círculo agudo en un extremo con puntos en su interior» (12 cms.).  
 J: Elemento No 10: «Flecha» (7 cms.).  
 K: Elemento No 11: «Rectángulo con apéndices externos» (10 cms.).  
 L: Elemento No 12: «Puntos» (10 — 15 cms.).  
 M: Elemento No 13: «Cruz» (17 cms.).  
 N: Elemento No 14: «Signo rectangular con dos apéndices» (17 cms.).  
 N: Elemento No 15: «Líneas en zig-zag» (60 cms.).  
 O: Elemento No 16: «Serpentiforme» (40 cms.).  
 P: Elemento No 17: «Línea ondulada con ganchos» (83 cms.).  
 R: Elemento No 18: «Signo de dos arcos unidos» (17 cms.).  
 S: Elemento No 19: «Ornitomorfo de cuerpo lleno» (10 cms.).  
 T: Elemento No 26: «Batracio» (23 cms.).  
 Y: Elemento No 21: «Saurio» (25 cms.).  
 W: Elemento No 22: «Avestruz» (15 cms.).  
 V: Elemento No 23: «Simios» (21 cms.).  
 Z: Elemento No 24: «Camélido de dos extremidades» (17 cms.).  
 Nota: Las medidas en centímetros corresponden a los largos máximos aproximados.

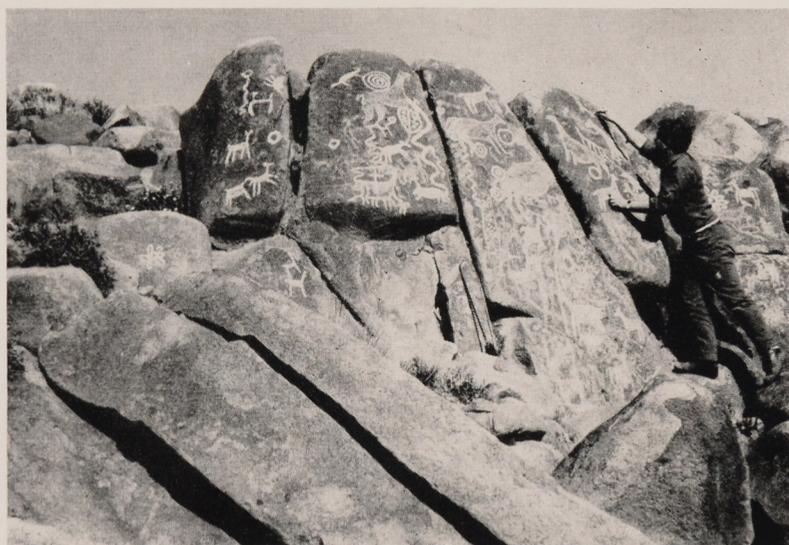
LAMINA XIX: Continuación de la Clasificación de los Petroglifos de Parcollo-1.

- A: Elemento No 25: «Camélido rectilíneo de cuatro extremidades» (11 cms.).  
 B: Elemento No 26: «Camélido de cuerpo lleno» (18 cms.).  
 C: Elemento No 27: «Camélido de cuerpo lineal» (40 cms.).  
 D: Elemento No 29: «Camélido de cuerpo lleno con vientre apuntado» (25 cms.).  
 E: Elemento No 30: «Camélidos naturalísticos de cuerpo lleno» (31 cms.).  
 F: Elemento No 31: «Camélido cargado» (12 cms.).  
 G: Elemento No 32: «Pequeño camélido sobre gran camélido» (19 cms.).  
 H: Elemento No 33: «Camélidos unidos a hombres» (41 cms.).  
 I: Elemento No 34: «Pequeño hombre sobre camélido» (10 cms.).  
 K: Elemento No 35: «Antropomorfo con instrumentos» (17 cms.).  
 L: Elemento No 36: «Antropomorfo esquematizado» (16 cms.).  
 M: Elemento No 37: «Antropomorfo con línea ondulada» (45 cms.).  
 N: Elemento No 38: «Antropomorfo con apéndices corporales» (30 cms.).  
 O: Elemento No 28: «Camélidos bicéfalos» (50 cms.).





A



B

LAMINA XX: El sitio Parcollo-1.

- A: En la actualidad, los rebaños de llamas (camélidos) continúan descendiendo, como en el pasado, hacia la depresión con afloramientos de agua. La flecha del lado izquierdo señala la presencia de unidades con petroglifos.
- B: Unidad 3 durante el estudio de superposiciones.



A

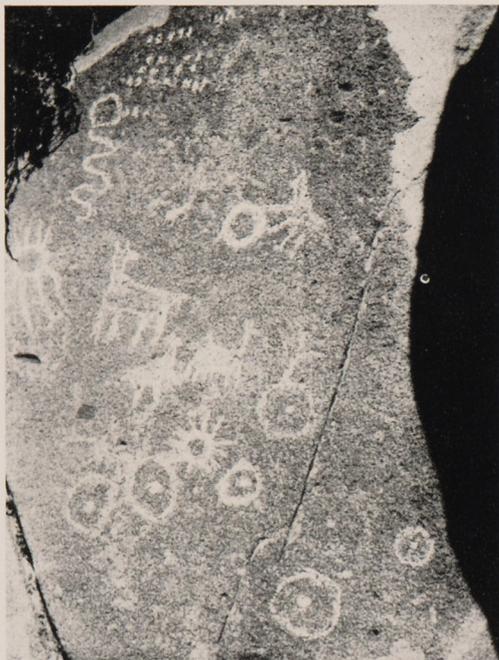


B

LAMINA XXI: El sitio Parcollo-1.

A: Desde el sitio con el campo de petroglifos puede observarse el paso de llamas que pastorean en el area.

B: Las llamas se acercan al sitio arqueológico, exhibiendo sus marcas de los dueños, que las sueltan a cargo de los pastores. Como en el pasado prehispánico, la aguada de Parcollo sigue concentrando camélidos, esta vez domesticados.

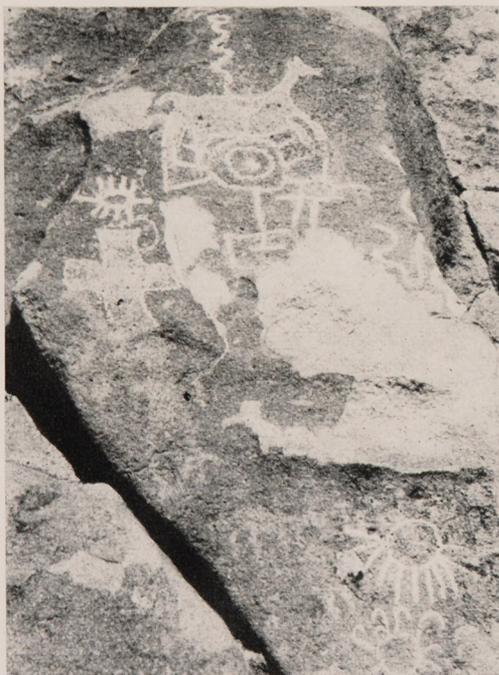


LAMINA XXII:  
Petroglifos del sitio  
Parcollo-1.

A: Unidad 26 con los principales elementos: círculo radiado, puntos, camélidos de cuerpo lleno, serpentiformes, círculos con puntos centrales. Altura vertical máxima: 110 cms.

B: Unidad 25 con los principales elementos: círculos radiados, círculos de radiado curvilíneo, cruz, serpentiformes, camélido de cuerpo lleno. Altura vertical máxima: 143 cms.

A



B



A



B

LAMINA XXIII: Petroglifos del sitio Parcollo-1.

A: Unidad 18 con los principales elementos: serpentiformes, círculos yuxtapuestos, antropomorfos esquematizados, círculo radiado, camélido rectilíneo, círculos.

B: Unidad 4 con los principales elementos: serpentiformes, círculo de radiado curvilíneo, batracios.

Altura vertical máxima de la Unidad A: 85 cms.

Altura vertical máxima de la Unidad B: 97 cms.



A



B



C



D



E



F

LAMINA XXIV: Petroglifos del sitio Parcollo-1.

A: Serpentiformes. (Unidad 16)

B-C-E: Idem. (Unidades 24, 51, 54)

F: Círculo radiado. (Unidad 12)

D: Antropomorfo con línea ondulada. (Unidad 2)



A



B

LAMINA XXV:  
Petroglifos del sitio  
Parcollo-1.

A: Unidad 24 con el elemento  
serpentiforme.

B: Unidad 48 con el elemento  
serpentiforme asociado a ca-  
mélido de cuerpo lleno y ca-  
mélido cargado.



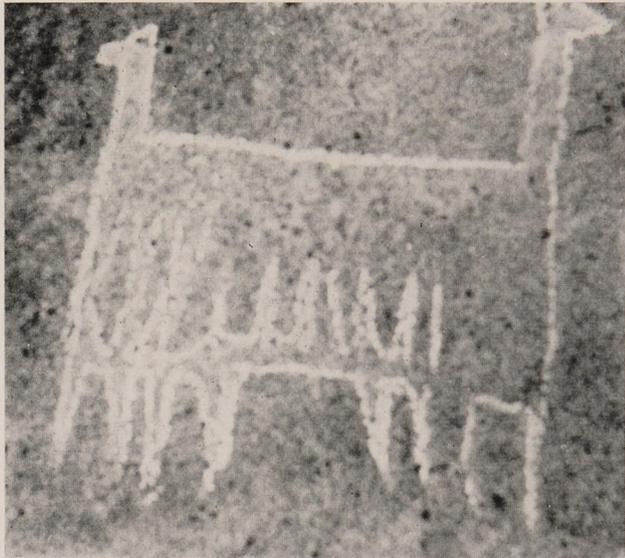
LAMINA XXVI:  
Petroglifos del sitio  
Parcollo-1.

- A: Unidad 27 con el elemento  
Camélido de cuerpo lineal.  
Al fondo se observa un con-  
junto serpentiforme.
- B: Unidad 45 con los principa-  
les elementos: Hombre con  
instrumento, serpentiforme,  
camélido de cuerpo lleno,  
espiral, camélido de los ex-  
tremidades.

A



B



A



B

LAMINA XXVII: Petroglifos del sitio Parcollo-1.

A: Unidad 1 con camélidos bicéfalos.

B: Unidad 2 con los principales elementos: camélidos de cuerpo lleno, espiral, círculo con apéndice externos, línea ondulada con ganchos. Altura vertical máxima: 123 cms.



A



B

LAMINA XXVIII: Petroglifos del sitio Parcollo-1.

A: Unidad 30 con los principales elementos: Signo rectangular con dos apéndices externos, círculos radiados, camélidos de dos extremidades, camélidos unidos a hombres.

B: Unidad 43 con los principales elementos: camélidos de cuerpo lleno, camélidos de dos extremidades, camélidos de cuerpo lleno naturalísticos.



A



B



C



D



E



F



G

LAMINA XXIX: Petroglifos del sitio Parcollo-1.

A: Unidad 19: Saurio.

B: Unidad 49: Avestruz.

C: Unidad 51: Simio.

D: Unidad 30: Camélido unido a hombre.

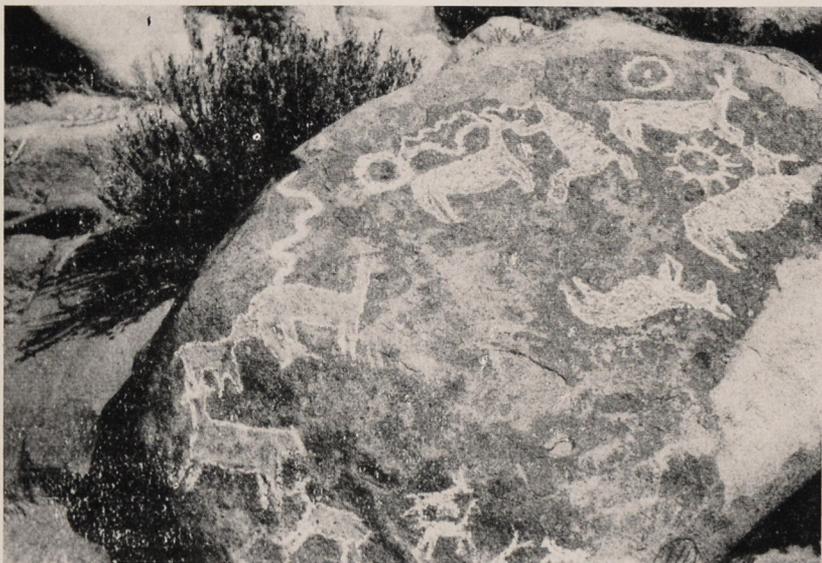
E: Unidad 52: Antropomorfo con instrumento.

F: Unidad 39: Camélido de cuerpo lineal.

G: Unidad 20: Antropomorfo con apéndices externos.



A



B

LAMINA XXX: Petroglifos del sitio Parcollo-1.

A: Unidad 31: Camélidos de dos extremidades: Altura: 98 cms.

B: Unidad 34: Camélidos de cuerpo lleno, serpentiformes, camélidos unidos a hombres, círculo con punto central, círculo radiado. Altura máxima: 77 cms.



A

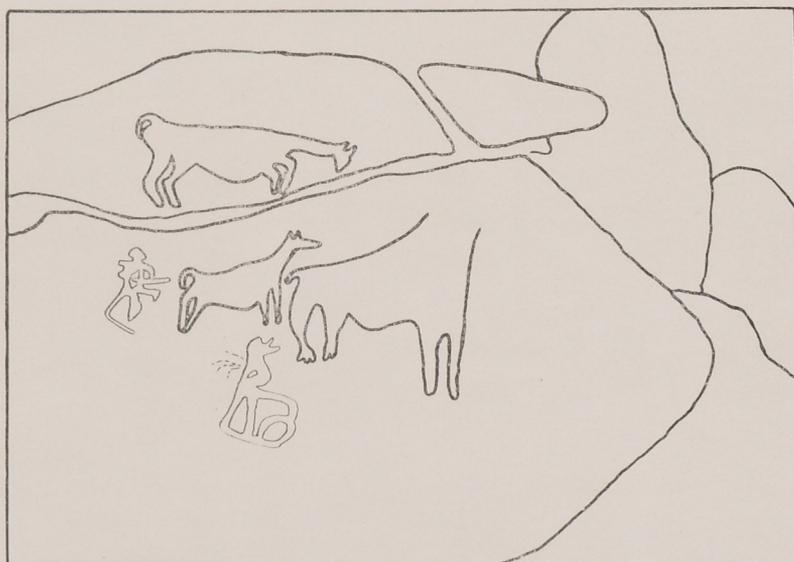


B

LAMINA XXXI: Petroglifos del sitio Parcollo-1.  
A: Unidad 17 con camélidos de cuerpo lleno con vientres apuntados. Foto en posición normal. Altura máxima: 53 cms.  
B: Detalle del elemento anterior.



A



B

LAMINA XXXII: Petroglifos del sitio Parcollo-1.

A: Unidad 11 con los principales elementos: camélidos de cuerpo lleno naturalísticos, antropomorfos con instrumentos. Altura máxima: 65 cms.

B: Dibujo de la unidad anterior con la asociación de camélidos naturalísticos con hombres, en posible escena de caza.



A



B

LAMINA XXXIII: Petroglifos del sitio Parcollo-1.

- A: Unidad 3, vista panorámica que destaca la técnica de percusión sobre pátina, con obtención de figuras de color mas claro. Altura máxima: 230 cms.
- B: Dibujo de la unidad anterior, a base del elemento camélidos de cuerpo lleno naturalísticos, que se ubican bajo la superposición de elementos geométricos.



A



B

LAMINA XXXIV:  
Petroglifos del sitio  
Parcollo-1.

- A: Unidad 3, foto panorámica con detalles de las superposiciones, y diversos elementos clasificados.
- B: Unidad 10 con los principales elementos: camélidos de cuerpo lleno, serpentiformes, hombre pequeño sobre camélido, camélido pequeño sobre camélido grande.

LAMINA XXXV:  
Petroglifos del sitio  
Parcollo-1.

A: Unidad 53 con camélidos de  
cuerpo lleno naturalístico.

B: Unidad 15 con serpentiformes,  
rectángulo con apéndi-  
ces y posible camélido de  
cuerpo lleno naturalístico.



A

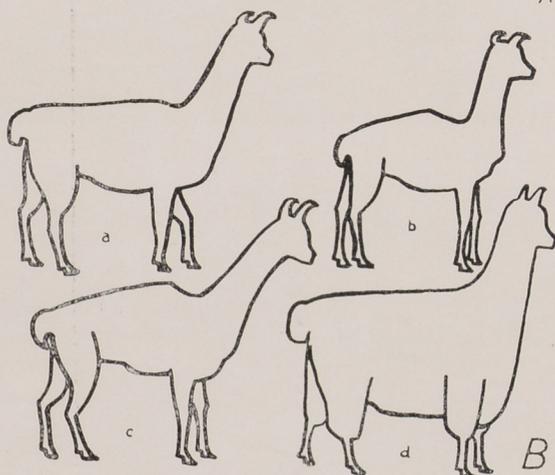


B



A

A



B

LAMINA XXXVI: Petroglifos del sitio Parcollo-1.

A: Unidad 5 con los principales elementos: círculo de radiado curvilíneo, camélidos unidos a hombres, espiral, camélidos de cuerpo lleno. Se observan superposiciones y figuras borradas de difícil estudio.

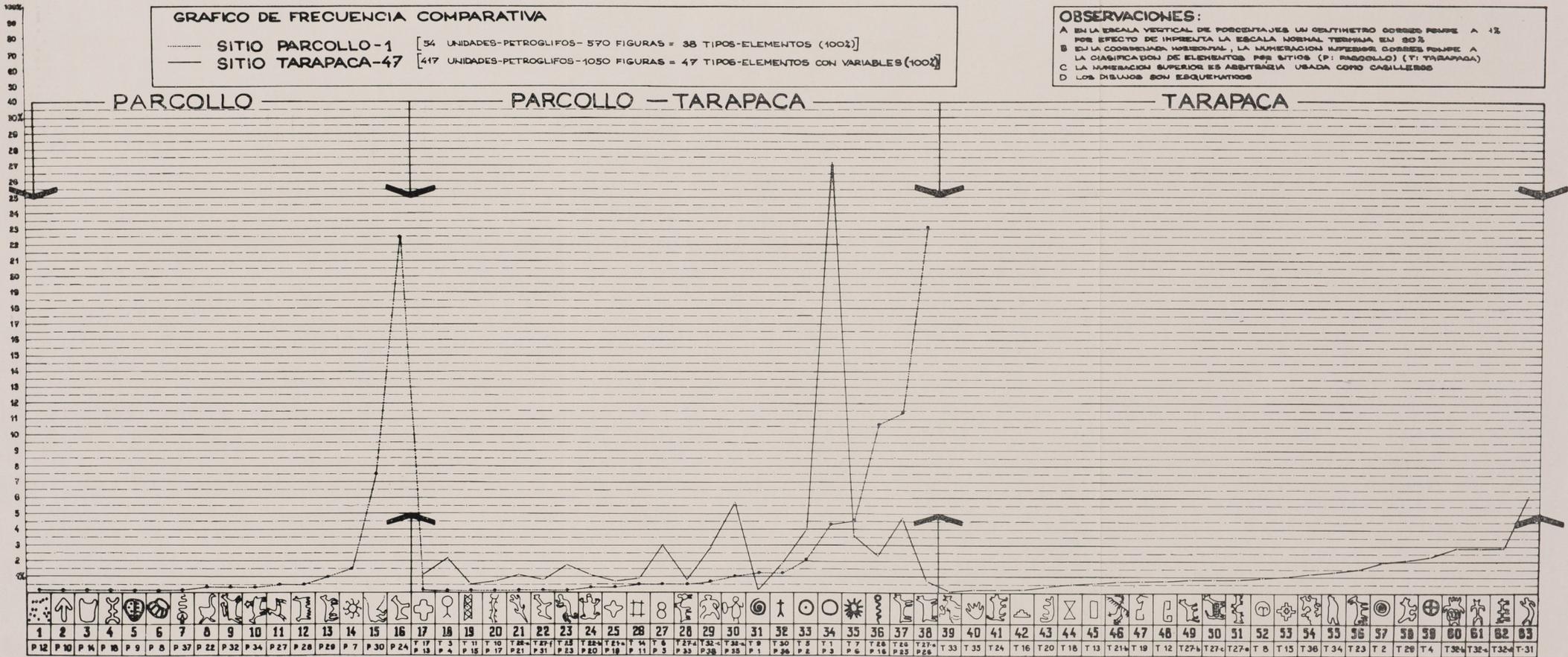
B: Siluetas con variedades de camélidos: a. llama, b. vicuña, c. guanaco, d. alpaca. En el sitio Tarapacá-47 los motivos son generalmente de llamas. En el sitio Parcollo-1 los motivos comunes son de llamas y al parecer escasas vicuñas o guanacos. La alpaca, prácticamente no se ha grabado.

**GRAFICO DE FRECUENCIA COMPARATIVA**

----- SITIO PARCOLLO-1 [34 UNIDADES-PETROGLIFOS- 570 FIGURAS = 38 TIPOS-ELEMENTOS (100%)]  
 ——— SITIO TARAPACA-47 [417 UNIDADES-PETROGLIFOS-1050 FIGURAS = 47 TIPOS-ELEMENTOS CON VARIABLES (100%)]

**OBSERVACIONES:**

- A EN LA ESCALA VERTICAL DE PORCENTAJES UN CENTIMETRO CORRESPONDE SIEMPRE A 1% POR EFECTO DE IMPRESION LA ESCALA NORMAL TERMINA EN 90%
- B EN LA COORDENADA HORIZONTAL, LA NUMERACION SUPERIOR CORRESPONDE SIEMPRE A LA CLASIFICACION DE ELEMENTOS POR SITIOS (P: PARCOLLO) (T: TARAPACA)
- C LA NUMERACION SUPERIOR ES ARBITRARIAMENTE USADA COMO CASILLEROS
- D LOS DIBUJOS SON ESQUEMATIZADOS



1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40	41	42	43	44	45	46	47	48	49	50	51	52	53	54	55	56	57	58	59	60	61	62	63
P 12	P 10	P 14	P 10	P 9	P 6	P 37	P 22	P 32	P 34	P 27	P 28	P 7	P 30	P 24	T 17	T 3	T 11	T 10	T 28	T 27	T 28	T 24	T 14	T 6	T 27	T 32	T 24	T 9	T 30	T 3	T 1	T 7	T 28	T 26	T 27	T 33	T 35	T 24	T 16	T 20	T 18	T 13	T 21	T 19	T 12	T 27	T 27	T 27	T 8	T 15	T 36	T 34	T 23	T 2	T 28	T 4	T 36	T 32	T 31			